



# La realidad familiar en Andalucía

Opiniones, actitudes y comportamientos

Director

Luis Ayuso Sánchez

Equipo de investigación

Nadia Khamis Gutiérrez

Olga Jiménez Rodríguez

Centro de Investigación Social Aplicada (CISA)  
Universidad de Málaga



# La realidad familiar en Andalucía

Opiniones, actitudes y  
comportamientos



# La realidad familiar en Andalucía

Opiniones, actitudes y  
comportamientos

Director

Luis Ayuso Sánchez

Equipo de investigación

Nadia Khamis Gutiérrez

Olga Jiménez Rodríguez

Centro de Investigación Social Aplicada (CISA)  
Universidad de Málaga

Edita:

Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces, Consejería de la Presidencia, Administración Pública e Interior, Junta de Andalucía

© Del texto: los autores, 2021

© De la edición:

Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces

Bailén, 50 — 41001 Sevilla

Tel.: 955 055 210

Fax: 955 055 211

[www.centrodeestudiosandaluces.es](http://www.centrodeestudiosandaluces.es)

Primera edición, abril de 2021

ISBN: 978-84-120824-9-4

<b>1.</b>	<b>PRESENTACIÓN .....</b>	<b>9</b>
<b>2.</b>	<b>CONTEXTUALIZACIÓN .....</b>	<b>11</b>
<b>3.</b>	<b>CONTINUIDAD Y CAMBIO DE VALORES EN LAS FAMILIAS ANDALUZAS .....</b>	<b>15</b>
3.1.	El concepto de familia en el ideario común compartido.....	15
3.2.	El papel de la familia en la sociedad actual.....	17
3.3.	Valoración sobre comportamientos y formas de vida familiar.....	18
3.4.	Actitudes ante el pacto intergeneracional de ayudas.....	22
<b>4.</b>	<b>LA ESTRUCTURA FAMILIAR EN ANDALUCÍA.....</b>	<b>25</b>
4.1.	Estructura de los hogares andaluces.....	25
4.2.	Redes de apoyo social y familiar.....	29
4.3.	Los efectos de la COVID-19 sobre la vida familiar.....	32
<b>5.</b>	<b>LOS PROYECTOS DE VIDA EN PAREJA .....</b>	<b>37</b>
5.1.	Formación y trayectorias de vida en pareja .....	37
5.2.	La felicidad de la vida en pareja.....	44
5.3.	La ruptura de la pareja: causas, gestión y consecuencias.....	45
<b>6.</b>	<b>LA DINÁMICA DE LA VIDA FAMILIAR.....</b>	<b>51</b>
6.1.	Los rituales del amor.....	51
6.2.	El reparto de tareas domésticas.....	54
6.3.	La toma de decisiones en el seno de la familia.....	57
6.4.	La gestión del dinero en la familia.....	61
6.5.	El impacto de las TIC en la vida familiar.....	63
6.6.	La gestión familiar de las herencias.....	65

<b>7.</b>	<b>LA PRESENCIA Y EL PAPEL DE LOS HIJOS EN LAS FAMILIAS ANDALUZAS .....</b>	<b>69</b>
7.1.	Las diferencias entre el número ideal de hijos y el real.....	69
7.2.	Razones para tener y no tener hijos.....	73
7.3.	La construcción social de la maternidad y la paternidad .....	76
7.4.	Primeros cuidados y corresponsabilidad.....	78
7.5.	La convivencia entre padres e hijos .....	84
7.6.	Valores a inculcar a los hijos, estilos educativos y principales problemas .....	87
7.7.	La gestión de los hijos en el caso de rupturas de pareja .....	91
<b>8.</b>	<b>LA FIGURA DE LOS ABUELOS EN LAS FAMILIAS ANDALUZAS .....</b>	<b>93</b>
8.1.	La relación con los abuelos y las abuelas a lo largo de la vida .....	93
8.2.	Actividades compartidas entre abuelos/as .....	95
<b>9.</b>	<b>COLECTIVOS PRIORITARIOS DE AYUDAS PÚBLICAS HACIA LAS FAMILIAS....</b>	<b>99</b>
<b>10.</b>	<b>RESUMEN: PRINCIPALES TENDENCIAS DE LAS FAMILIAS ANDALUZAS.....</b>	<b>103</b>
	<b>ANEXO 1. NOTA METODOLÓGICA .....</b>	<b>109</b>
	<b>ANEXO 2. TABLAS DE FRECUENCIA .....</b>	<b>111</b>

# 1. Presentación

**L**a encuesta sobre *La realidad familiar en Andalucía 2021*, llevada a cabo por el Centro de Estudios Andaluces (CENTRA), constituye el primer estudio monográfico sobre esta institución realizado en Andalucía en el que se le pregunta a los andaluces y andaluzas sobre opiniones, actitudes y comportamientos de su vida familiar y privada. Atrás queda ya el ambicioso estudio sobre dependencia y redes familiares, realizado por el IECA en 2007, u otros significativos trabajos sobre aspectos específicos de la realidad familiar andaluza llevados a cabo por el propio Centro de Estudios Andaluces. Las profundas transformaciones hacia las que se encamina nuestra región como consecuencia del desarrollo de la sociedad de la información y el conocimiento, hacen más relevante que nunca conocer la articulación de la familia y las redes informales en nuestra comunidad. La dinámica familiar y su interpretación, es clave para entender nuestra estructura y cultura andaluza, y tal y como ha puesto de nuevo de manifiesto la reciente crisis derivada de la pandemia por la COVID-19, constituye un sostén fundamental para el bienestar y la calidad de vida muy valorado en nuestra región.

El objetivo principal de esta investigación ha sido analizar las opiniones, comportamientos y actitudes de los andaluces/as en relación con su vida familiar, para conocer su configuración y la forma en que estos aspectos pueden evolucionar en el futuro. Para ello, se diseñó una encuesta con 10 bloques y 37 preguntas, tomando como referencia los estudios sobre la familia más importantes a nivel internacional (ISSP, GGS) y nacional (CIS, ERSA, ESMA, etc.). La recogida de datos se realizó de forma telefónica

a una muestra estadísticamente representativa de 3.596 andaluces/as durante los meses de diciembre de 2020 y enero de 2021. Los resultados que aquí se presentan hacen referencia a un primer informe descriptivo que permiten conocer de forma general la situación de la familia en Andalucía, así como abrir múltiples vías de estudio para profundizar en el conocimiento de nuestra realidad familiar y poder contribuir a la mejora de la toma de decisiones en los múltiples ámbitos relacionados con ella.

## 2. Contextualización

**L**a sociedad andaluza, como la del resto de sociedades avanzadas, se encuentra inmersa en un acelerado cambio social como consecuencia de la cuarta revolución industrial, y el desarrollo de la sociedad de la información del conocimiento. Andalucía se enfrenta a profundos cambios que van a afectar de forma significativa a las esferas pública y privada, dando lugar a nuevos riesgos, pero también a nuevas oportunidades. El cambio familiar acontecido en Andalucía en los últimos años sigue las principales tendencias experimentadas en el resto de España, con una profunda transformación de la cultura y de los valores familiares de forma muy rápida e intensa en relación con las generaciones anteriores. La dirección de estos cambios subraya la existencia de una mayor libertad y tolerancia, la igualdad entre los sexos, la privacidad y respeto hacia las diferentes opciones personales o la comunicación como un valor en alza. Estos cambios evidencian una superioridad ética de estos nuevos valores respecto al pasado, y respaldan la existencia de nuevas formas de entender la familia y las relaciones más democráticas entre sus miembros.

Para entender el cambio experimentado en la familia andaluza y saber leer bien los datos que se van a presentar a continuación, es necesario advertir diez aspectos contextuales y teóricos que caracterizan las tendencias de la familia en las sociedades avanzadas (y especialmente en nuestro país), y que van a servir de «principios guía» para dar luz a los resultados de este trabajo.

1. El proceso de *individualización de la vida familiar*. Dicho proceso se interpreta como una mayor independencia respecto al pasado, derivada de los procesos de *des-tradicionalización* y secularización propia de las sociedades avanzadas. Esta tendencia se presenta en el ámbito familiar como una liberalización de los diferentes roles familiares, y una mayor posibilidad de elección que rompe con la tradicional linealidad de las generaciones precedentes. Esta mayor autonomía de las relaciones familiares trae consigo una mayor probabilidad de reestructuración de la vida familiar a lo largo del ciclo vital, debiendo buscar la solidez de estas relaciones en un compromiso particular revisable entre los propios miembros.

2. El desarrollo de procesos de *globalización y mayor movilidad geográfica* que afecta a las sociedades avanzadas. La globalización trae consigo a familias más globales, no solo por la mayor probabilidad de familias mixtas, sino sobre todo porque las familias reciben múltiples influencias y valores familiares que chocan con la cultura familiar heredada. La variable de «tiempo compartido» es más importante que el espacio debido a la mayor movilidad física de las nuevas generaciones y las nuevas tecnologías. Se difumina el rol tradicional de control de la esfera familiar y se multiplican las tendencias y las formas de entender la vida familiar.

3. La *privatización de los comportamientos familiares*. Frente al carácter público que adoptaban las decisiones familiares en el pasado que hacía que estas relaciones estuvieran fuertemente pautadas y controladas por el colectivo y la tradición; en la actualidad, la mayor independencia en el desempeño de los roles, flexibiliza también el control social existente sobre los mismos. Los comportamientos familiares dependen del pacto interno y privado al que lleguen sus miembros.

4. La *mediación de las relaciones familiares a través de las TIC*. De forma silenciosa pero muy acelerada, en las familias actuales se combinan relaciones personales cara a cara con relaciones digitales mediadas por las nuevas tecnologías. Esta mayor presencia de las TIC influye en aspectos fundamentales de la estructuración y dinámica familiar, desde la comunicación, la educación, la transmisión de valores, o los conflictos, a cuestiones tan significativas como el sentirse acompañado/a (en relación) frente al riesgo cada vez mayor de la soledad, o la coordinación de actividades familiares. No pueden entenderse las familias actuales sin advertir el peso que tienen las TIC en su transformación.

5. La inclusión de *las familias andaluzas dentro del contexto familiarista mediterráneo*. La cultura familiar andaluza debe interpretarse teniendo en cuenta el papel cultural y estructural de las redes familiares en nuestra región siguiendo los principios de las sociedades mediterráneas. En ellas son fundamentales los lazos de sociabilidad familiar, que tienden a primar las relaciones familiares frente a las no familiares, con la presencia de menores niveles de confianza social que los países anglosajones. Estas sociedades del sur de Europa presentan unos marcados rasgos *familiaristas* que articulan una forma especial de integración social y una fuerte presencia estructural de redes informales.

6. Los *procesos de envejecimiento familiar*. El rápido descenso de la fecundidad y el aumento de la esperanza de vida da lugar a una nueva configuración de las familias andaluzas, con un menor número de niños y una mayor presencia de personas mayores. Este cambio demográfico afecta a todas las fases del ciclo familiar, desde los procesos de emancipación hasta al emparejamiento y des-emparejamiento; aparecen nuevas expectativas y una reconfiguración de los comportamientos familiares que se asociaban tradicionalmente a la edad de forma lineal.

7. La identificación de *la familia actual como una unidad principalmente emocional*. Si en las sociedades agrarias del pasado, la familia era considerada principalmente como una unidad básica de producción, en las sociedades actuales de la información la familia destaca más por su carácter sentimental, subjetivo y emocional. Paradójicamente, y a pesar del poder emocional de la familia actual, en regiones como la andaluza, este hecho no implica una pérdida de su carácter instrumental.

8. *La tendencia socialmente compartida hacia la igualdad de género*. La ideología feminista ha tenido una importante influencia en impulsar este cambio, pues critica los postulados tradicionales, y acelera el cambio social hacia contextos más igualitarios entre hombres y mujeres. La presencia de la tendencia cultural hacia el igualitarismo está cada vez más presente en el ideario colectivo de la familia, sobre todo en las generaciones más jóvenes, aunque el igualitarismo en la práctica se introduce de manera más lenta.

9. *La erotización de la vida cotidiana*. Las familias actuales se desenvuelven en un contexto de mayor libertad sexual respecto al pasado. El tabú sexual, que tradicionalmente controlaba muchos comportamientos familiares, tiende a difuminarse. La presencia de mensajes de contenido erótico-sexual está presente en múltiples ámbitos de la sociedad actual. Las familias se socializan en una mayor erotización de la vida cotidiana,

con una mayor tolerancia y libertad a la hora de vivir las relaciones sexuales, pero también con la aparición de nuevos riesgos.

10. La *autonomía y capacidad de adaptación de la familia*. A pesar de las tendencias hacia la individualización, las familias del sur de Europa también presentan una importante capacidad de adaptación a las nuevas tendencias sociales. La familia sigue siendo la institución más valorada en todos los países, vinculándose lo familiar a las imágenes de felicidad y calidad de vida. En este sentido, se debe subrayar su capacidad para autoorganizarse y actuar libremente entre los distintos actores sociales.

## 3. Continuidad y cambio de valores en las familias andaluzas

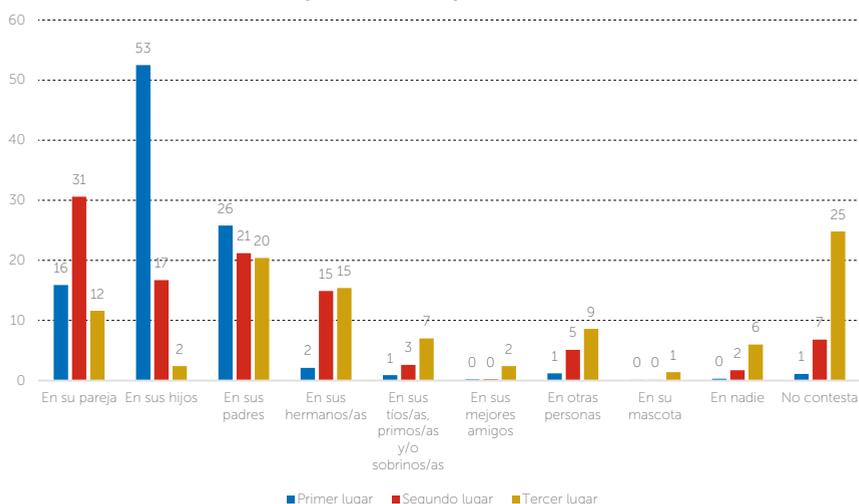
Los valores actúan como *brújulas* del cambio social: conocer sus transformaciones y la dirección de sus tendencias es un aspecto fundamental para poder predecir escenarios en el futuro. Estos valores se refieren a la forma en la que se construyen, interpretan y reelaboran los comportamientos sociales. Este proceso es propio de la socialización intergeneracional; a partir de una cultura preexistente heredada gracias al proceso de interacción social se generan nuevos significados que están continuamente reelaborándose. Conocer los valores nos permite comprender y predecir comportamientos. En este apartado se analizan los valores referidos al concepto de familia, el papel que juega ésta en la sociedad actual, el grado de aceptación y tolerancia hacia la diversidad familiar y las actitudes hacia el pacto intergeneracional.

### 3.1. El concepto de familia en el ideario común compartido

El concepto de familia en la sociedad andaluza actual experimenta un importante proceso de «nuclearización» propio de las sociedades modernas (gráfico 3.1.). Frente al modelo de las sociedades agrícolas en las que el núcleo familiar se extendía entre muy diversos miembros de la red informal (tíos, primos, sobrinos, padrinos, madrinas, compadres, comadres y amigos muy vinculados a la red familiar). En la actualidad, el ideario común sobre la familia se reduce a sus miembros más allegados, para un 53 % en primer lugar a sus hijos, un 26 % a sus padres y un 16 % a su pareja. En segundo lugar, aparece sobre todo la pareja (31 %) y los padres (21 %) y, en tercero, principalmente los hermanos (15 %).

Este hecho señala el importante proceso de disminución del número de personas que se consideran como familia, afectando no solo a los comportamientos reales, sino también a los ideales. Este fenómeno se vincula principalmente a las transformaciones demográficas que afectan a Andalucía, con un incremento de los hogares unipersonales, una disminución del número de hermanos y un envejecimiento paulatino de la población. Algunas personas como los mejores amigos, e incluso animales como las mascotas, cada vez más presentes en el día a día de muchos andaluces/as, sin embargo, no forman parte de la idea que estos tienen sobre la familia.

Gráfico 3.1. Miembros que forman parte de la idea de familia



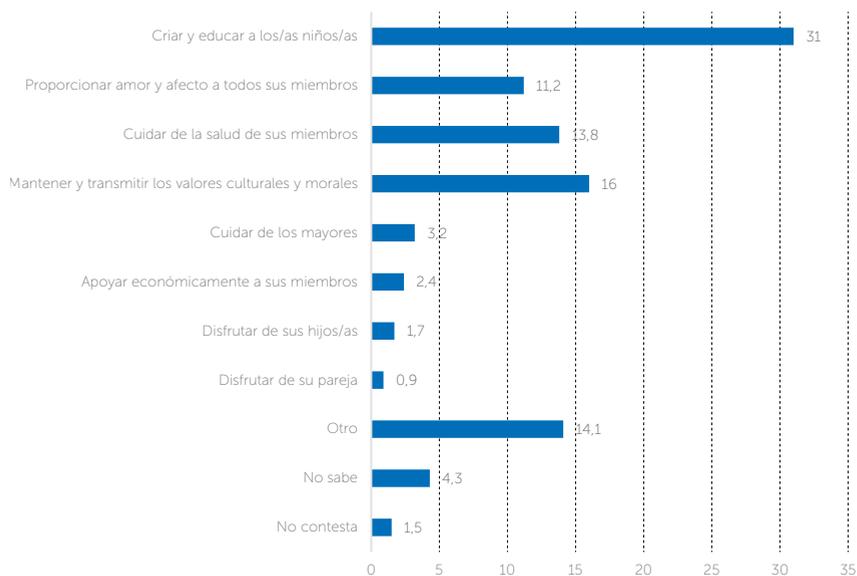
Fuente: elaboración propia.

El análisis por grupos de edad señala como las personas más jóvenes tienden a identificar la familia con sus padres, mientras que las más mayores lo hacen con sus hijos. En la sociedad digital hacia la que nos dirigimos, este fenómeno de alta nuclearización de las redes familiares fuertes coincide con la diversificación de vínculos débiles que interacciona con la red familiar, la cual se compone no solo de familiares y allegados, sino también de amigos, conocidos, etc., y que permiten una gran cercanía emocional gracias a las nuevas tecnologías. Este hecho puede hacer que en el futuro se redefina el concepto de familia, combinando los vínculos de sangre con los lazos emocionales, y que, en esta apertura y predominio de lo emocional, esta redefinición pueda incluir a animales e incluso máquinas (cíborg).

### 3.2. El papel de la familia en la sociedad actual

Vinculado al ideario compartido sobre el concepto de familia, también se encuentran las funciones que los andaluces/as consideran que debe jugar la familia en la sociedad actual. Se trata principalmente de expectativas, pero que condicionan los comportamientos (gráfico 3.2.)

Gráfico 3.2. Principal función que los andaluces/as otorgan a la familia en la sociedad actual



Fuente: elaboración propia.

En el debate actual existente, acerca de si en el futuro el papel de la familia tenderá a ser más emocional que instrumental, es muy interesante saber leer los datos existentes para Andalucía, pues ambas tendencias se presentan de forma híbrida en esta región. Los aspectos más claramente instrumentales como serían el «apoyar económicamente a sus miembros» o el «cuidado de los mayores», que eran funciones instrumentales que tradicionalmente realizaban las familias de generación en generación, solo es señalado por el 2,4 % y el 3,2 % respectivamente. Sin embargo, otras funciones instrumentales pero mezcladas con elementos emocionales, son señaladas de forma mayoritaria, véase el «criar y educar a los hijos» (31 %), que es una cuestión instrumental, pero con

un importante peso emocional, por lo que supone experimentar lo que se siente al ser padre o madre; y en menor medida el «cuidado de la salud de sus miembros» (14 %).

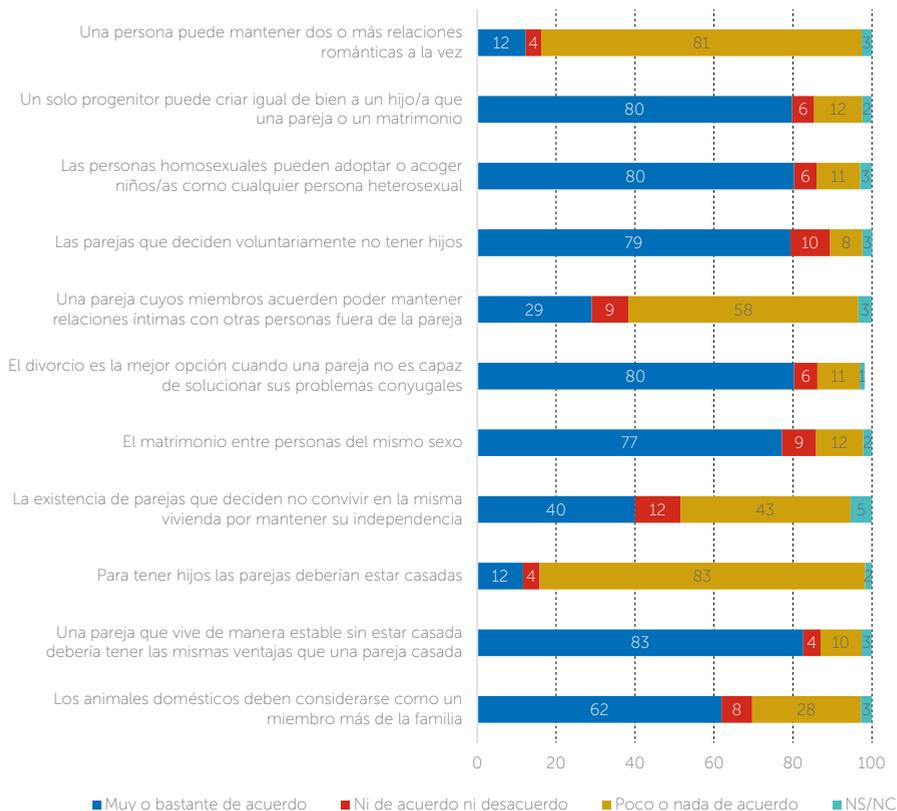
En las funciones expresivas y emocionales ocurre algo similar, aquellas vinculadas directamente con estos elementos, como podría ser el «disfrutar de los hijos» o de «la pareja», son señaladas con un porcentaje prácticamente testimonial (1,7 % y 0,9 % respectivamente), mientras que el «proporcionar amor y afecto a todos sus miembros», que es una cuestión emocional pero que supone cierto esfuerzo instrumental, es señalado por el 11,2 %. La repuesta referida a «otras» (14 %) agrupa las respuestas de los que de forma espontánea han señalado todas las opciones. Los diversos cruces realizados por sexo, edad, tamaño del hábitat o provincia no presentan diferencias estadísticamente representativas.

El análisis de estos datos desvela como la imagen cultural normativa que tienen los andaluces sobre el papel de la familia, y las tendencias sobre sus funciones, no se presentan de forma dicotómica sino híbrida, es decir, las funciones instrumentales siguen estando muy presentes en el ideario común, y las funciones expresivas tienen cada vez mayor presencia, pero ambas se manifiestan de forma combinada. A ello debe sumarse un factor especialmente relevante en nuestra región que es el que se refiere a su función para el «mantenimiento y transmisión de los valores culturales» (16 %). En el año 2014 esta cifra representaba el 13 % para el total de los españoles (Estudio 3.032, CIS), no habiéndose modificado de la obtenida para la encuesta realizada por el CIS en 2004 (Estudio 2.678). La importancia dada por españoles y andaluces a este factor esconde el significado cultural que se le da a la familia para mantener su presencia y la fortaleza de sus redes de apoyo en la configuración de la sociedad.

### **3.3. Valoración sobre comportamientos y formas de vida familiar**

La imagen que los andaluces tienen de la familia y las principales funciones que le asignan reflejan el cambio familiar que se ha producido en los últimos años; este también puede observarse en la alta tolerancia hacia comportamientos y formas de vida en familia. Andalucía experimenta un rápido proceso de postmodernización de la cultura familiar que comienza en los años sesenta, se acelera en la década de los ochenta y llega a nuestros días con unos significativos niveles de libertad y tolerancia familiar que nos aproximan en algunos casos más a Suecia y los países nórdicos que a nuestros vecinos mediterráneos de Italia y Grecia (gráfico 3.3).

### Gráfico 3.3. Opinión de los andaluces/as sobre diversas formas y comportamientos familiares



Fuente: elaboración propia.

La sociedad andaluza sigue la misma tendencia que el resto de España, con una alta tolerancia hacia la cohabitación, el tener hijos fuera del matrimonio, la aceptación del divorcio, la monoparentalidad o la adopción por parte de parejas homosexuales, todos estos comportamientos alcanzan un porcentaje de muy o bastante de acuerdo alrededor del 80 %. Se observa un importante consenso hacia actitudes y comportamientos que tan solo hace un par de décadas se encontraban ocultos o señalados socialmente. Por ejemplo, un 83 % de andaluces/as se muestra muy o bastante de acuerdo con que «una pareja que vive de manera estable sin estar casada debería tener las mismas ventajas que una pareja casada». Debe recordarse que el primer estudio sobre coha-

bitación en España data de finales de los años ochenta. El imaginario común de los andaluces tiende a no diferenciar entre pareja de hecho y matrimonio, y un 83 % de andaluces se muestra a favor de que para tener hijos no hace falta casarse, rompiendo el tradicional patrón cultural de noviazgo, matrimonio y reproducción.

La amplia aceptación del divorcio y la monoparentalidad son fenómenos relativamente recientes, pero que están plenamente normalizados en la cultura social andaluza actual. Algo similar ocurre con la homosexualidad, un 77 % se muestra muy o bastante de acuerdo con el «matrimonio entre personas del mismo sexo» y un 80 % con que «las personas homosexuales puedan adoptar o acoger niños/as como cualquier persona heterosexual», comportamientos en consonancia con el resto de España, pero que en otros países de nuestro entorno como Francia o Italia presentan un importante debate. Los andaluces señalan también un significativo grado de acuerdo con «las parejas que deciden voluntariamente no tener hijos» (79 %), este hecho indica la importancia de los procesos de privatización de la vida en pareja, liberando a éstas de la clásica presión social para tener hijos.

Esta encuesta de familia descubre también opiniones sobre comportamientos y relaciones familiares menos habituales pero cada vez más presentes en la esfera privada. Por ejemplo, la existencia de un interesante debate sobre «las parejas que deciden no convivir en la misma vivienda por mantener su independencia» con un 40 % de personas a favor y un 43 % en contra. El concepto de «pareja abierta», es decir, el hecho de que «una persona pueda mantener dos o más relaciones románticas a la vez» es aprobado solo por el 12 % de andaluces/as; sin embargo, la pareja *poliamorosa*, «cuyos miembros acuerden poder mantener relaciones íntimas con otras personas fuera de la pareja», alcanza una mayor tolerancia (29 %) vinculada nuevamente al proceso de privatización y el acuerdo implícito al que llegue la pareja. Por último, y pese a que los animales domésticos no forman parte de la idea matriz de familia, casi dos tercios de los andaluces afirman que «deben considerarse como un miembro más de la familia» (62 %). Este resultado se explica por las tendencias emocionales de la familia en la actualidad y debe hacernos reflexionar sobre las transformaciones que pueden acontecer en el futuro.

Esta alta tolerancia hacia las relaciones y comportamientos familiares es un aspecto generalizado a todos los andaluces/as, aunque existen algunas diferencias en función de la generación a la que se pertenezca (tabla 3.1).

**Tabla 3.1. Opinión de los andaluces/as sobre diversos comportamientos familiares según grupo de edad\***

	18-34	35-64	65 y más	Total
Una persona puede mantener dos o más relaciones románticas a la vez	19,8	11,9	5,1	12
Una pareja que vive de manera estable sin estar casada debería tener las mismas ventajas que una pareja casada	85,3	84,2	75,7	83
Para tener hijos las parejas deberían estar casadas	5,6	8,7	26,2	12
La existencia de parejas que deciden no convivir en la misma vivienda por mantener su independencia	50,1	40,4	27,3	40
El matrimonio entre personas del mismo sexo	91	81,7	49,9	77
El divorcio es la mejor opción cuando una pareja no es capaz de solucionar sus problemas conyugales	76,7	82,4	78,9	80
Una pareja cuyos miembros acuerden poder mantener relaciones íntimas con otras personas fuera de la pareja	43,4	30,2	9,6	29
Las parejas que deciden voluntariamente no tener hijos	89,4	81,6	62,2	79
Las personas homosexuales pueden adoptar o acoger niños/as como cualquier persona heterosexual	92,7	82,2	61,4	80
Un solo progenitor puede criar igual de bien a un hijo/a que una pareja o un matrimonio	89,2	80	68,5	80
Los animales domésticos deben considerarse como un miembro más de la familia	78,8	61,3	44,5	62

Fuente: elaboración propia.

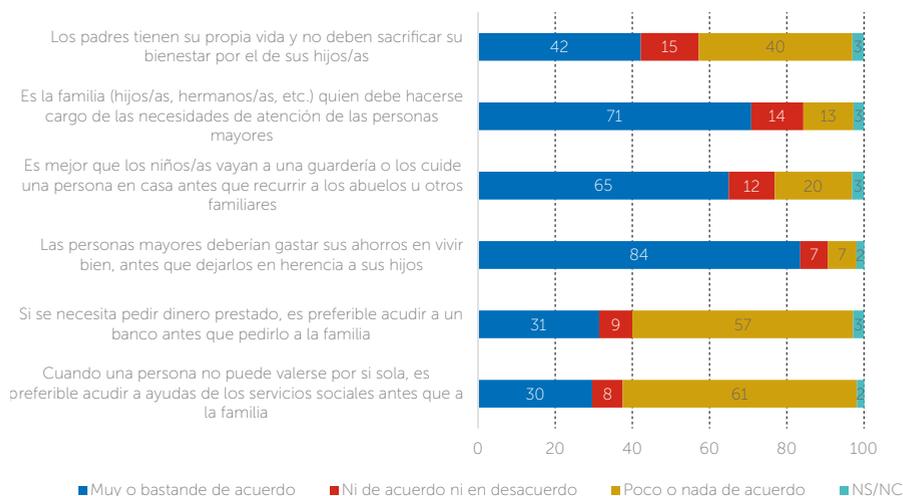
\*Solo se presentan las opciones muy o bastante de acuerdo.

Los andaluces más jóvenes son mucho más tolerantes y abiertos hacia las diversas formas familiares que las personas de la generación más mayor. Aunque los mayores de 65 años, se muestran muy o bastante de acuerdo con el divorcio (79 %), la cohabitación (76 %), las familias monoparentales (68,5 %) o el tener hijos fuera del matrimonio, donde solo un 26 % se manifiesta en contra, las diferencias son muy significativas si se comparan sus opiniones con las de los andaluces más jóvenes de entre 18 y 34 años; por ejemplo, un 91 % de los jóvenes se muestra a favor del matrimonio entre personas del mismo sexo frente a un 50 % de los mayores, incluida la adopción (93 % frente a 61 %). Estas diferencias son más apreciables en comportamientos y relaciones más «novedosas», como la tolerancia hacia el poliamor (20 % frente a 5 %), las parejas abiertas (43 % frente a 10 %), o el no residir en la misma vivienda (50 % frente a 23 %). El hecho de considerar a los animales domésticos como miembros de la familia también subraya importantes diferencias para unos y otros (79 % frente a 44 %). Estas diferencias entre mayores y jóvenes señalan la dirección que pueden tener los cambios familiares en Andalucía en los próximos años.

### 3.4. Actitudes ante el pacto intergeneracional de ayudas

El análisis de la cultura y los valores familiares es fundamental para entender las razones que legitiman y normativizan socialmente la importante red informal de ayudas que caracteriza a la cultura familiar mediterránea. Andalucía se caracteriza por una densa red de apoyo clave en su estructura social. El cambio demográfico con un mayor número de hogares unipersonales y el descenso de hijos por mujer, los procesos de individualización, y las tendencias hacia una mayor globalización pueden deteriorar estas redes que son cardinales para entender el bienestar social en nuestra región. El análisis de los valores relacionados con el «deber de apoyo familiar» constituye un elemento crucial para comprender nuestro sistema de bienestar (gráfico 3.4.).

**Gráfico 3.4. Opinión de los andaluces/as sobre la articulación normativa de las redes de apoyo familiar**



Fuente: elaboración propia.

Los resultados señalan la importante fortaleza de la cultura familiar de apoyo en Andalucía a pesar del desarrollo de nuestro tardío sistema de bienestar, sobre todo en lo referido a los cuidados en la tercera edad; para un 71 % de los andaluces, es la familia (hijos/as, hermanos/as, etc.) quien debe hacerse cargo de las necesidades de atención de las personas mayores, y un 61 % se muestra poco o nada de acuerdo con que «cuando una persona no puede valerse por sí sola, sea preferible acudir a ayudas de los servicios

sociales antes que a la familia». La familia es sobre la que recae el deber de prestar ayuda a sus miembros en caso de necesidad, por encima de los servicios sociales públicos o del mercado. Este importante *familiarismo* explicaría la escasez tradicional de demandas de políticas familiares en nuestra región, pues ¿cómo reivindicar ayudas públicas para la familia cuando esta labor se considera una cuestión privada y particular de cada familia?

La presencia de este *familiarismo* se extiende también al ámbito económico, los andaluces prefieren pedir dinero prestado a la familia antes que acudir a un banco (57 %). Esta es una cuestión que diversos autores han vinculado al menor dinamismo y vitalidad de la economía, en la que priman los lazos informales frente a los formales, lo cual genera una menor confianza social (Putnam y Fukuyama). Sin embargo, estos valores familiares también están cambiando, los andaluces se muestran mucho más individualistas cuando se trata del cuidado de los niños (un 65 % afirma ser partidario de que «es mejor que los niños/as vayan a una guardería o los cuide una persona en casa antes que recurrir a los abuelos u otros familiares»), o la propia libertad de los mayores para disfrutar de su propio dinero antes que dejarlo en herencia a sus hijos (84 %). Es muy interesante el importante disenso existente en relación con si los padres deben sacrificar su propia vida por el bienestar de sus hijos, mostrándose un 42 % muy o bastante de acuerdo y un 40 % poco o nada. Este desacuerdo encierra la propia dinámica del cambio social y debería profundizarse en el futuro.

Estos resultados señalan como prevalece un importante *familiarismo* en la cultura social andaluza, sobre todo en relación con los cuidados de las personas mayores, pero se atisba también una tendencia incipiente hacia valores familiares más individualistas. Esta cultura informal de intercambios está fuertemente arraigada en la sociedad andaluza, aunque existen algunos matices en función de la generación a la que se pertenezca (tabla 3.2.).

No se observan diferencias importantes por edad en relación con la imagen compartida de que «debe ser la familia quien se haga cargo de las necesidades de las personas mayores», con un porcentaje del 70 % en todos los grupos de edad. En los casos en los que la persona no pueda valerse por sí misma, los andaluces mayores de 65 años son más partidarios de que sean atendidos por los servicios sociales (37 %) que los más jóvenes, quienes consideran que ésta debe ser la función principal de la familia; algo similar ocurre en el caso de tener que pedir dinero prestado, donde los jóvenes muestran actitudes más familiares que las personas más mayores (solo un 20 % se lo pediría antes a un banco que a la familia frente a un 36 % de los de más edad). Se mantiene de esta forma el importante pacto intergeneracional de ayudas que se sigue transmitiendo de forma silenciosa de padres a hijos.

**Tabla 3.2. Opinión de los andaluces/as sobre la articulación normativa de las redes de apoyo familiar según grupo de edad**

	18-34	35-64	65 y más	Total
Cuando una persona no puede valerse por sí sola, es preferible acudir a ayudas de los servicios sociales antes que a la familia	24	29	37	30
Si se necesita pedir dinero prestado, es preferible acudir a un banco antes que pedirlo a la familia	20	34	36	31
Las personas mayores deberían gastar sus ahorros en vivir bien, antes que dejarlos en herencia a sus hijos	85	89	68	84
Es mejor que los niños/as vayan a una guardería o los cuide una persona en casa antes que recurrir a los abuelos u otros familiares	64	68	58	65
Es la familia (hijos/as, hermanos/as, etc.) quien debe hacerse cargo de las necesidades de atención de las personas mayores	70	71	71	71
Los padres tienen su propia vida y no deben sacrificar su bienestar por el de sus hijos/as	40	47	34	42

Fuente: elaboración propia.

\*Solo se presentan las opciones muy o bastante de acuerdo.

Este hecho, sin embargo, no oculta la tendencia individualizadora que se observa sobre todo en algunas actitudes de los jóvenes en relación a las generaciones más mayores, por ejemplo, estos son más partidarios de que sus padres o abuelos se gasten el dinero en vivir bien ellos antes que el dejar el dinero en herencia a sus hijos/as (85 % de acuerdo frente al 68 % que presentan las personas más mayores); o el hecho de que los padres tienen su propia vida y no deben sacrificar su bienestar por el de sus hijos/as (un 40 % frente a un 34 %). Se mantiene por tanto el pacto de ayuda mutua a través de las diferentes generaciones, pero los valores individualistas también están presentes. La clave en este sentido sería contrastar si en estas personas ésta es una cuestión propia de la juventud o se consolida a lo largo de los años.

## 4. La estructura familiar en Andalucía

**L**os valores señalan la dirección del cambio social, pero este se plasma en los comportamientos; ambos elementos, valores y comportamientos interaccionan en un determinado contexto, condicionado por la propia estructura familiar pre-existente. Un elemento clave para conocer la familia andaluza se refiere a como se estructuran los hogares andaluces, con sus diversas formas de vida familiar, y el tamaño y la articulación de sus redes de apoyo social y familiar. Estas cuestiones estructurales han podido verse afectadas por las consecuencias de la reciente pandemia por la COVID-19.

### 4.1. Estructura de los hogares andaluces

El análisis de la estructura de los hogares andaluces es más preciso realizarlo a partir de datos del Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía (IECA), tal y como han hecho otros estudios<sup>1</sup>. Los datos recogidos en esta encuesta tienden a coincidir en términos generales con las tendencias más robustas aportadas por el IECA, aunque lógicamente presentan mayores desviaciones al ser datos de encuesta y tener en cuenta un mayor error muestral. A grandes rasgos, los hogares andaluces han experimentado

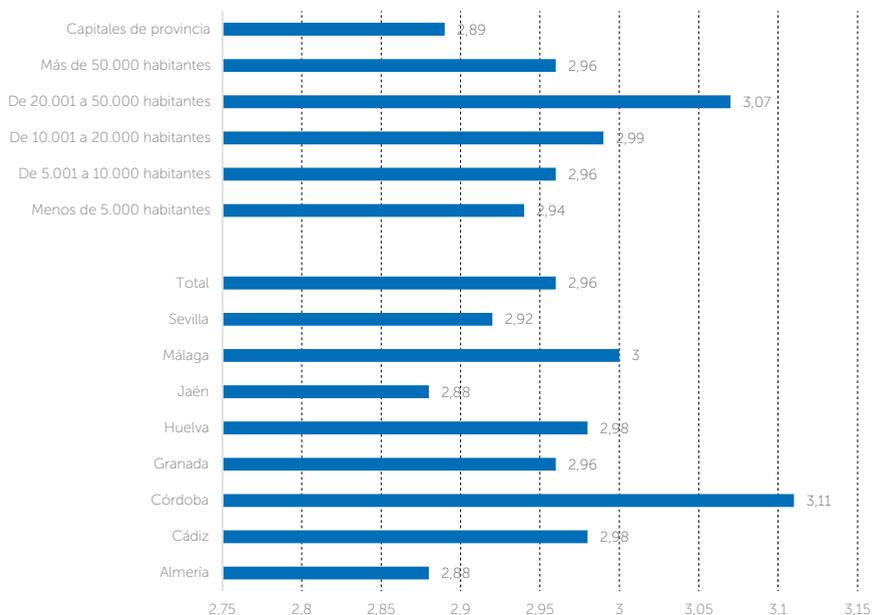
---

1 Véase el reciente número 86 publicado por la colección Actualidad de Luis Ayuso y Carlos de las Heras con el título «Nuevas tendencias en la vertebración de Andalucía. Territorio, población y familia en el siglo XXI» (CENTRA, 2020).

un importante incremento en los últimos años, acompañado de un mayor envejecimiento, una nuclearización cada vez más intensa de las nuevas familias y una mayor pluralización de las formas de vida familiares.

Los datos de la encuesta permiten profundizar en el número medio de personas por hogar, que en nuestra comunidad autónoma es mayor que en el resto de España (2,2), los datos obtenidos en la encuesta elevan esta cifra a casi 3 en nuestra región (2,96), aunque, tal y como señala el gráfico 4.1., existen diferencias según el tamaño del hábitat y la provincia de residencia. Las capitales de provincia presentan un menor número de personas por hogar (2,89), mientras que las ciudades intermedias de entre 20.001 y 50.000 habitantes es donde se concentran las cifras más altas (3,07). Por provincias, Córdoba y Málaga son las que tienen los hogares más habitados, frente a Jaén que es la que presenta unos niveles más bajos. Por edades, los jóvenes son los que suelen residir en hogares más acompañados (3,38 las personas entre 18 y 34 años), mientras que los mayores tienden a estar mucho más solos/as (1,89 aquellos que tienen 65 y más años).

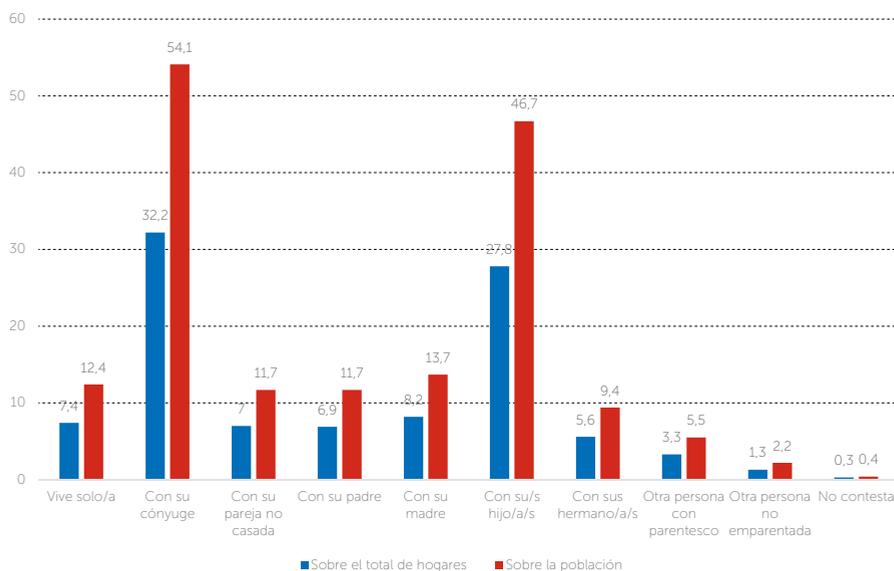
**Gráfico 4.1. Tamaño medio de personas por hogar según tamaño del hábitat y provincia de residencia**



Fuente: elaboración propia.

Junto con el tamaño medio, la composición de los hogares andaluces nos permite conocer la articulación de las familias. El gráfico 4.2. recoge la composición de estos hogares según el total de hogares (que suma un 100 %) y sobre el total de la población, que tiene en cuenta el porcentaje de personas en una determinada situación.

Gráfico 4.2. Estructura de los hogares andaluces



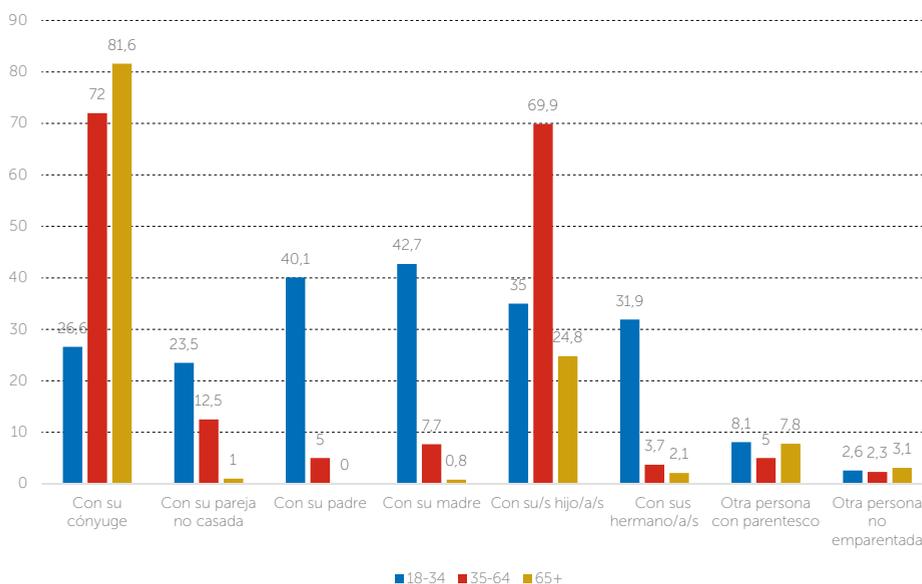
Fuente: elaboración propia.

Tal y como se ha señalado anteriormente, el análisis de la estructura por hogares en Andalucía confirma el proceso de «nuclearización» de las familias andaluzas; es decir, más de la mitad de los andaluces afirman vivir con su cónyuge (54 %) y un 47 % con su hijo/a siendo estas las dos opciones mayoritarias. Es significativo que un 12 % afirme vivir solo/a, un 14 % con su madre y un 14 % con su padre. La pérdida de vigencia del matrimonio se refleja en el 12 % de andaluces que señalan vivir con su pareja sin estar casados/as. También es significativa la pérdida de la convivencia entre hermanos, que es una de las cuestiones que tiende a incrementarse por la disminución del número de hijos por mujer, solo un 9 % de andaluces/as afirma compartir hogar con algún hermano o hermana.

La estructura de los hogares difiere mucho en función de la edad del entrevistado/a (gráfico 4.3); entre las personas de 18 a 29 años, solo un 5 % afirma vivir solo/a mien-

tras que esta cifra asciende al 28 % entre la población de 70 a 79 años. Entre los jóvenes de 18 a 34 años, el 40 % convive con su padre y un 43 % con su madre, casados solo el 27 % y cohabitando el 23 %. La convivencia con hermanos/as se ciñe casi exclusivamente a este grupo de edad (32 %) pues en el resto de grupos dicha convivencia es ya muy baja (3,7 % y 2,1 %, respectivamente). Los andaluces con una edad intermedia (35 a 64 años) se caracterizan por vivir con su cónyuge (72 %) y en menor medida en pareja de hecho, aunque el porcentaje también es significativo (12,5 %), un 7,7 % convive a esta edad con su madre. Por último, los andaluces más mayores (de más de 65 años) conviven preferentemente con su marido o su mujer (82 %), aunque un 25 % lo hace con su hijo/a y un 8 % con personas con otro tipo de parentesco.

**Gráfico 4.3. Estructura de los hogares andaluces según grupo de edad (sobre el total de la población)**



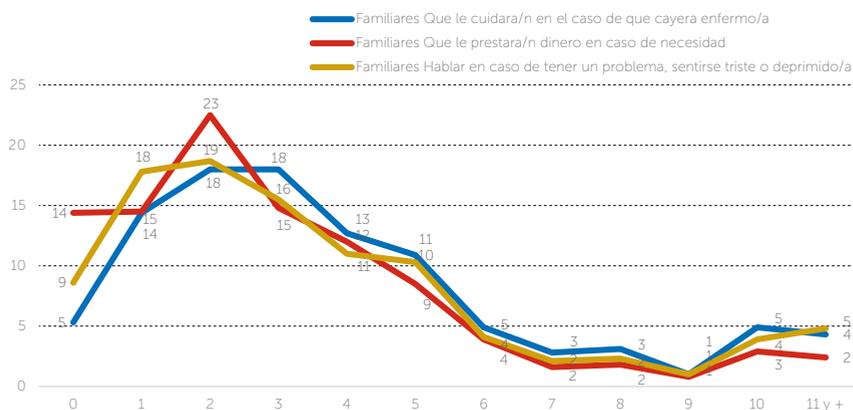
Fuente: elaboración propia.

El análisis a nivel provincial no destaca diferencias muy importantes entre provincias. Huelva es donde hay un mayor porcentaje de personas que viven solas (14 %), Málaga donde se localizan un mayor número de parejas cohabitantes (14,3 %), y Córdoba donde más andaluces afirman vivir más con su cónyuge (57 %) y tener más relación con sus hermanos (10,6 %).

## 4.2. Redes de apoyo social y familiar

La composición y estructura de los hogares andaluces debe estudiarse vinculada con la articulación de las redes sociales de apoyo. Estas redes informales compuestas principalmente por familiares y amigos a veces son «invisibles» desde una perspectiva formal, la cual tiende a considerar a las personas como individuos aislados vinculados por relaciones de ciudadanía con las administraciones o de intercambio con el mercado; sin embargo, estas redes informales constituyen un aspecto fundamental para entender la configuración del bienestar social de los andaluces y su calidad de vida. El estudio llevado a cabo por el IECA en 2005 puso de manifiesto la gran importancia de estas redes para nuestra región<sup>2</sup>.

Gráfico 4.4. Porcentaje de andaluces según el tamaño de sus redes familiares de apoyo



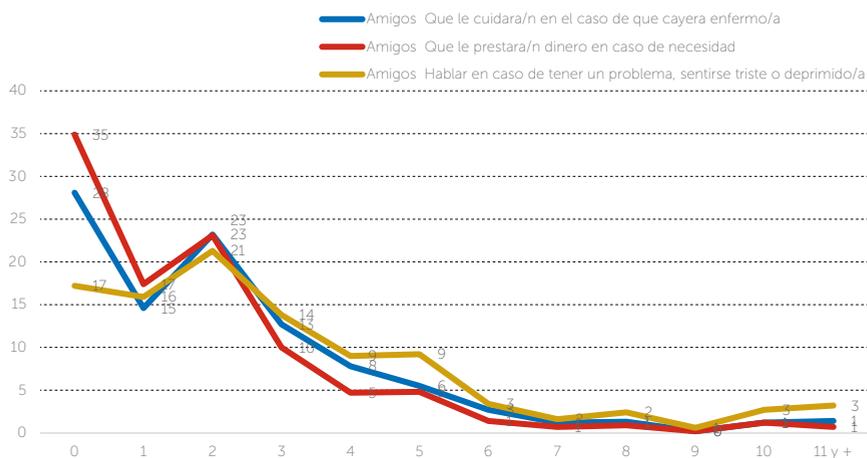
Fuente: elaboración propia.

Pese a las tendencias a la nuclearización de los hogares, y a la disminución del número medio de familiares por causas demográficas, las redes de apoyo familiar siguen jugando un papel muy importante en la realidad social de nuestra región. Solamente un 5 % de los andaluces/as no podría contar con ningún familiar en el caso de caer enfermo/a, un 9 % en caso de sentirse triste o deprimido y algo más de un 14 % en caso de necesitar que le prestaran dinero. La red familiar de los andaluces tiende a

2 Véase el estudio pionero de «Andalucía: dependencia y solidaridad en las redes familiares» realizado por Juan Antonio Fernández Cordón y Constanza Tobío para el IECA en 2007 <<https://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/redesfamiliares/redesFamiliares.pdf>>.

articularse alrededor de las 4 o 5 personas, constituyendo un apoyo clave para hacer frente a las diferentes circunstancias. Como puede observarse en el gráfico 4.6., los andaluces cuentan de media con 4 familiares en el caso de que cayeran enfermos; 3,82 cuando se sienten tristes o deprimidos y 3,18 para que le presten dinero. En todos los casos la red familiar es más importante que la de amigos, pero éstas tampoco deben minusvalorarse (gráfico 4.5).

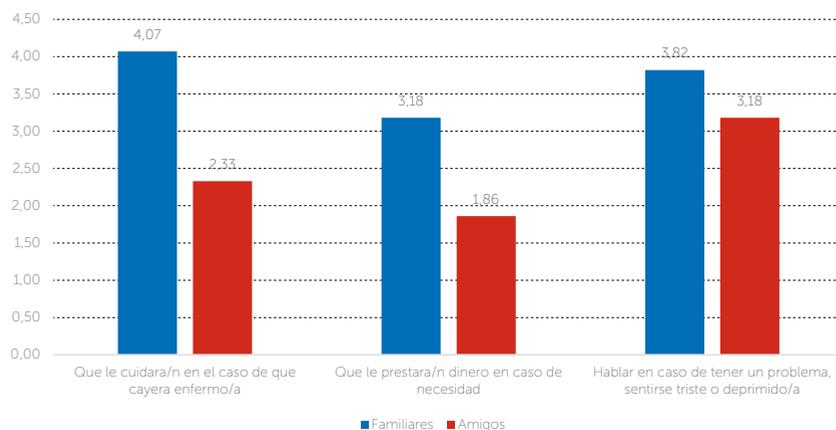
**Gráfico 4.5. Porcentaje de andaluces según el tamaño de sus redes amigos**



Fuente: elaboración propia.

Los resultados de esta encuesta señalan que hay un 17 % de andaluces que no disponen de amigos/as con los que hablar en caso de sentirse tristes o deprimidos y tener algún problema, un 28 % en caso de caer enfermos y un 35 % para que le presten dinero en caso de necesidad. Estas cifras son relevantes y llama la atención el importante número de andaluces/as que no cuentan con ayudas pese al importante nivel de sociabilidad de nuestra región. Las redes sociales andaluzas son mucho más densas en el caso de los familiares que en el de los amigos. No obstante, es habitual contar con casi dos personas de nuestra confianza en caso de necesidad (gráfico 4.6). El tamaño medio en caso de caer enfermo/a es de 2,33 amigos/as, a la hora de pedir dinero prestado (1,86) y, sobre todo, para hablar en el caso de tener un problema y sentirse triste o deprimido (3,18).

Gráfico 4.6. Tamaño medio de las redes familiares y de amigos en Andalucía



Fuente: elaboración propia.

Las redes de apoyo contribuyen a la cohesión de toda la comunidad autónoma, y sobre todo para poder hacer frente al importante problema de soledad al que se enfrentarán las familias en el futuro. El desarrollo de las redes digitales, pese a que en un principio pudiera interpretarse de forma negativa, parece tener consecuencias positivas. El análisis del tamaño de las redes según las provincias de residencia desvela algunas cuestiones singulares de la configuración de las redes sociales en nuestra región (tabla 4.1). En Sevilla se encuentran los andaluces con un mayor tamaño de redes de apoyo, tanto de familiares como de amigos, Almería destaca sobre todo por las redes familiares junto con Jaén, mientras que en Huelva sobresalen principalmente por los amigos.

Tabla 4.1. Tamaños medios de las redes familiares y de amigos por provincias andaluzas

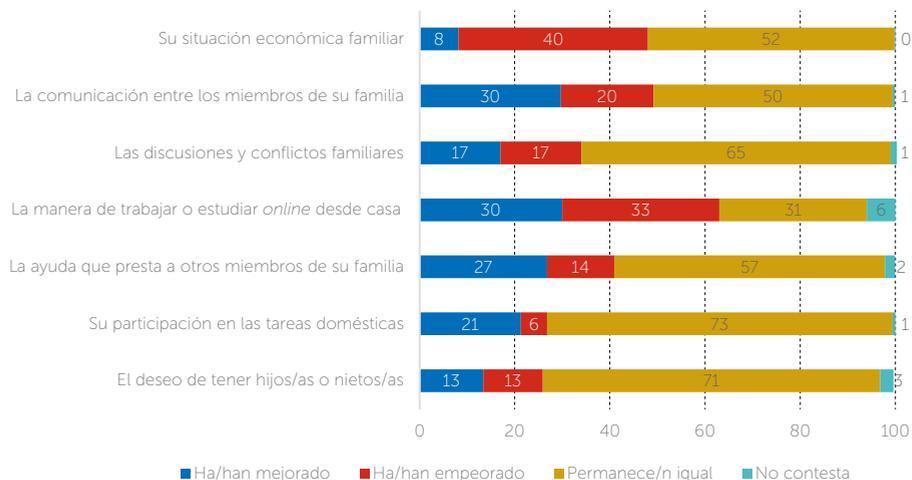
	Familiar			Amigos		
	Que le cuidara/n en el caso de que cayera enfermo/a	Que le prestara/n dinero en caso de necesidad	Hablar en caso de tener un problema, sentirse triste o deprimido/a	Que le cuidara/n en el caso de que cayera enfermo/a	Que le prestara/n dinero en caso de necesidad	Hablar en caso de tener un problema, sentirse triste o deprimido/a
Almería	4,15	3,28	4,11	2,35	1,85	3,2
Cádiz	4,12	3,08	3,82	2,13	1,67	3,02
Córdoba	4,01	3,03	3,91	2,26	1,75	3,14
Granada	3,88	3,19	3,72	2,15	1,88	3,08
Huelva	4,07	3,14	3,67	2,49	1,83	3,16
Jaén	4,16	3,38	3,75	2,44	1,98	3,16
Málaga	4,02	3,06	3,63	2,27	1,78	3,04
Sevilla	4,17	3,28	3,98	2,57	2,13	3,57

Fuente: elaboración propia.

### 4.3. Los efectos de la COVID-19 sobre la vida familiar

El papel que juegan las redes de apoyo social se presenta fundamental a la hora de hacer frente a situaciones imprevistas, tal y como ha sucedido en las diferentes crisis económicas; por esta razón, es muy interesante conocer la opinión de los andaluces sobre el efecto que está teniendo la reciente pandemia por la COVID-19 sobre la familia (gráfico 4.7). Estos resultados son especialmente relevantes, pues se apoyan en información rigurosa sobre cómo han vivido y, en gran medida, continúan viviendo las familias andaluzas esta situación.

Gráfico 4.7. Opinión de los andaluces sobre el efecto de la COVID-19 sobre su vida familiar

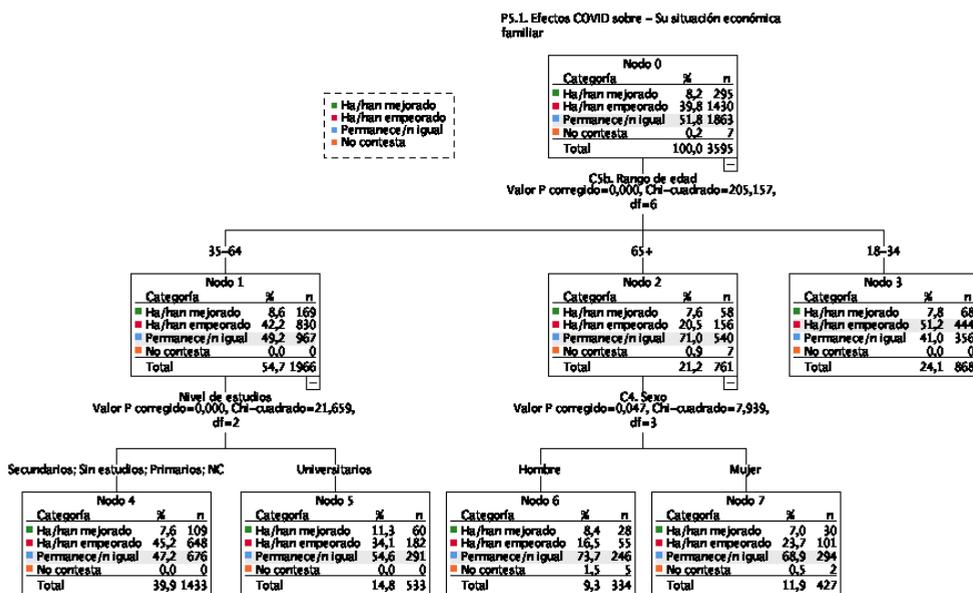


Fuente: elaboración propia.

La opinión de los andaluces es muy esclarecedora en este sentido, un 40 % considera que su situación económica ha empeorado respecto a antes de la pandemia, mostrando los importantes esfuerzos que realizan las familias en este sentido. Existe un importante debate sobre los efectos de la crisis por la COVID-19 sobre la manera de trabajar o estudiar de forma *online* desde casa, aproximadamente un tercio de los andaluces lo valora de forma negativa, otro de manera positiva y para otro tercio de personas no ha supuesto ningún cambio. Ésta es una cuestión en la que se debe profundizar, ya que muchos de estos cambios permanecerán en el futuro. La pandemia parece no haber afectado demasiado a los deseos de tener hijos (71 %), existiendo el mismo porcentaje de andaluces (13 %) para los que esta situación les ha servido más como incentivación que como desincentivación.

La participación en las tareas domésticas permanece en gran medida igual, y lo que parece claro a la luz de estos resultados, es que la COVID-19 no ha empeorado la distribución de tareas (solo el 6 % de andaluces/as lo percibe de esta forma), en todo caso el pasar tanto tiempo en familia parece que ha mejorado la implicación de sus miembros (21 %). Este aspecto positivo viene en consonancia y se observa también sobre todo en la comunicación entre los miembros de la familia, que ha mejorado según el 30 % de los andaluces entrevistados. Ello no quiere decir que el conflicto familiar haya desaparecido: en el 65 % de los casos este se mantiene de forma similar a antes de la pandemia, aunque puede afirmarse que los andaluces que afirman que ha aumentado presentan un porcentaje similar que los que observan que ha disminuido (17 %). Por último, nuevamente ante una situación de crisis, las redes familiares de nuestra comunidad autónoma vuelven a mostrar su importante papel: un 27 % afirma que durante esta situación ha mejorado la ayuda que presta a otros miembros de su familia y un 57 % que dicha ayuda permanece igual.

Gráfico 4.8. Análisis de segmentación sobre los efectos de la COVID-19 sobre su situación económica familiar



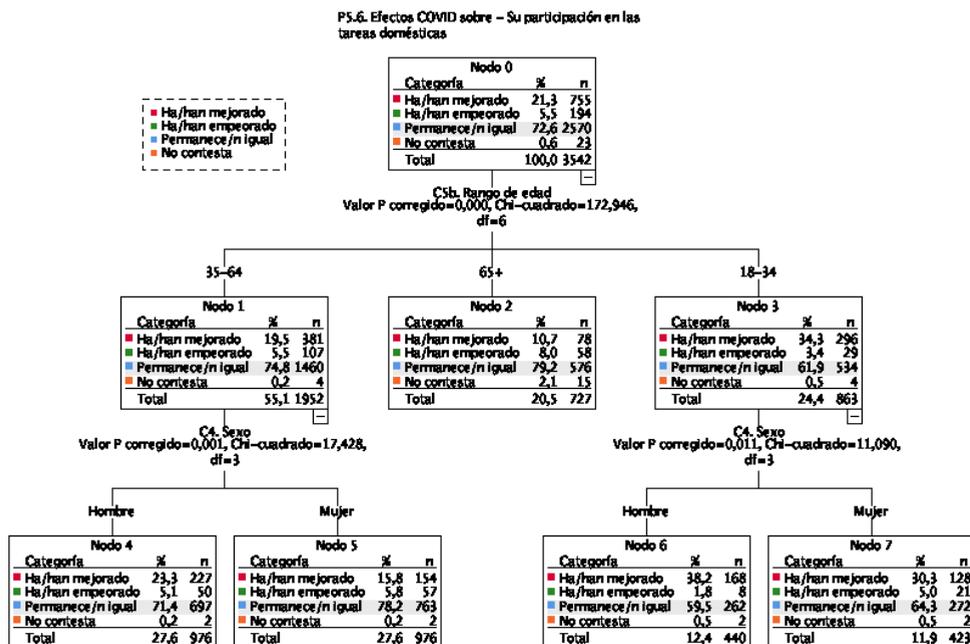
Fuente: elaboración propia.

Nota: se incluyen en el análisis las variables: sexo, edad, nivel de estudios, provincia y tamaño del hábitat.

De forma específica, el análisis sobre el impacto de la COVID-19 sobre la situación familiar, señala de forma jerárquica que el factor sociodemográfico que más diferencia es la edad; las personas que más han empeorado su situación económica familiar han sido los jóvenes de entre 18 y 34 años, para más de la mitad su economía familiar ha empeorado (51 %). Le siguen las personas de mediana edad, quienes señalan un empeoramiento en el 42 % de los casos; no obstante, este análisis descubre una significativa diferencia entre los que tienen estudios universitarios y los que no: entre aquellos con educación superior, un 34 % afirma haber empeorado su situación, frente al 45 % con estudios inferiores. Las personas menos afectadas económicamente por la pandemia en su situación familiar son los andaluces más mayores (más de 65 años), para los que casi el 70 % continúa igual que antes y «solo» un 24 % afirma haber empeorado; no obstante, hay diferencias en función del sexo, percibiendo las mujeres un mayor empeoramiento que los hombres (24 % frente a 16,5 %).

Un análisis similar acerca de cómo ha afectado la crisis de la COVID-19 a la participación en las tareas domésticas, subraya nuevamente diferencias jerárquicas en función de la edad (gráfico 4.9). Los jóvenes entre 18 y 34 años son los que afirman que más ha mejorado su participación en estas tareas, algo más de un tercio afirma haber utilizado esta pandemia para implicarse más en las tareas de casa; aunque existen diferencias en función del sexo, siendo los hombres los que afirman haberse implicado más en su participación (el 38 % frente al 30 % de las mujeres).

Gráfico 4.9. Análisis de segmentación sobre los efectos de la COVID-19 en la participación de las tareas domésticas



Fuente: elaboración propia.

Nota: se incluyen en el análisis las variables: sexo, edad, nivel de estudios, provincia y tamaño del hábitat.

Esta misma tendencia también se observa en el siguiente grupo de edad, de 34 a 64 años, en el que casi un 20 % de personas responde haber mejorado su participación en las tareas domésticas, diferenciándose nuevamente la tendencia hacia la mayor implicación de los varones (23 % frente al 16 % de mujeres). Estos datos señalan que, a pesar de las importantes diferencias de género que aún existen en el reparto de las tareas domésticas, las consecuencias de la pandemia pueden haber tenido algún indicio positivo en este sentido. En el caso de las personas mayores, el efecto ha sido muy limitado, pues en casi el 80 % de los casos su participación se ha mantenido igual que antes de esta crisis.



## 5. Los proyectos de vida en pareja

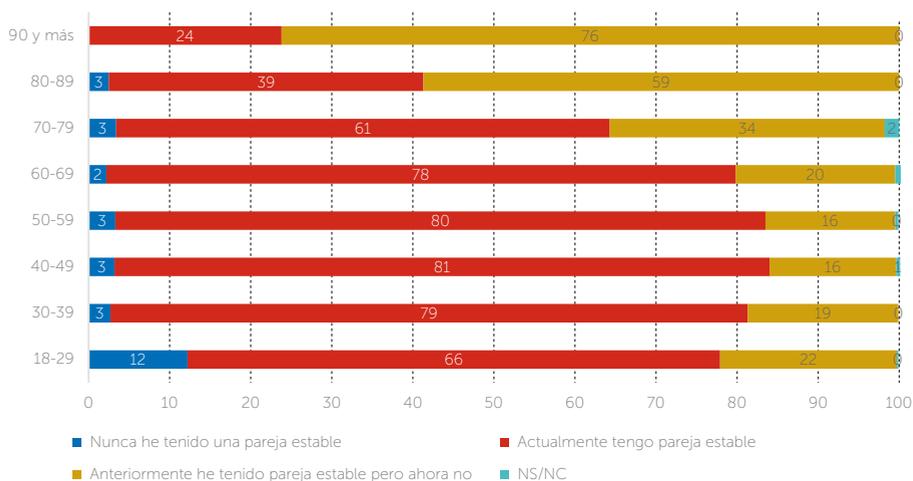
**L**as tendencias hacia la individualización, globalización y las influencias de los aspectos subjetivos y emocionales en la familia, también se encuentran muy presentes en el estudio de la formación y las dinámicas de pareja en Andalucía. Tanto la manera en la que se crean parejas, como la forma en la que se gestiona la cotidianidad y sobre todo las cada vez más habituales rupturas, se encuentran influenciadas por estas tendencias. Esta encuesta realizada por el Centro de Estudios Andaluces profundiza por primera vez en algunos de estos aspectos en nuestra comunidad autónoma, respondiendo a preguntas básicas como: la manera en la que se emparejan los andaluces, sus diversas formas y trayectorias de vida en pareja, los factores que contribuyen a su felicidad, y las causas y consecuencias de las rupturas de pareja. Todos estos datos son muy relevantes para la puesta en marcha de proyectos y planes de intervención que contribuyan a mejorar la calidad de vida de las familias.

### 5.1. Formación y trayectorias de vida en pareja

Diferentes expertos coinciden en afirmar que la manera en la que se forman parejas en la actualidad, su diversidad y la heterogeneidad de sus trayectorias, es uno de los aspectos más relevantes que afectan a las familias en las sociedades avanzadas. Andalucía se encuentra muy influenciada por la cultura mediterránea, basada en los principios tradicionales de la sociedad agrícola, con una fuerte influencia del catolicismo, y a pesar de su dinamismo, menores niveles educativos medios que muchas comunidades de España.

Los datos que se desprenden de esta encuesta desvelan que un 4 % de andaluces afirman no haber tenido nunca una pareja estable, algo más de dos tercios, un 73 % tiene pareja estable en la actualidad, y un 22 % anteriormente tuvo pareja, pero ya no. Por tanto, la experiencia de tener una relación de pareja está presente en casi todas las trayectorias vitales de andaluces y andaluzas. Lógicamente esta situación se encuentra muy influenciada por la edad, que marca la fase del momento vital (gráfico 5.1).

Gráfico 5.1. Situación de pareja en Andalucía según edad

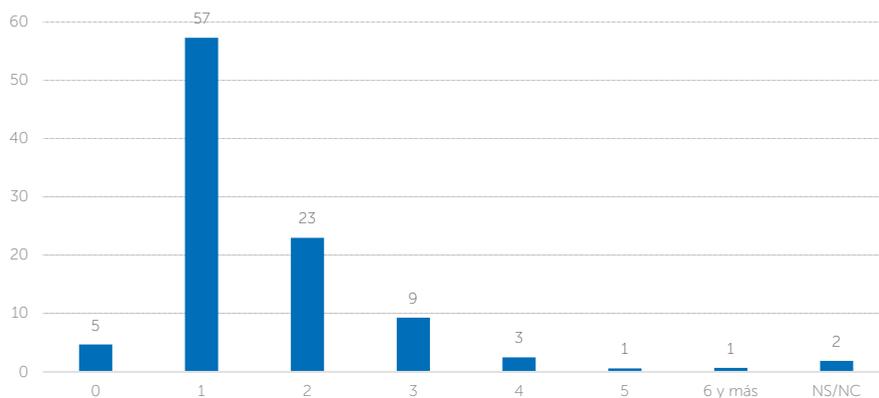


Fuente: elaboración propia.

Entre los 18 y 29 años, un 12 % de andaluces no ha tenido aún la experiencia de vivir en pareja, aunque un 22 % ha tenido esta experiencia, y también han vivido una o varias rupturas. Se trata de una primera etapa en la que se experimentan diferentes formas de emparejamiento, muy vinculadas sobre todo a las dificultades para el acceso a la vivienda y al mercado laboral; debe recordarse que la edad media a la emancipación se aproxima en nuestra comunidad a los 29 años, por lo que muchos de estos emparejamientos se hacen residiendo aún en casa de los progenitores, aspecto que nos diferencia de forma especialmente significativa respecto a los países del centro y norte de Europa. A medida que trascurren los años se consolidan muchos de estos proyectos de pareja, entre los 40 y 49 años el 81 % mantiene una relación de pareja estable. A partir de este grupo de edad, comienzan a aumentar las personas que se encuentran solas/tras haber tenido pareja, entre los 70 y 79 años el 34 %, y entre los 80 y 89 años tres quintas partes, el 59 %.

El número de parejas estables a lo largo de la vida es también una cuestión que tiende a cambiar, pero que aún sigue manteniendo una estructura muy estable en continuidad con el pasado (gráfico 5.2); un 57 % de los andaluces/as afirman haber tenido una única relación de pareja estable a lo largo de su vida, un 23 % dos relaciones y tan solo un 16 % tres o más. Este es un dato que se relaciona con la edad de los encuestados, pero que pone de manifiesto que, pese al aumento de las experiencias de pareja, la situación de una única pareja estable suele ser aún muy mayoritaria.

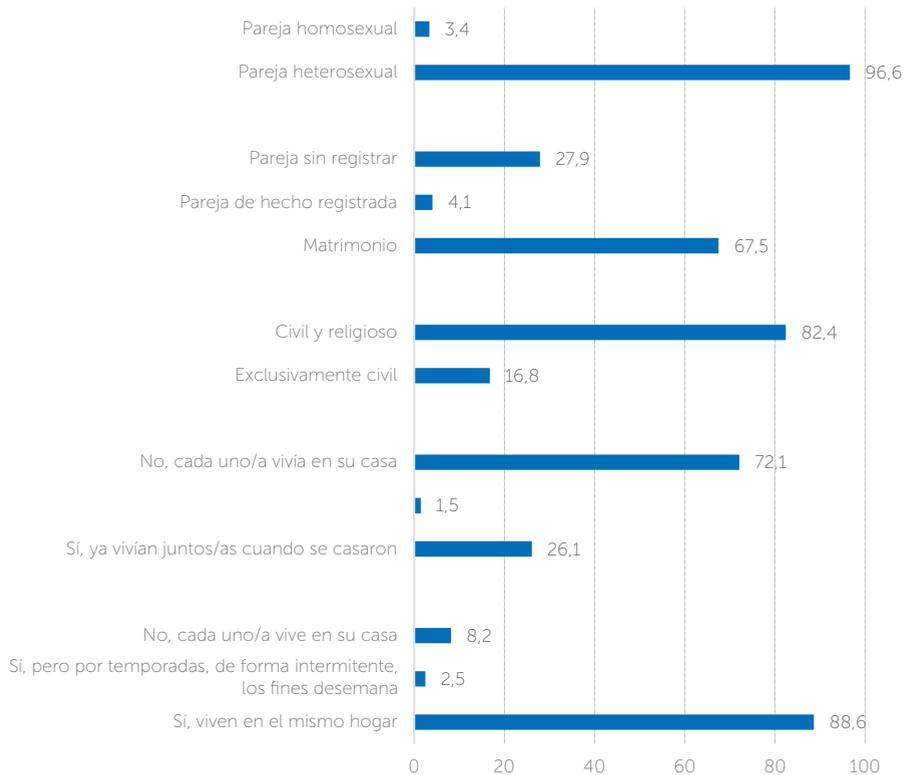
Gráfico 5.2. Número de relaciones de pareja estables a lo largo de la vida



Fuente: elaboración propia.

Una de las cuestiones que sí han cambiado de forma significativa respecto al pasado, son las diferentes formas de articular su vida emparejada. Esta encuesta les preguntó a las personas que tenían pareja sobre ello con el objeto de hacer una «fotografía» de las situaciones de pareja en que viven los andaluces y andaluzas (gráfico 5.3). El 96,6 % afirma mantener una relación de pareja heterosexual, y un 3,4 % homosexual. Aproximadamente dos tercios de las personas que se encuentran en pareja están casadas (67,5 %), el 82 % a través de un matrimonio religioso y un 17 % de forma exclusivamente civil. La cohabitación está también muy presente en nuestra región, un 28 % se encuentran como parejas de hecho sin registrar, y un 4,1 % están registradas como tales. Junto con ello, entre las personas casadas, un 26 % ha experimentado el llamado «matrimonio a prueba» conviviendo con su pareja antes de casarse, mientras que un 72 % decidió vivir cada uno en su casa hasta el matrimonio. La fórmula de tener pareja sin convivencia en la misma residencia está también presente en Andalucía, un 8 % de los emparejados lo es según esta tipología, a los que hay que sumar los que lo hacen de forma intermitente, por temporadas o solo los fines de semana (2,5 %).

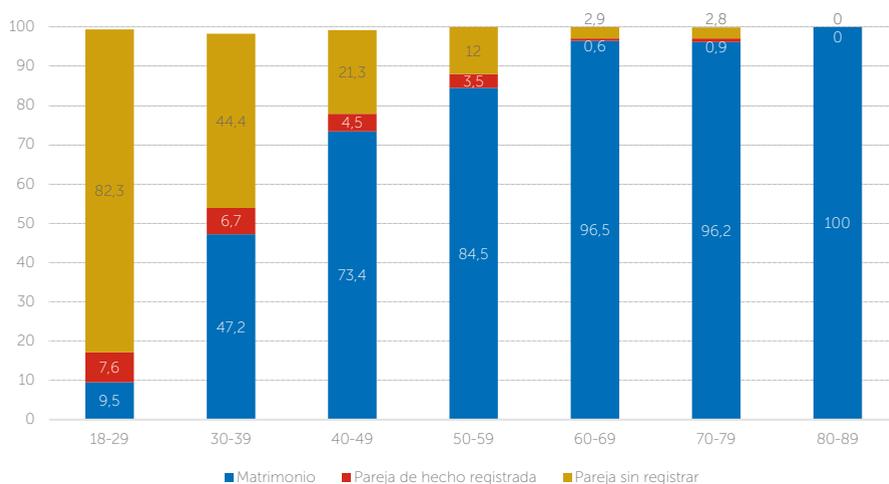
**Gráfico 5.3. Características de las situaciones de pareja de los andaluces/as**



Fuente: elaboración propia.

Las diversas formas de emparejamiento se encuentran muy vinculadas con la edad (gráfico 5.4). Entre los 18 y 29 años, no llegan al 10 % los jóvenes que se han casado, cuatro de cada cinco mantienen una pareja de hecho sin registrar, y un 7,6 % registrada. Estas cifras se modifican en la siguiente generación de 30 a 39 años, donde se igualan las personas casadas (47 %) con la que mantienen una relación de cohabitación «sin papeles» (44 %) y los que dicha relación está registrada (7 %). Estos datos son importantes, y coinciden con los existentes a nivel nacional que señalan el retraso en la edad de acceso al matrimonio e incluso el mayor rechazo entre las jóvenes generaciones. Los datos también contrastan con los de las siguientes cohortes de edad, en las que las personas casadas son claramente mayoritarias.

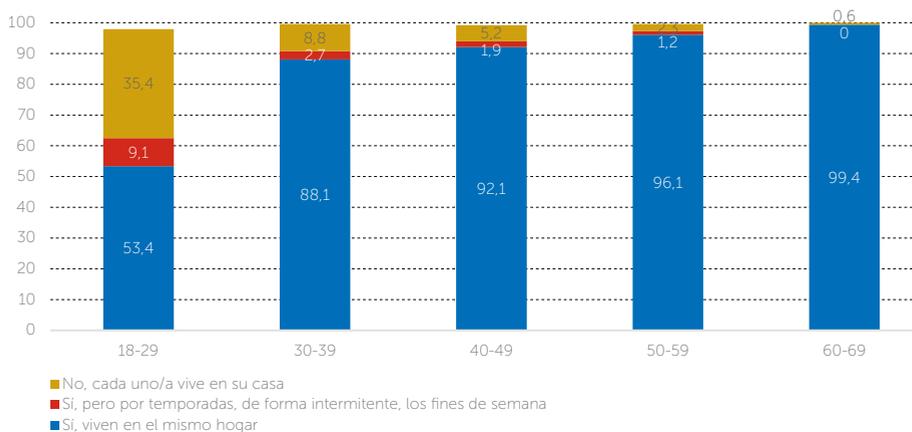
Gráfico 5.4. Forma de emparejamiento según edad



Fuente: elaboración propia.

La importancia del efecto generación afecta al igual que a la cohabitación, al fenómeno de las parejas sin convivencia (*Living Apart Together* —LAT—), una fórmula muy extendida en el centro y sobre todo norte de Europa vinculada a una libre elección de las parejas por mantener su individualidad. Para Andalucía apenas existían datos sobre esta realidad social, y ésta es otra de las aportaciones que hace esta encuesta (gráfico 5.5). El fenómeno de la no convivencia alcanza en nuestra región el 10 % aproximadamente, pero este es un fenómeno muy vinculado a la juventud, para algo más de un tercio de los jóvenes entre 18 y 29 años esta es una situación habitual, a la que debe sumarse el 9,1 % que lo hace los fines de semana, de forma intermitente o por temporadas. En el siguiente grupo de edad (30-39), el fenómeno LAT sigue estando presente, pero en un porcentaje mucho menor (8,8 % y 2,7 % respectivamente), esta tendencia continúa a medida que aumenta la edad analizada. ¿Cuáles son las razones por las que una pareja no comparte el mismo domicilio? (tabla 5.1).

**Gráfico 5.5. Situación de convivencia en pareja en la misma residencia según grupo de edad**



Fuente: elaboración propia.

La decisión de la no convivencia no suele ser por una única razón sino por varias. Los datos para Andalucía vinculan este fenómeno sobre todo con los jóvenes y sus dificultades para la emancipación, y el ser demasiado joven para vivir juntos; los motivos laborales o de estudios cada vez están más presentes, pues conciliar vida laboral y de pareja en la misma ciudad, ante el fenómeno de la mayor movilidad es más difícil. Los andaluces mayores de 35 años señalan razones más diversas: en este grupo aparecen causas como la de los padres o los hijos (15 %) e incluso por mantener la independencia (12 %), identificándose más con los LAT del centro y norte de Europa.

**Tabla 5.1. Razones para no vivir juntos en la misma vivienda y análisis por grupos de edad**

	Principal razón	Segunda razón	18-34	35-64
Son demasiado jóvenes para vivir juntos	16,1	6,1	22,0	1,0
Para mantener su independencia	3,2	6,1	0,0	12,0
No llevan suficiente tiempo de relación de pareja	5,4	3,2	5,0	7,0
Por razones económicas (no tener dinero)	39,6	10,4	49,0	16,0
Por motivos de trabajo/estudios	12,5	10,4	11,0	18,0
Por causa de la familia (hijos/as, padres)	5,7	4,6	1,0	15,0
Por vivir en otro municipio, provincia, país	6,8	1,1	5,0	12,0
Por motivos de salud	1,1	0,7	0,0	4,0
Otra razón	6,1	9,5	4,0	11,0
No contesta	3,6	4,6	3,0	4,0

Fuente: elaboración propia.

Por último, y aunque tradicionalmente pasa desapercibido, una cuestión sociológicamente relevante es la forma en la que se accede a los llamados «mercados de emparejamientos», es decir, la manera en la que se encuentra y se forma pareja. Esta es una cuestión que debe analizarse teniendo en cuenta los diferentes grupos de edad (tabla 5.2).

**Tabla 5.2. Distintas formas de encontrar pareja en los andaluces según su edad**

	18-34	35-64	65+	Total
Estudiando	12	10,2	6,3	9,9
Trabajando	7,5	13,9	11,6	12
A través de familiares	3,7	3,7	4,3	3,8
A través de amigos, vecinos	32,4	26,6	26,3	27,9
Saliendo a bares, discotecas, fiestas	12	18,5	14,1	16,2
A través de internet (redes sociales, aplicaciones, etc.)	14,7	6,7	0,2	7,5
De forma puramente casual	5,2	7,2	11,3	8,4
Eran amigos/conocidos de antes	6,2	7,1	11,3	7,6
Participando en asociaciones, actividades culturales, deportivas, etc.	2,6	1,3	2,9	1,9
Veraneando, viajando	0,8	1	2,5	1,2
Otra respuesta	1,9	2,4	3,2	2,4
No recuerda	0	0,3	0	0,2
No contesta	1	1,1	0	0,9

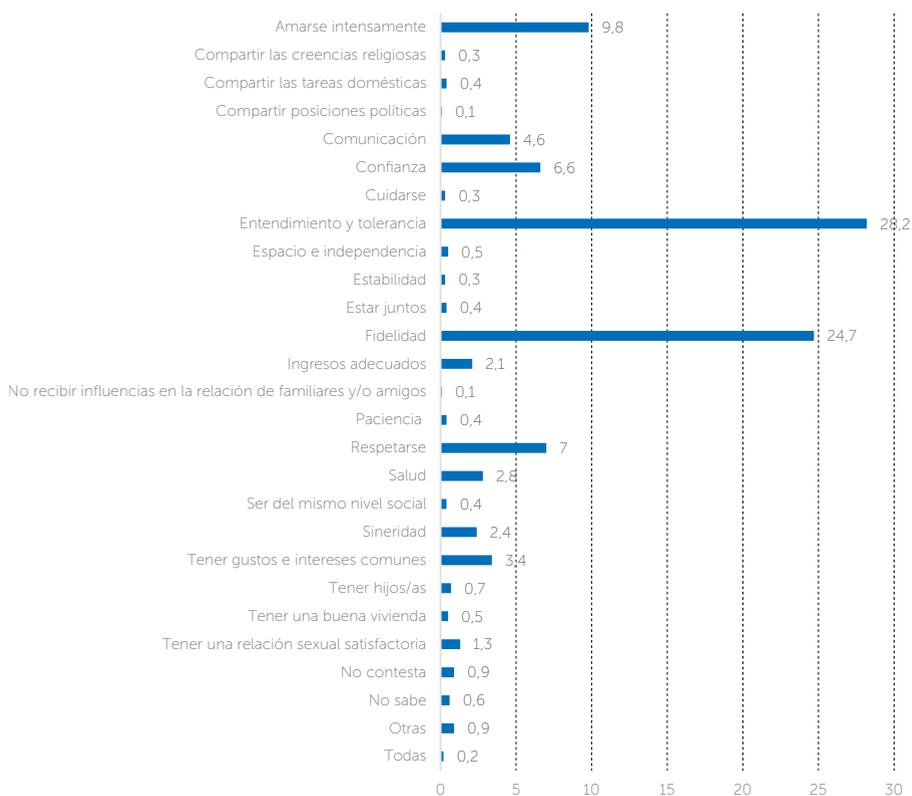
Fuente: elaboración propia.

Las redes de amigos y conocidos eran y siguen siendo la forma más eficaz para encontrar pareja: el 32 % de los jóvenes afirma seguir utilizándola y coincide en ello con sus padres y madres y con sus abuelos/as de generaciones anteriores; esta era y sigue siendo la forma más habitual de emparejarse. Si es cierto que en los jóvenes emerge como segunda opción más repetida la utilización de internet, aplicaciones y redes sociales (15 %), señalando el importante cambio en este ámbito para las personas de menos edad. La siguiente generación de 35 a 64 años, afirma haber utilizado más que el resto de generaciones el hecho de salir a bares, discotecas y fiestas como el medio para encontrar pareja (18,5 %), siendo también muy importante el lugar de trabajo (14 %). Por último, los andaluces más mayores señalan una amplia diversidad de lugares y formas, a excepción de internet; en este grupo es significativo los que afirman que conocieron a su pareja de forma puramente casual (11 %) o los que ya se conocían de antes (11 %), intuyendo la influencia que tenían las redes familiares tradicionales en la elección de pareja.

## 5.2. La felicidad de la vida en pareja

Un tema que tradicionalmente no se aborda en muchos análisis de la realidad familiar son los factores que contribuyen a la felicidad de la vida en pareja. Habitualmente, es más frecuente realizar este análisis desde los factores de la desestabilización y no tanto desde los que contribuyen a su unión. En esta encuesta sí se preguntó por la felicidad (gráfico 5.6).

Gráfico 5.6. Razón que los andaluces consideran más importante para ser feliz en pareja



Fuente: elaboración propia.

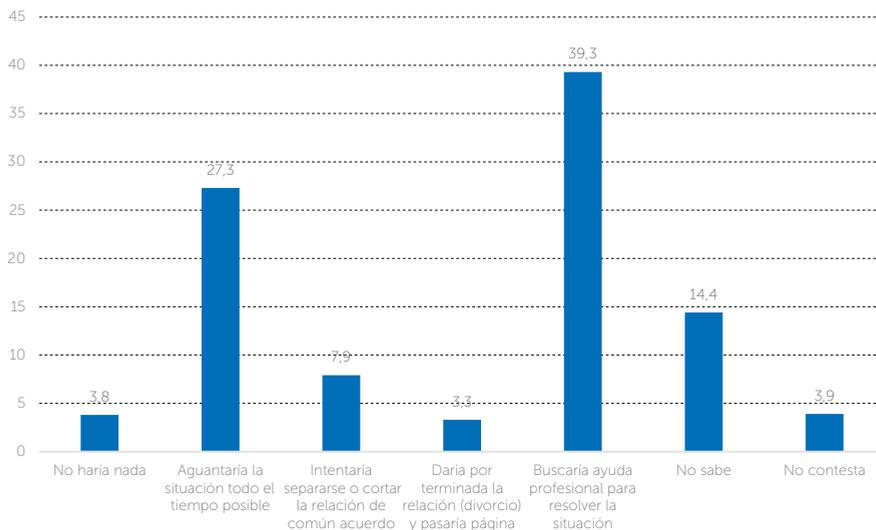
Existe un amplio consenso en los factores más relevantes que contribuyen a la armonía y felicidad de la pareja, en primer lugar, la existencia de entendimiento y tolerancia entre sus miembros (28 %); esta razón es muy relevante pues subraya un elemento clave de la convivencia. En segundo lugar, la fidelidad (25 %), que a pesar de la mayor tolerancia, individualidad y flexibilidad de las relaciones, sigue siendo un factor al que los andaluces le dan un papel crucial para la buena marcha de la relación. Las relaciones de pareja dependen de un pacto privado, pero este debe basarse en el compromiso real de sus partes. Un tercer elemento, pero con mayor distancia, se refiere a una cuestión muy subjetiva y emocional como es el «amarse intensamente» (10 %). Estos serían los tres elementos más importantes para lograr la felicidad en la pareja, a ellos se le unirían otros repetidos con una menor frecuencia como: el respetarse (7 %), la confianza (6,6 %), la comunicación (4,6 %), tener gustos e intereses comunes (3,4 %), estar sanos (2,8 %), la sinceridad (2,4 %), el tener unos ingresos adecuados (2,1 %) o el tener una relación sexual satisfactoria (1,3 %). Factores como el compartir creencias religiosas o las mismas posiciones políticas son muy poco señalados.

Los análisis descriptivos realizados no encuentran diferencias estadísticamente significativas teniendo en cuenta factores sociodemográficos, ni siquiera el hecho de tener o haber tenido pareja difiere de forma importante en relación con estos factores. Ello señala el importante consenso de la opinión pública andaluza en este sentido, aunque es un aspecto en el que se debería profundizar a partir de metodología cualitativa y análisis multivariable.

### **5.3. La ruptura de la pareja: causas, gestión y consecuencias**

Junto con la felicidad de la pareja, esta encuesta estudia la forma en la que se producen sus crisis, indagando en las causas, la gestión del conflicto y las consecuencias de la ruptura. El aumento de la inestabilidad en las relaciones y las rupturas es un fenómeno cada vez más habitual, debido a las propias características de la sociedad actual. Por ello es fundamental conocer cómo se producen estas dinámicas, cómo afectan a sus implicados y las consecuencias que tienen a nivel individual y como sociedad. Una de las primeras cuestiones a abordar es la forma en la que las parejas se enfrentan a las diversas crisis de pareja por las que pueden atravesar (gráfico 5.7).

Gráfico 5.7. Forma en la que los andaluces gestionarían una crisis de pareja



Fuente: elaboración propia.

La respuesta más habitual, similar a la existente cuando se hace esta pregunta al resto de los españoles, es que se buscaría ayuda profesional para resolver la situación (39 %). Esta pregunta encierra una importante deseabilidad social al estar preguntada en condicional; en la práctica, existen en general pocos servicios de terapia, consulta y asesoramiento familiar a los que acudir en situación de crisis de pareja. La segunda respuesta más repetida es la de aguantar todo el tiempo posible, señalada por el 27 % de andaluces/as, buscando no romper la relación. Un 11 % daría por terminada la relación, intentando que fuera de común acuerdo (8 %) o directamente rompiendo y «pasando página» (3 %). Un 4 % afirma que no haría nada. Es importante subrayar cómo un 18 % responde que no sabe o no contesta lo que haría ante esta situación.

Las diferencias son significativas desde el punto de vista del sexo y la edad (tabla 5.3); comparativamente, las mujeres optarían más que los hombres por buscar ayuda profesional (41 % frente a 38 %) y ellos por aguantar todo lo posible (30 % frente a 25 %); aunque las andaluzas serían más partidarias de romper de mutuo acuerdo (9 % frente a 7 %). Las diferencias son mayores si se analizan por grupos de edad: los resultados señalan que los andaluces más jóvenes intentarían sobre todo acudir a ayuda profesional (47 %), mientras que los más mayores aguantarían la situación todo el tiempo posible (36 %).

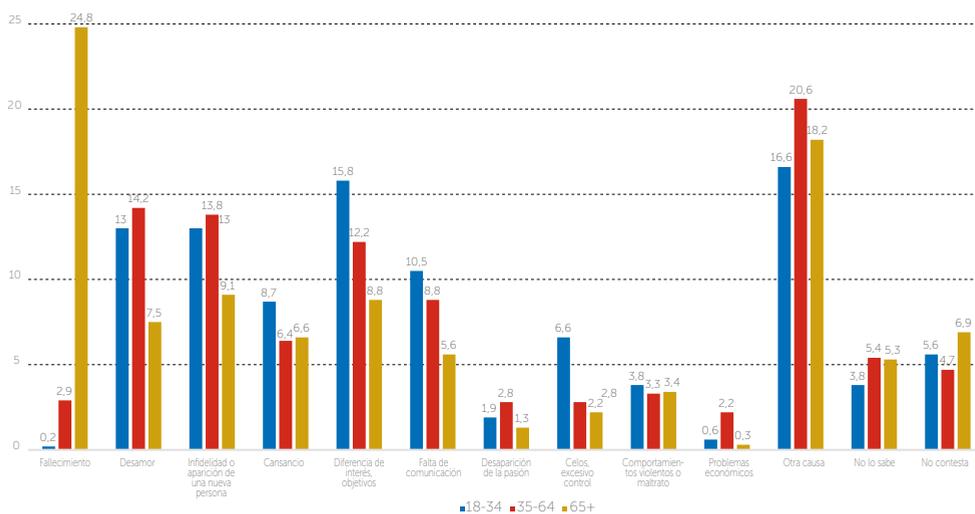
Tabla 5.3. Forma de gestionar la crisis de pareja según sexo y edad

	Hombre	Mujer	18-34	35-64	65+
No haría nada	4,3	3,3	2,4	3,3	7,5
Aguantaría la situación todo el tiempo posible	29,6	25,1	23,7	26,4	35,8
Intentaría separarse o cortar la relación de común acuerdo	6,7	9,1	9,4	7	9,3
Daría por terminada la relación (divorcio) y pasaría página	3,5	3,1	3,6	3	4,1
Buscaría ayuda profesional para resolver la situación	37,7	40,9	47,3	40,9	22,4
No sabe	14,2	14,6	10,7	16	13,8
No contesta	4	3,9	2,9	3,5	7

Fuente: elaboración propia.

Esta encuesta preguntó a aquellas personas que habían tenido más de una relación de pareja a lo largo de su vida, las causas de la ruptura de su relación. Dichas causas deben analizarse teniendo en cuenta el grupo de edad al que se pertenece (gráfico 5.8).

Gráfico 5.8. Principal causa ruptura de relación de pareja según grupo de edad



Fuente: elaboración propia.

Si el entendimiento, la fidelidad y el amarse intensamente eran las tres causas más relevantes que los andaluces señalan como factores que dan la felicidad de la pareja, la falta de estos debería explicar su ruptura. Aunque existen aproximadamente un 20 %

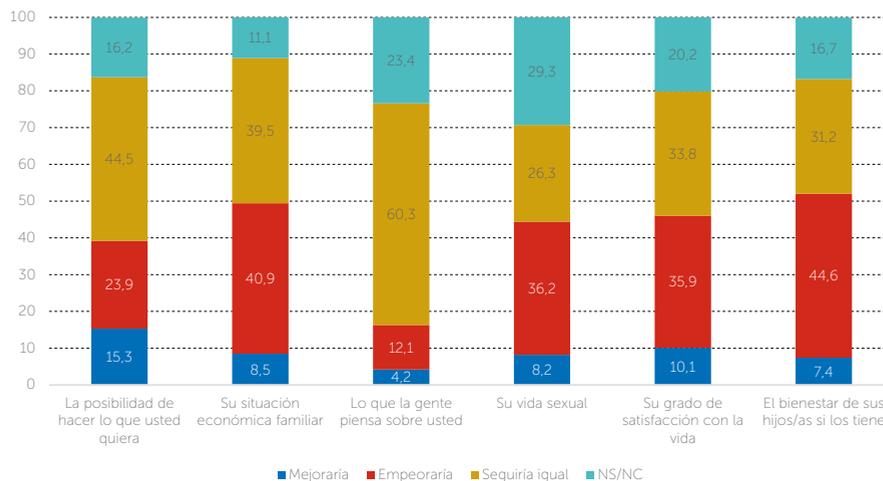
de personas que alegan múltiples causas diversas, en todos los grupos de edad se presenta un consenso general en el que el «desamor» y la infidelidad o aparición de una nueva persona, es la causa más habitual que explica la ruptura de la relación de pareja, sobre todo en los grupos de edad hasta los 65 años con aproximadamente un 14 % para cada una de estas razones. Estas respuestas señalan sobre todo las cuestiones de carácter subjetivas y de deterioro de la relación.

En los más jóvenes, razones como la diferencia de objetivos e intereses comunes, suelen ser una razón más relevante que en el resto de grupos (16 %), factor muy vinculado al inicio de una relación de pareja; así como la existencia de celos o un excesivo control de la relación (7 %), otras causas como el cansancio (9 %) y la falta de comunicación (10,5 %) también están más presentes. Las personas de mediana edad (35-64), responden sobre todo las cuestiones vinculadas con el desamor y las infidelidades, indicando también causas que señalan el desgaste de la relación, tales como la desaparición de la pasión, los problemas económicos u otros múltiples factores encerrados en la categoría de «otros» que esconden aspectos desde la inestabilidad producida por familiares, la falta de compromiso, adicciones, necesidad de independencia o libertad, etc. Para los andaluces más mayores el fallecimiento es la causa más habitual (25 %), aunque el resto de razones también están presentes con diverso grado de intensidad.

El hecho de que una pareja no vaya bien no significa que ésta acabe en ruptura: romper una relación depende de muchos factores, tanto individuales y personales como sociales, y normalmente suele estar vinculada al cálculo de costes y beneficios realizado por ambas partes; por ello, es muy interesante conocer la valoración de los andaluces sobre cómo percibirían ellos la forma en la que le afectaría a su vida esta decisión. Sus respuestas son muy valiosas para comprender el contexto social que rodea a esta decisión, y nos permiten por primera vez para Andalucía tener información de estos indicadores utilizados a escala internacional (gráfico 5.9).

Esta pregunta se realiza a personas que actualmente mantienen una relación en pareja, las cuales en general valoran de forma negativa las consecuencias que tendría la ruptura de su relación. Debe señalarse cómo, a diferencia de antaño, existe un contexto de mayor tolerancia respecto a la ruptura de pareja: tres de cada cinco andaluces señalan que esta decisión apenas afectaría a lo que la gente piensa sobre ellos/as (60,3 %). Los aspectos que más piensan que le afectarían serían el bienestar de sus hijos y su situación económica familiar, situaciones que prevén que empeorarían considerablemente (45 % y 41 % respectivamente); le siguen los efectos negativos sobre su vida sexual y su grado de satisfacción con la vida (36 %). El aspecto que más consideran que podría mejorar es la capacidad de hacer lo que ellos/as quisieran (15 %), aunque

**Gráfico 5.9. Valoración de los andaluces de los cambios que supondría en su vida una ruptura de la relación con su pareja**



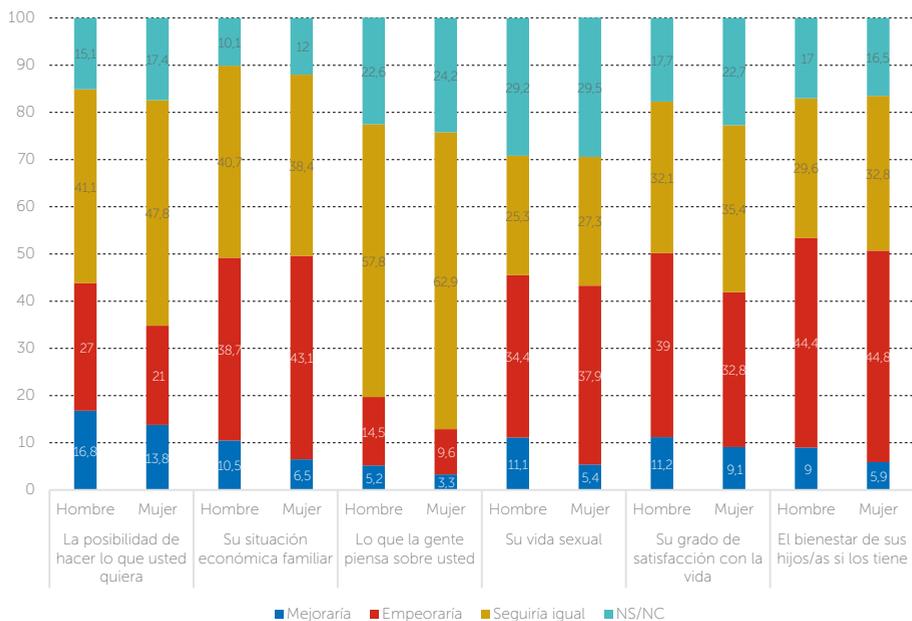
Fuente: elaboración propia.

tampoco sería una cuestión mayoritaria, pues para un 24 % empeoraría, y un 44,5 % seguiría igual. Existe, por tanto, una opinión mayoritariamente negativa al efecto que una situación de ruptura traería consigo; no obstante, en todos los casos también hay andaluces que señalan que su situación mejoraría, dejando ver la inestabilidad que existe en algunas parejas andaluzas en la actualidad.

Estos indicadores deben estudiarse con mayor profundidad, pero en general cabe preguntarse si hombres y mujeres perciben la ruptura de forma similar o existen diferencias importantes (gráfico 5.10).

Los efectos de la ruptura de la relación son percibidos igualmente negativos tanto para los hombres como para las mujeres. Ellos valoran de forma más negativa que ellas la imagen que consideran que la gente tendría de su nueva situación (14,5 % frente al 10 % de las mujeres), aunque en general tanto para unos como para otros las repercusiones sociales no serían importantes. Desde el punto de vista económico, un 43 % de mujeres afirman que empeoraría su situación frente a un 39 % de varones; es significativo en este sentido, que un 10,5 % de varones responda que mejoraría su situación financiera frente a solo un 6,5 % de mujeres. Las rupturas siguen afectando económicamente a ambos miembros de la pareja, sobre todo a las mujeres. Algo similar ocurre respecto al bienestar de los hijos/as si estos existieran, prácticamente el

Gráfico 5.10. Valoración de los cambios que supondría en su vida una ruptura de pareja según sexo



Fuente: elaboración propia.

45 % de ellos y ellas valoran la repercusión como negativa para los menores. Las mujeres valoran de forma más negativa que los hombres las consecuencias que la ruptura podría tener sobre su vida sexual (38 % frente a 34 %), en este sentido, un 11 % de varones considera que este aspecto mejoraría en su vida frente a solo un 5 % de las mujeres. Ellos son más negativos en relación con la disminución que tendría su grado de satisfacción con la vida (39 % frente al 33 % de mujeres). Por último, la posibilidad de hacer lo que quisieran permanecería igual para el 48 % de las mujeres y el 41 % de los hombres, para los que la ruptura prevén que mejoraría en un 17 % frente a un 14 %, aunque también hay quien observa que empeoraría, un 27 % de varones frente al 21 % de mujeres; habría, por tanto, que profundizar en las características de cada uno de estos grupos de personas.

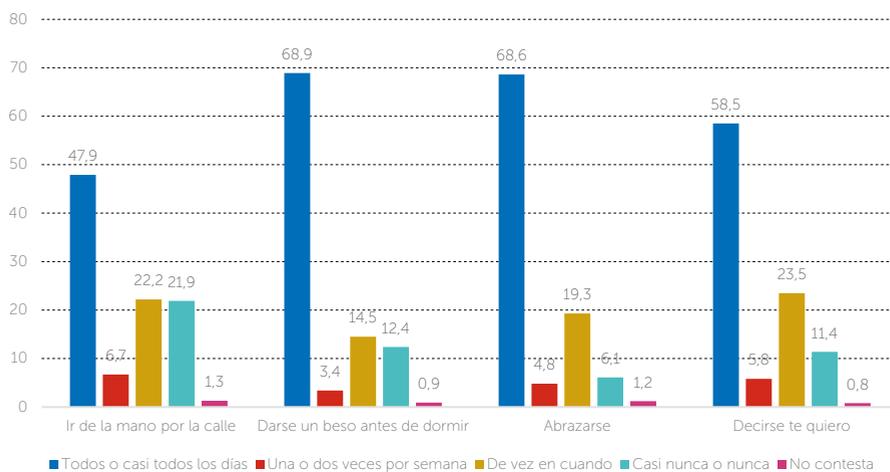
## 6. La dinámica de la vida familiar

**E**n este apartado se analiza cómo se desarrolla la vida familiar diaria, desde la organización de la gestión de la vida doméstica, la percepción del impacto que están teniendo las nuevas tecnologías para la vida familiar, hasta cuestiones que tradicionalmente pasan desapercibidas, pero que son relevantes para conocer la calidad de las relaciones de pareja, como los rituales del amor, u otros aspectos también ocultos como la gestión del dinero o las herencias. Gracias a esta encuesta se obtiene por primera vez información muy valiosa sobre lo que piensan y hacen los andaluces en el interior de su hogar.

### 6.1. Los rituales del amor

Los sociólogos sabemos que la sociedad se estructura a partir de la repetición de diferentes rutinas y «rituales» que se terminan estructurando y convirtiendo en normas sociales. Muchas veces pasan desapercibidos pequeños detalles de la interacción personal que esconden una importancia simbólica muy relevante para el conocimiento sobre el funcionamiento de las familias. En esta encuesta se preguntó por primera vez a las parejas por rutinas vinculadas a la forma en que los andaluces viven diversos aspectos íntimos de su relación de pareja (gráfico 6.1).

Gráfico 6.1. Rutinas de pareja relacionadas con el amor



Fuente: elaboración propia.

Aproximadamente, siete de cada diez parejas reconocen darse un beso antes de dormir todos los días (69 %) así como abrazarse (69 %), rituales muy expresivos de amor. Un 12,4 % de parejas responden no darse un beso al acostarse nunca o casi nunca, y 6 % no darse un abrazo. En una sociedad con una importante tendencia hacia lo emocional, este tipo de rutinas adquieren relevancia por sí sola, pues se trata no tanto de querer más o menos a la pareja, sino sobre todo de expresarlo, y que ésta se sienta querida. En este sentido, un 58 % de los andaluces con pareja señala decirse «te quiero» todos los días, y un 6 % una o dos veces por semana; para un 11 % esto es algo menos habitual. El ir cogidos de la mano por la calle es otro ritual de la forma de expresar el cariño de la pareja, en este caso, prácticamente la mitad de los andaluces emparejados suele hacerlo todos o casi todos los días, aunque hay un 22 % que no lo hace nunca o casi nunca; no obstante, debe tenerse en cuenta que el hecho de la pandemia actual hace que se hayan restringido las salidas en pareja y pueda tener cierta influencia en esta respuesta.

Estos resultados no se pueden comparar con los de otra comunidad autónoma o con el resto del país, pero sí que se puede hacer un primer análisis en relación con cómo están presentes estos rituales en las distintas generaciones (tabla 6.1).

Tabla 6.1. Rutinas de pareja relacionadas con el amor según edad

	Frecuencia	18-34	35-64	65+
Ir de la mano por la calle	Todos o casi todos los días	45,9	48,8	47,3
	Casi nunca o nunca	21,5	19,9	28,9
Darse un beso antes de dormir	Todos o casi todos los días	82,7	70,8	49,2
	Casi nunca o nunca	4,9	11	24
Abrazarse	Todos o casi todos los días	84	70	46,9
	Casi nunca o nunca	2	4,2	16,6
Decirse te quiero	Todos o casi todos los días	76,3	57,6	44,8
	Casi nunca o nunca	3,7	10,6	21,2

Fuente: elaboración propia.

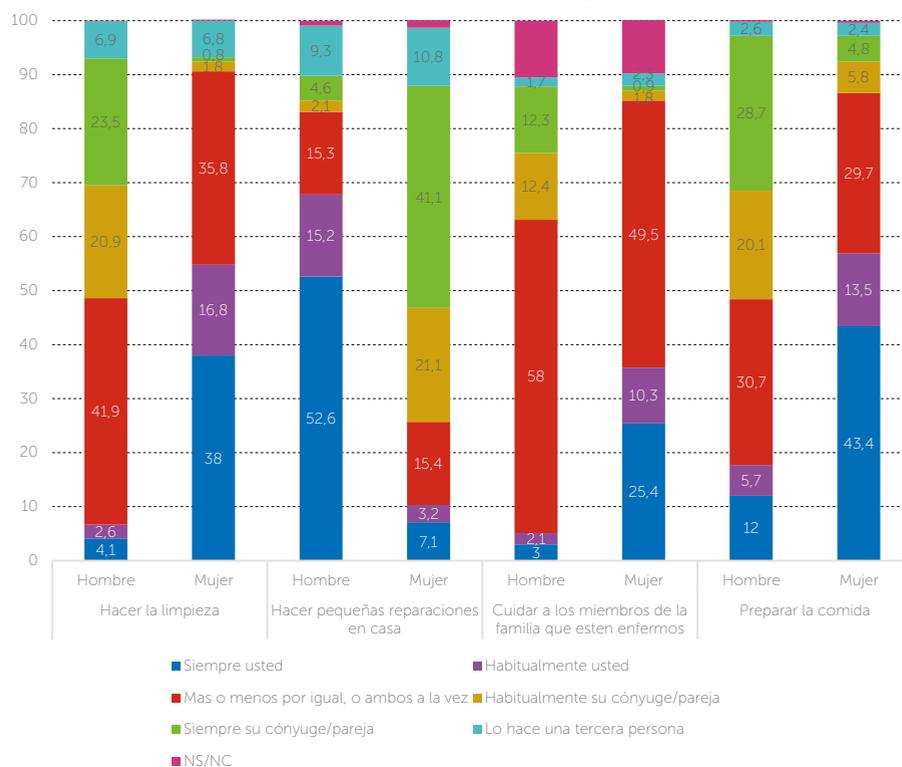
El hecho de ir cogidos de la mano por la calle es lo menos habitual, pero no se observan diferencias significativas en función de la edad (un 46 % los más jóvenes frente a un 47 % de los más mayores afirman hacerlo todos o casi todos los días). Sí se observan más diferencias en el resto de rutinas según la edad: los más jóvenes tienden a abrazarse, decirse te quiero o darse un beso antes de dormir con mayor frecuencia que las personas más mayores (84 %, 76 % y 83 % frente a 47 %, 49 % y 45 % de los más mayores); en este caso se trata de personas que viven en pareja pero que no se suelen dar un beso nunca o casi nunca antes de acostarse (24 %), ni decirse «te quiero» (21 %) o darse un abrazo (17 %).

Los problemas de soledad hacia los que se encamina nuestra región como el resto de sociedades avanzadas debe tomar en cuenta este tipo de indicadores pues, en muchas ocasiones, el problema de la soledad no solo se da en personas que viven solas, sino que también ocurre en personas que viven acompañadas, pero que están faltas de este tipo de rutinas que contribuyen a no sentirse solo/a. Los análisis de estas variables muestran como factores referidos al número de años de relación de pareja tienen influencia en estos rituales del amor, pero también otros menos previsibles, como: el nivel de estudios, el sexo, e incluso la provincia en algunos grupos.

## 6.2. El reparto de tareas domésticas

Uno de los aspectos más relevantes para conocer la dinámica familiar se refiere a la forma en la que se reparten las tareas del hogar. A pesar de los cambios que se han producido en la cultura familiar en nuestro país hacia una mayor libertad e igualdad, estas tendencias se introducen en la esfera doméstica de manera más lenta. En este estudio se les preguntó a los andaluces por su participación en cuatro tareas básicas que forman parte de la conciliación informal de la familia, como son: el hacer la limpieza, hacer pequeñas reparaciones en casa, cuidar a los miembros de la familia que estén enfermos y preparar la comida. En las respuestas se deben diferenciar las respuestas que dan los hombres de la que dan las mujeres (gráfico 6.2).

Gráfico 6.2. Reparto de tareas domésticas según sexo



Fuente: elaboración propia.

Los resultados muestran las diferencias esperadas, pero sobre todo son muy coherentes con lo que sabemos de otros estudios a nivel nacional<sup>3</sup>. El 38 % de las mujeres andaluzas afirman hacer ellas siempre la limpieza de la casa y un 17 % hacerla habitualmente, frente al 7 % de los hombres; ellos reconocen en un 45 % que la limpieza suelen hacerla ellas, y ambos coinciden en un 7 % en que suele encargarse de ello una tercera persona. El caso de las reparaciones en casa sigue siendo una tarea masculina, así lo afirman el 70 % de ellos y lo corrobora el 62 % de ellas. En el tema de los cuidados por enfermedad, aparece una lenta pero mayor implicación masculina, los varones afirman en un 58 % hacerlo por igual con su pareja, mientras que las mujeres responden en esta dirección algo menos (49,5 %), destacando el 36 % que manifiestan encargarse ellas siempre o habitualmente. La preparación de la comida es otra labor en la que los hombres comienzan a incorporarse, pero igualmente de forma muy lenta, un 18 % de ellos afirman encargarse siempre o habitualmente, frente al 57 % de las mujeres; en este caso, el 30 % coinciden en que lo hacen ambos por igual.

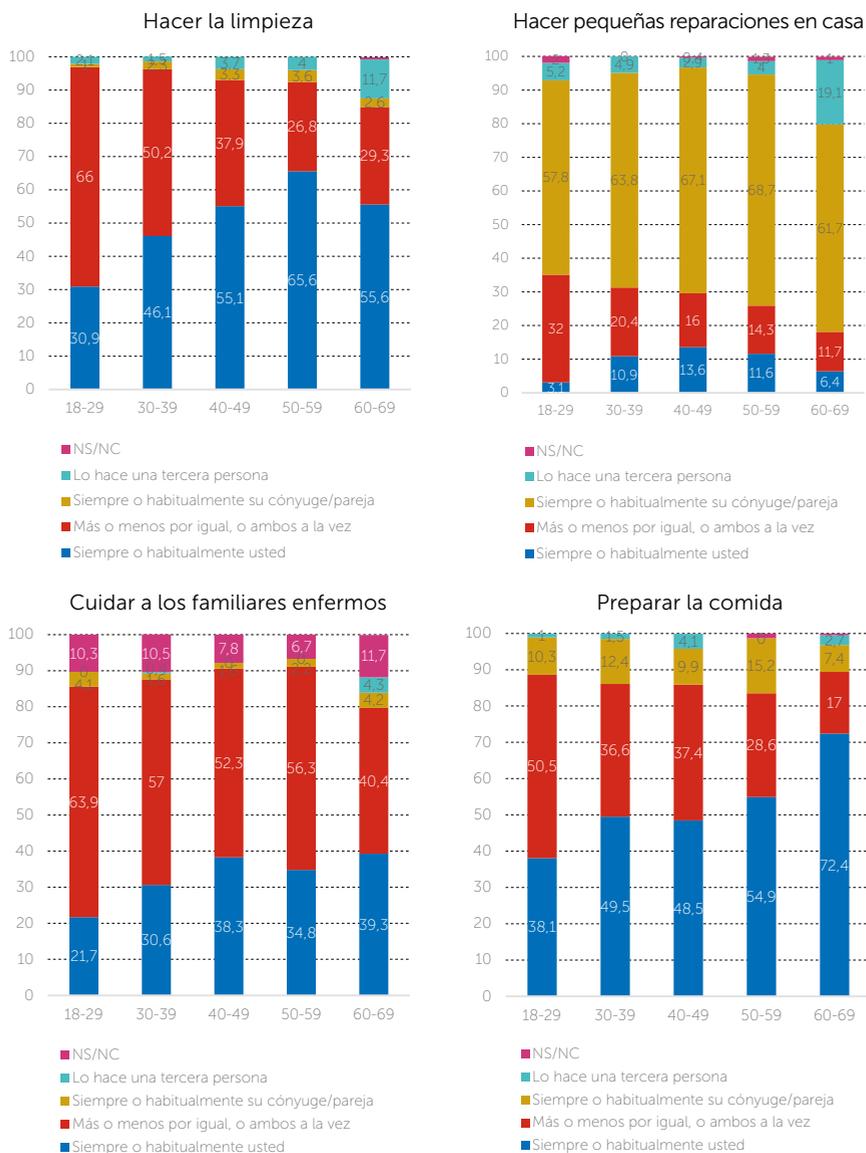
Estos resultados señalan las importantes diferencias existentes en el reparto de tareas domésticas en nuestra comunidad autónoma, recayendo sobre la mujer la mayor parte del peso de la domesticidad y reproduciéndose unos roles tradicionales del pasado que aún continúan muy presentes. Para poder afinar mucho mejor en las tendencias de este reparto, se propone realizar un breve análisis descriptivo teniendo en cuenta los análisis de cada tarea por generación, teniendo en cuenta solo las respuestas que dan las mujeres (gráfico 6.3).

El análisis teniendo en cuenta la edad nos señala muy bien las tendencias del cambio social en este ámbito y el contraste existente entre generaciones. Los cambios no suponen que en el reparto de tareas se pase de hacerlas principalmente la mujer a que se encarguen de ellas los hombres, sino una tendencia a hacerlas por igual. En el caso de la limpieza doméstica, las mujeres de entre 50 y 59 años afirman en el 66 % de los casos encargarse siempre o habitualmente ellas de su realización y solo un 27 % hacerlas más o menos por igual o ambos a la vez. Estos porcentajes cambian de forma significativa al analizar la cohorte de 18 a 29 años, donde las mujeres afirman hacer la limpieza en exclusiva un 31 % frente al 66 % que reconocen hacerla por igual; la tendencia es progresiva en las distintas generaciones.

---

3 Véase Ayuso (2019) «Nuevas imágenes del cambio familiar en España», *Revista Española de Sociología*, nº 28 (2), pp. 269-287

Gráfico 6.3. Reparto de tareas domésticas según edad



Fuente: elaboración propia.

Nota: se recogen solo las respuestas de las mujeres.

Algo similar ocurre con la preparación de la comida: el 72 % de las mujeres de entre 60 y 69 años afirman ocuparse siempre o habitualmente ellas, frente al 38 % de las de 18 a 29 años, donde el 50 % responde hacerla más o menos por igual, o ambos a la vez. En el caso de familiares enfermos, la tendencia hacia la igualdad es similar que en el resto de las actividades domésticas, las mujeres de las generaciones más mayores (entre 60 y 69 años) señalan en el 39 % de los casos encargarse ellas principalmente, porcentaje que desciende hasta el 22 % en la generación de 18 a 29 años en favor de la mayor igualdad (64 %). Esta tendencia también se observa en una tarea tradicionalmente masculinizada como las pequeñas reparaciones domésticas, el 69 % de las mujeres de entre 50 y 59 años afirman que esta labor la hace su pareja y en las más jóvenes (de 18 a 29 años) el 32 % afirman hacerlas más o menos por igual o ambos a la vez.

El análisis de estos resultados señala que las desigualdades por sexo siguen existiendo también en las generaciones más jóvenes, donde las mujeres siguen llevando el peso de las tareas del hogar, pero la tendencia, tal y como señalan otros estudios a nivel nacional es avanzar hacia una mayor igualdad en este reparto. Dependerá de cómo evolucione este aspecto en las nuevas generaciones

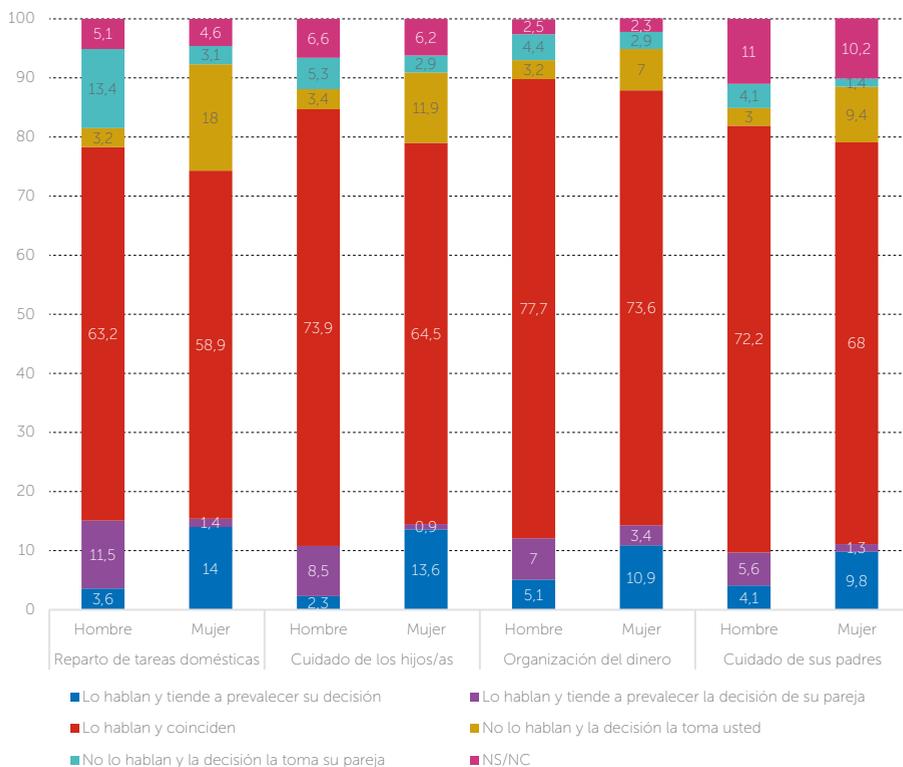
### **6.3. La toma de decisiones en el seno de la familia**

Un indicador que puede ayudar a conocer la forma en la que se gestiona la cotidianidad y si avanzamos hacia familias más igualitarias, es el referido a la forma en la que se toman las decisiones de las diversas cuestiones que afectan al hogar, si se hablan o no se hablan y quien termina decidiendo en ambos casos. Un paso previo a la corresponsabilidad es la implicación en la organización del hogar; este indicador también hay que analizarlo de forma diferenciada según la opinión de hombres y mujeres (gráfico 6.4).

Los resultados de esta encuesta señalan la forma en la que se producen los procesos de negociación en el seno de la pareja. En el caso del reparto de las tareas domésticas hombres y mujeres coinciden en afirmar que esta cuestión se habla en el seno de la pareja y coinciden (63 % y 59 %); sin embargo, el rol de la mujer en la decisión sobre estas tareas es especialmente activo, un 13 % de varones afirman desentenderse totalmente de esta cuestión al dejarlo todo en manos de su pareja y ni siquiera hablarlo, aspecto que refrendan el 18 % de las mujeres. Ellas además afirman en un 14 % hablarlo, pero prevalecer su opinión frente al 4 % de los hombres. Algo similar ocurre con los cuidados de los hijos/as (si los hay): ambos reconocen que de esta cuestión se habla más que la anterior (74 % y 64,5 %), aunque un 5 % de hombres no lo habla y un 8,5 % reconoce que es ella quien decide finalmente, entre ellas, el 12 % afirman

no hablarlo y decidir ellas, o hablarlo y prevalecer su opinión. Existe, por tanto, una importante influencia de las mujeres en la organización del hogar pese a que cada vez se hablan más estas cuestiones.

Gráfico 6.4. La toma de decisiones en la familia según sexo



Fuente: elaboración propia.

La organización del dinero es el aspecto que más reconoce que se habla en el seno de la pareja (78 % y 74 %), el papel de la mujer vuelve a ser el más relevante, un 11 % de ellas responde que es una cuestión que se habla pero donde lo que prevalece es su decisión, frente al 5 % de hombres que responde de esta misma manera; a ello debe sumarse un 7 % de mujeres que afirman que controlan el dinero sin hablarlo con su pareja, frente al 3 % de hombres. Independientemente de la persona que gana el dinero, el papel de la mujer es muy relevante en su gestión. Por último, y en relación con

el cuidado de sus padres, también se repite esta misma tendencia: un 6 % de varones lo habla, pero prevalece lo decide su pareja y un 4 % ni siquiera lo habla siendo ella la que toma la decisión.

En general, las cuestiones domésticas presentan un alto nivel de diálogo y coincidencia en el seno de la pareja, aspecto propio del proceso de democratización familiar. Comparativamente, el reparto de tareas es de lo que menos se habla, donde el hombre más se desentiende y más prevalece la opinión de la mujer; esta tendencia se repite con menor incidencia en el resto de cuestiones estudiadas. Pese a los avances hacia una mayor comunicación en la pareja y a la toma de decisiones consensuadas, la posición de las mujeres andaluzas sigue siendo clave en la toma de decisiones del hogar. ¿Qué ocurre a nivel generacional?, ¿cuál es la dirección de estas tendencias? Al igual que en el análisis del reparto de las tareas domésticas, para estudiar esta cuestión solo se han recogido la opinión de las mujeres (gráfico 6.5).

El análisis por grupos de edad de los cuatro indicadores analizados señala una dirección similar de la gestión doméstica hacia una mayor comunicación y consenso a medida que disminuye la edad. Por ejemplo, en el cuidado de los padres o en la gestión del dinero, se pasa de unos porcentajes de diálogo entre las personas de más de 65 años del 47 % y 60 % en cada uno de estos indicadores, a que esta sea una cuestión mucho más habitual y consensuada en las generaciones de menos de 35 años, que afirman hablar de ello y acordar la decisión a tomar en el 83 % de los casos de cuidados y el 78 % en lo relacionado con el dinero.

Las tareas referidas a los cuidados suponen un grado de comunicación menor: en el caso de los cuidados de los hijos, apenas hay diferencias en las generaciones de 35 y 64, y de 18 y 34 años, en ellas algo más de dos tercios lo hablan y acuerdan, pero sigue existiendo un porcentaje importante donde prevalece la opinión de un solo progenitor, aunque se hable en la pareja (13 %). El reparto de tareas domésticas es donde los avances son más lentos, a pesar de los cambios significativos que se observan entre las diferentes cohortes de edad; en la generación mayor de 65 años, sólo el 44 % hablan sobre su reparto y coinciden en la forma de realización, un 23 % ni siquiera lo habla y un 19 % se hace lo que considere un miembro de la pareja. Cuando se compara con la generación más joven (18-34) el grado de diálogo y acuerdo alcanza el 69 %, aunque sigue existiendo un 15 % donde ni siquiera se habla y un 10 % donde pese a hablarse, un miembro de la pareja (la mujer) es la que lleva el peso de la decisión.

Gráfico 6.5. La toma de decisiones en la familia según edad



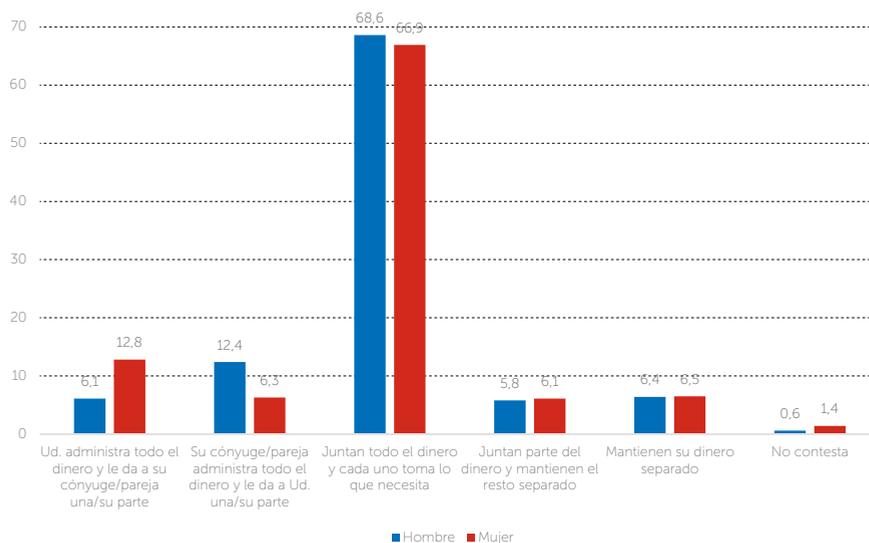
Fuente: elaboración propia.

Nota: se recogen solo las respuestas de las mujeres.

## 6.4. La gestión del dinero en la familia

Otro de los ámbitos importantes de la gestión familiar y del que no teníamos información sobre cómo se realizaba en Andalucía es el referido a la gestión del dinero en la familia. Los modelos familiares tienden a transformarse desde el clásico de varón sustentador, en el que solo el hombre aportaba dinero a la unidad familiar, a las familias cada vez más habituales de dos sustentadores e incluso aquellas donde la principal sustentadora es la mujer. Los datos que aporta esta encuesta señalan que para el 56 % de las parejas andaluzas que conviven, el hombre suele ser la persona que más ingresos aporta al hogar, el 21 % la mujer, y hay un 13 % que ambas aportan a partes iguales, un 5 % es otra persona la que sustenta esa familia. Pero ¿cómo gestiona la pareja el dinero que entra en la casa? (gráfico 6.6). Hombres y mujeres coinciden en dos de cada tres casos en la persistencia de la llamada «bolsa común», es decir, juntan todo el dinero y cada uno coge lo que necesita (69 % y 67 %). Este modelo redistributivo es también el más habitual en España y en el resto de sociedades avanzadas.

Gráfico 6.6. La gestión del dinero entre la pareja según sexo

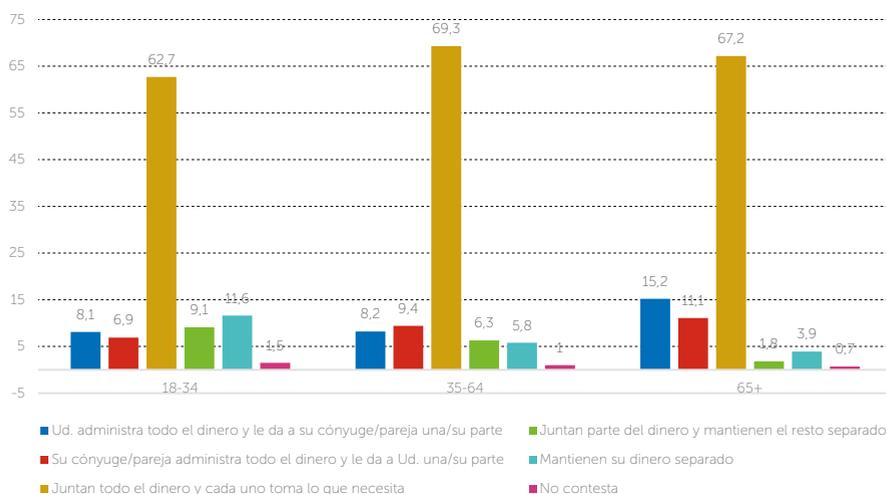


Fuente: elaboración propia.

Existen, no obstante, un 13 % de mujeres que afirman que son ellas las que administran el dinero y le dan a su pareja su parte, frente al 6 % de varones que realizan esta práctica. Este resultado subraya el importante papel que juega la mujer en la gestión económica de los hogares. Así mismo, existe también un cada vez mayor número de andaluces/as que optan por opciones más individualizadas, bien juntando parte del dinero y manteniendo el resto separado o llegando a tenerlo todo separado, los porcentajes son muy similares en hombres y en mujeres.

El análisis por cohortes generacionales (gráfico 6.7) señala la importancia de la bolsa común en todos los grupos de edad, pero con indicios de cambios significativos. En las generaciones de personas más mayores, tiende a prevalecer la existencia de una única persona que administra y da a su pareja su parte, tradicionalmente la mujer, como se ha señalado anteriormente (15 %); porcentaje que disminuye en las siguientes generaciones en favor de aquellas personas que mantienen el dinero separado, que en el grupo de parejas jóvenes llega en Andalucía al 12 %. Estas tendencias deben analizarse en profundidad sobre los cambios que pueden suponer en el seno de las relaciones familiares, y sobre todo observar su evolución futura. Los análisis realizados referidos a la gestión del dinero y a la persona que más dinero aporta al hogar no ofrecen resultados estadísticamente significativos.

Gráfico 6.7. La gestión del dinero entre la pareja según edad

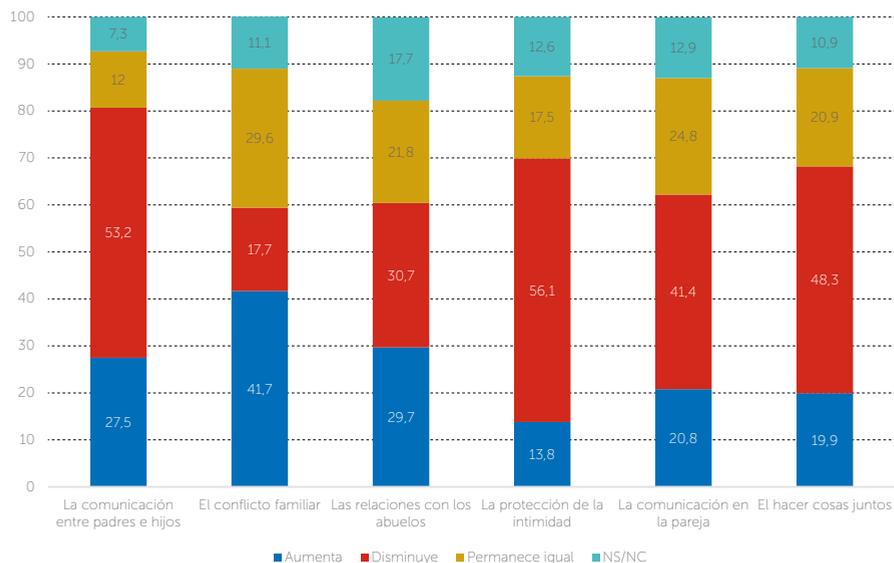


Fuente: elaboración propia.

## 6.5. El impacto de las TIC en la vida familiar

El análisis de la dinámica familiar debe contemplar el impacto que las nuevas tecnologías están teniendo sobre la vida en familia, solo de esta forma podemos comprender el funcionamiento de las familias andaluzas actuales. De forma casi silenciosa muchas de estas tecnologías están cambiando nuestra forma de relacionarnos y de organizar nuestra cotidianidad doméstica. La reciente crisis por la COVID-19 ha dado lugar a que seamos más conscientes de la importancia de estas nuevas tecnologías para adaptarnos a las nuevas demandas de la sociedad de la información. Los efectos de la introducción de las tecnologías sobre la vida familiar siempre han sido valorados de forma negativa, desde el teléfono por cable a la televisión; sin embargo, están cada vez más presentes. ¿Cómo valoran los andaluces el impacto de estas TIC en sus relaciones domésticas?, ¿ha cambiado la COVID-19 esta percepción? (gráfico 6.8).

Gráfico 6.8. Valoración del impacto de las TIC sobre las relaciones familiares

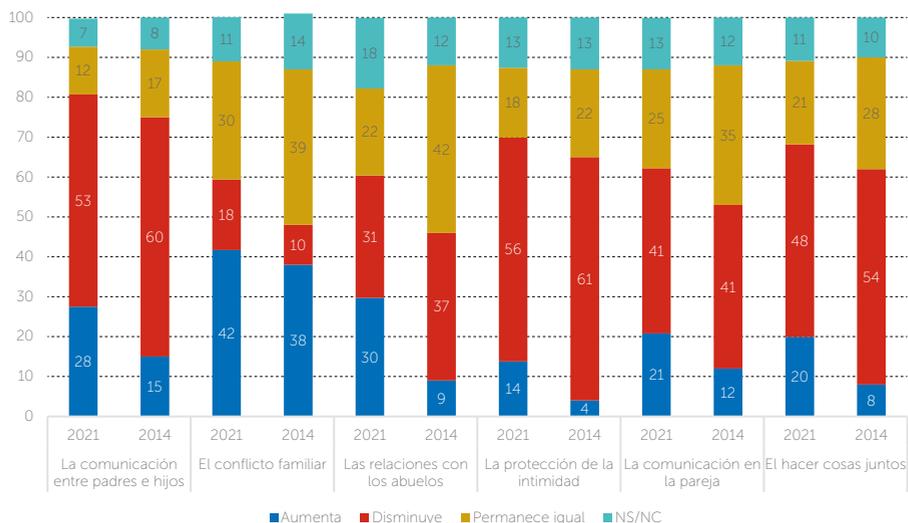


Fuente: elaboración propia.

Los andaluces/as perciben como el uso de las nuevas tecnologías de la información tienen sobre todo efectos negativos sobre la vida familiar. Estas tecnologías afectan principalmente a la protección de la intimidad, que disminuye para el 56 % de los consultados; así como la comunicación entre los padres y los hijos, que valoran que disminuye para más de la mitad de los andaluces (53 %), el hacer cosas juntos (48 %), la comunicación en el seno de la pareja (41 %) y las relaciones con los abuelos/as que se ven deterioradas para el 30 %; al mismo tiempo se considera que el efecto de estas tecnologías hace que aumente el conflicto familiar para un 42 %. Se cumplen por tanto las tesis pesimistas respecto al impacto de las TIC sobre la familia, a pesar de que hay un grupo de andaluces optimistas para los que estas tecnologías permiten aumentar las relaciones con los abuelos (30 %) o la comunicación entre padres e hijos (27,5 %). Es necesario realizar un estudio en profundidad sobre las razones que hay detrás de cada uno de estos indicadores y como de forma paradójica se perciben como un peligro, pero cada vez se utilizan más.

Una cuestión muy interesante en este sentido es conocer la tendencia de estas percepciones, sobre todo tras la pandemia de la COVID-19 y el confinamiento que experimentó la sociedad andaluza desde marzo de 2020. Para ello y gracias a la encuesta que realizó el CIS para toda España en 2014 (Estudio 3.032) donde se incluía esta pregunta, se puede observar bien la tendencia en la percepción de este cambio en tan solo 6 años (gráfico 6.9).

**Gráfico 6.9. Valoración del impacto de las TIC sobre las relaciones familiares (2014-2021)**



Fuente: elaboración propia.

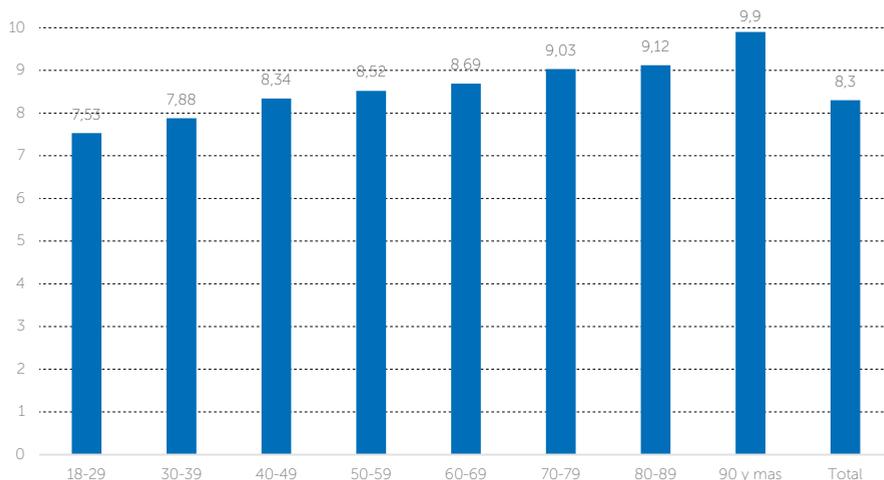
Nota: los datos de 2014 son para toda España y los de 2021 solo para Andalucía.

Este análisis comparativo utilizando los datos de España a modo de *proxi*, muestra como pese a las importantes reticencias de la población andaluza, la tendencia general es a una mejor percepción del papel que están jugando las TIC en el seno de los hogares. Es especialmente relevante, por ejemplo, el caso de la comunicación con los abuelos, donde se percibe un aumento del 9 % al 30 % en estos casi siete años; pero también en la comunicación entre padres e hijos, que casi se duplica (del 15 % al 28 %), así como el hacer cosas juntos (del 8 % al 20 %) o la comunicación de la pareja (del 12 % al 21 %). Esta misma tendencia se mantiene incluso en la percepción que se tiene sobre la protección de la intimidad, pasando del 4 % al 14 %. La única cuestión que aumenta de forma negativa es la opinión que tienen los andaluces relativa al conflicto familiar, que se considera que pasa del 38 % al 42 % en estos años; aunque el porcentaje de los que opinan que disminuye este conflicto también aumenta del 10 % al 18 %. Estos datos señalan, por tanto, unos indicios significativos sobre la percepción positiva sobre el papel de las TIC en los hogares andaluces producida en gran medida como consecuencia del confinamiento y la mayor introducción de estas tecnologías en los hogares de nuestra comunidad autónoma.

## 6.6. La gestión familiar de las herencias

Para terminar este apartado de la dinámica de la vida familiar, esta encuesta profundiza en una cuestión habitualmente desapercibida, pero muy vinculada con la familia, como son la gestión de las herencias. Pocas cuestiones sociológicas tienen un carácter familiar tan importante. En primer lugar, se mide la percepción ideológica de los andaluces sobre las herencias vinculándolas a la desigualdad desde el nacimiento o a un elemento transmisor del esfuerzo de padres a hijos, todo ello desde la perspectiva intergeneracional (gráfico 6.10).

Gráfico 6.10. Percepción de los andaluces sobre las herencias según edad

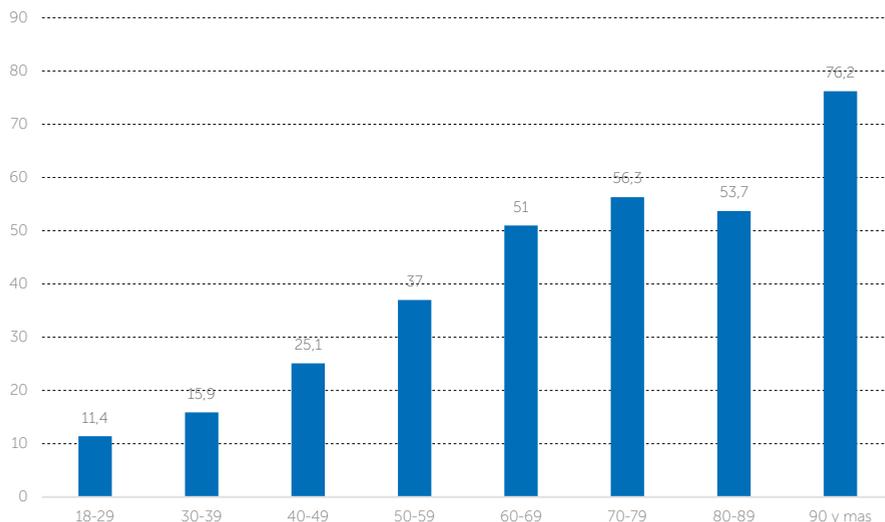


Fuente: elaboración propia.

Nota: valoración media en la que 0 es que «son un elemento que nos desiguala desde el nacimiento y que hay que eliminar» y 10 «son un elemento transmisor del esfuerzo».

La valoración media que dan los andaluces es de 8,3 sobre diez, es decir, están mucho más cerca de entender las herencias como un elemento transmisor del esfuerzo de una generación a otra que como una forma que nos desiguala desde el nacimiento y que hay que eliminar. El análisis por las diversas cohortes de edad señala un cambio prácticamente lineal, obteniendo los valores más bajos el grupo de 18 a 29 años (7,53), aunque muy por encima del 5, y la puntuación media más alta los mayores de ochenta años. La opinión de entender las herencias familiares como algo vinculado al esfuerzo de la familia crece con los años, al igual que lo hace la probabilidad de haber recibido una herencia familiar (gráfico 6.11).

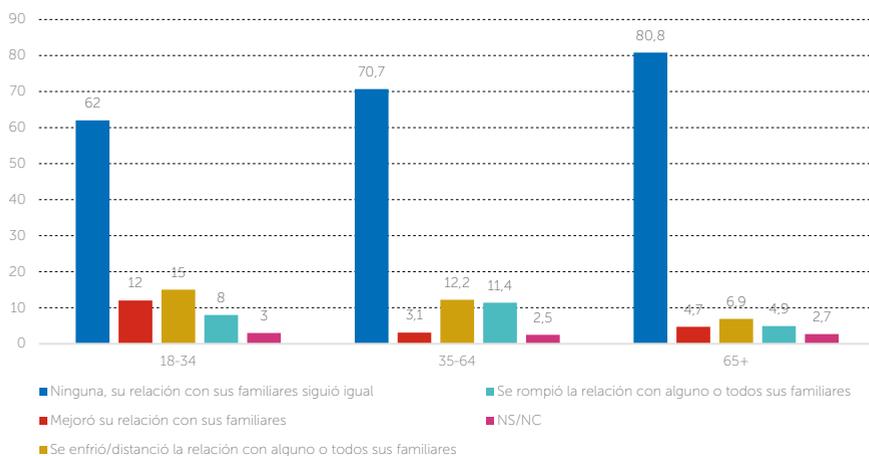
**Gráfico 6.11. Porcentaje de andaluces que han recibido una herencia familiar según edad**



Fuente: elaboración propia.

Los jóvenes de entre 18 y 29 años solo un 11 % han recibido alguna herencia por parte de sus familiares: lógicamente esta es una cuestión que aumenta con la edad; entre los 40 y 49 años ya son uno de cada cuatro andaluces (25,1 %), porcentaje que se duplica en el grupo de 60 a 69 (51 %), siendo ya más de la mitad los andaluces que han heredado. Hay andaluces que no han recibido ninguna herencia de sus familiares ni que piensan recibirla, pero esta es una cuestión que tiende a cambiar y que va a ser importante en los próximos años, debido a la mayor renta media de las generaciones y al menor número de hijos. En este sentido, es muy interesante conocer los efectos de las herencias sobre las redes familiares y su gestión. Esta encuesta nos aporta información sobre ello, que se puede analizar por grupos de edad (gráfico 6.12).

Gráfico 6.12. Consecuencia de las herencias sobre la red familiar por edad



Fuente: elaboración propia.

Entre los andaluces que recibieron alguna herencia familiar, el 73 % afirman que este hecho no supuso ningún cambio en la relación con sus familiares, para un 4,5 % mejoró su relación con la familia, y un 10 % afirma que a partir de la herencia hubo un distanciamiento con alguno o todos sus familiares, e incluso en un 9 % de casos se llegó hasta la ruptura. Este es un fenómeno que debe estudiarse con mayor profundidad, pero el análisis por edades muestra como los efectos de las herencias son mayores cuando las personas que las reciben son más jóvenes. Para los mayores de 65 años, en un 81 % de los casos las herencias no han tenido efectos sobre su red familiar, sin embargo, los menores de 35 años, aunque un 12 % afirma que mejoró la relación con sus familiares, un 15 % enfrió su relación y un 8 % la rompió con alguno de sus miembros. No obstante, las mayores rupturas se producen en el grupo de 35 a 64 años (11 %).

## 7. La presencia y el papel de los hijos en las familias andaluzas

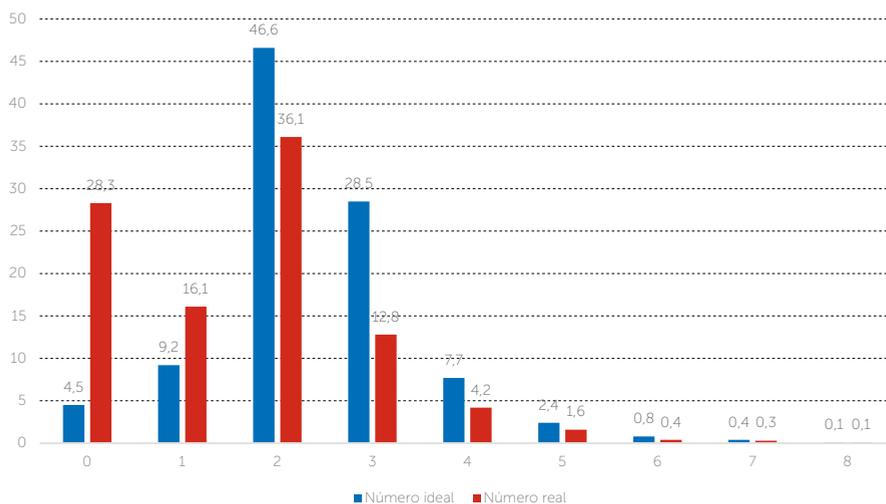
**E**l análisis de las familias andaluzas tiene que abordar el papel que los hijos juegan en ellas. Su estudio debe partir desde los aspectos más demográficos relacionados con el número ideal y real de hijos, o las razones para tener o no descendencia, hasta las cuestiones más culturales y sociológicas, vinculadas con la visión que tienen los andaluces sobre la maternidad y paternidad, el cómo se afronta la conciliación y corresponsabilidad sobre todo en los primeros años de vida de los hijos, hasta el estudio de la convivencia, estilos educativos o valores a inculcar. España se caracteriza por unos indicadores de fecundidad de los más bajos del mundo. Andalucía presenta unas cifras mejores a las de la media nacional, pero en el año 2018 y por primera vez en nuestra historia moderna se alcanza un saldo vegetativo negativo, es decir, mueren más personas que nacen en nuestra región. Todas las cuestiones vinculadas a los hijos deben analizarse desde esta perspectiva sociológica, preguntándole a los andaluces sobre su percepción de este fenómeno e intentando profundizar en su conocimiento a partir de sus respuestas.

### 7.1. Las diferencias entre el número ideal de hijos y el real

En las sociedades agrarias el hecho de tener hijos constituía una fuente de riqueza para la familia, no solo por su aportación en el campo sino también en relación con los cuidados ante el envejecimiento de los padres. En las sociedades industriales modernas el valor de los hijos desciende, aunque siguen siendo importantes sobre todo como seguro ante la vejez. Las sociedades actuales tienen aún por definir el papel de

los hijos en las mismas, vinculándolos sobre todo a una cuestión más emocional que instrumental siendo mucho más deseados, planificados y protegidos. En este sentido, es muy interesante conocer el número ideal de hijos que les gustaría tener a los andaluces/as y contrastarlo con el número real. Lógicamente se trata de medir los deseos que no comprometen a nada con la realidad, pero sirven de guía, al igual que los tipos ideales que utilizamos los sociólogos para conocer cuánto nos aproximamos o alejamos de este ideal (gráfico 7.1).

Gráfico 7.1. Número ideal y número real de hijos de los andaluces/as



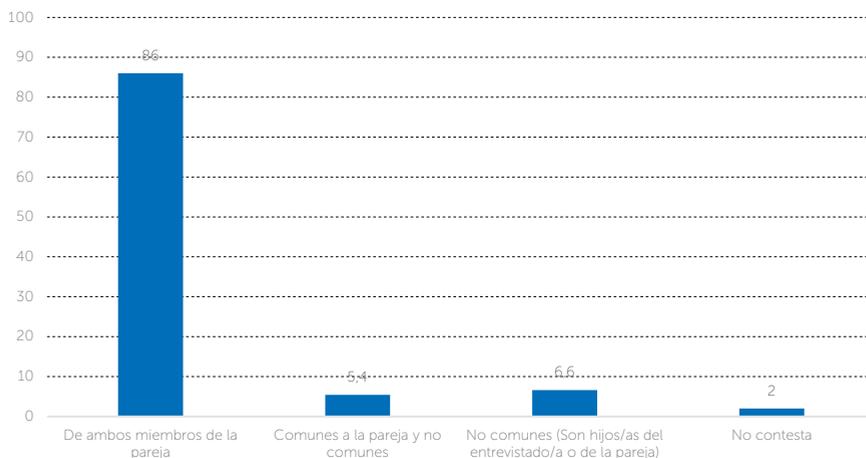
Fuente: elaboración propia.

En términos generales, y de forma similar a lo que ocurre en el resto de España, existen importantes diferencias entre el número de hijos que se tienen y el que a los andaluces les gustaría tener. Casi la mitad de los andaluces considera que su número ideal sería la «parejita» es decir, lograr tener dos hijos, e incluso a un 28,5 % les gustaría tener tres hijos; sin embargo, la realidad es que hay un 28 % que no tienen hijos y un 16 % que solo tienen uno. El número medio de hijos idealmente es de 2,38 y el real que aparece en esta encuesta 1,59. Existe, por tanto, una fuerte disonancia entre los hijos reales e ideales, debido tal y como han mostrado los demógrafos a muy diversas causas, desde las económicas y las culturales hasta la falta de políticas públicas que legislen en esta dirección<sup>4</sup>.

<sup>4</sup> Para profundizar en esta cuestión se recomienda consultar la Encuesta de Fecundidad realizada a nivel nacional por el INE en el año 2018.

Una de las razones demográficas más robustas se refiere al retraso en la edad de tener hijos (sobre todo el primero), que en nuestra comunidad autónoma, al igual que en el resto de España, es un fenómeno muy evidente. Entre los 18 y 29 años solo un 20 % de andaluces/as tienen hijos, entre los 30 y 39 esta cifra asciende al 59 %, lo que significa que un 40 % no ha tenido aún descendencia o no piensa tener; en el siguiente grupo de 40 a 49 años, finalmente hay un 17 % de personas que afirman no tener hijos, cifra que desciende al 13 % en el grupo de 50 a 59 años. Los cambios relacionados con la procreación no solo tienen que ver con el retraso, sino también con las diversas formas de tener hijos sean o no biológicos y su coresidencia: el 86 % de los andaluces que tienen hijos con los que conviven afirman que son de ambos miembros de la pareja, un 5,4 % señala vivir con hijos comunes a la pareja y no comunes, y un 6,6 % responde que los hijos son no comunes, es decir, son hijos solo del entrevistado o de la pareja.

**Gráfico 7.2. Hijos según relación de sus padres y madres**

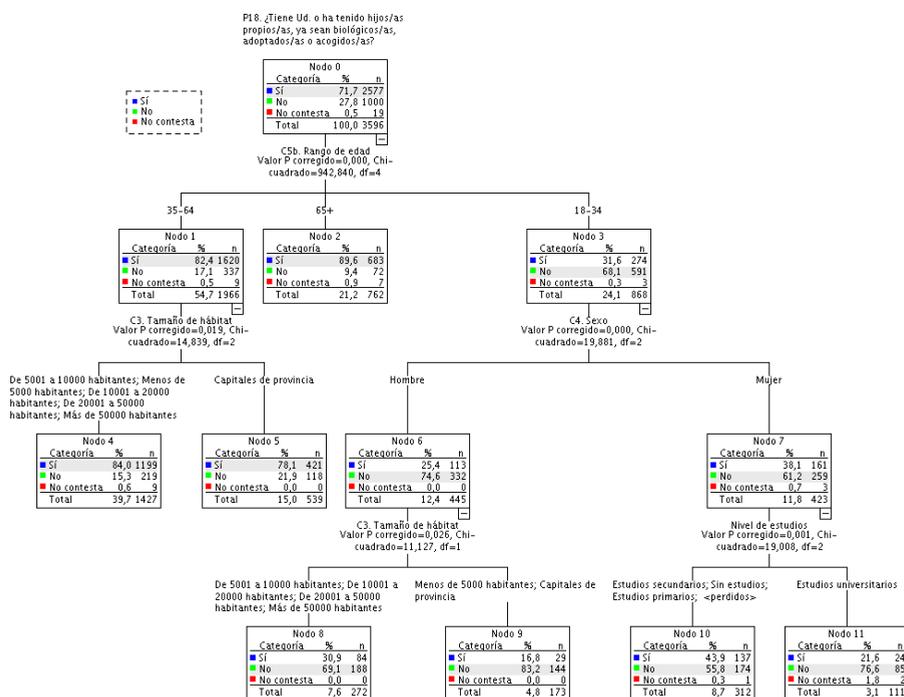


Fuente: elaboración propia.

¿Cuál es el perfil de los andaluces que tienen hijos? Un ilustrativo análisis jerárquico ofrece información muy relevante sobre los factores que más segmentan a los andaluces que han decidido tener hijos respecto a los que no (gráfico 7.3). La variable que más diferencia es la edad: para los andaluces mayores de 65 años, el 90 % tienen o han tenido hijos; en el grupo de los de 35 a 64 %, este porcentaje se reduce al 82 %, pero la variable que más diferencia es el lugar de residencia, aquellas personas que lo hacen en las capitales de provincia tienen menos probabilidad de tener hijos que si lo hacen en localidades de menor tamaño (78 % en las capitales frente al 84 % en el resto de ciudades).

El grupo de jóvenes (entre 18 y 34 años) también presenta diferencias significativas, en este caso la variable que más discrimina es el sexo, los hombres afirman tener hijos en un 25 % frente al 38 % de las mujeres. En el caso de los varones, esta decisión depende de residir en ciudades intermedias (31 %) frente a los que lo hacen en capitales de provincia o en localidades de menos de 5.000 habitantes (17 %). De este análisis se desprende que las capitales de provincia no suponen contextos idóneos para la maternidad y la paternidad. En el caso de las mujeres, la variable que más discrimina es el nivel de estudios, teniendo las andaluzas universitarias la mitad de hijos que el resto de mujeres con niveles educativos inferiores (22 % frente a 44 %).

Gráfico 7.3. Análisis de segmentación sobre los andaluces que tienen o han tenido hijos



Fuente: elaboración propia.

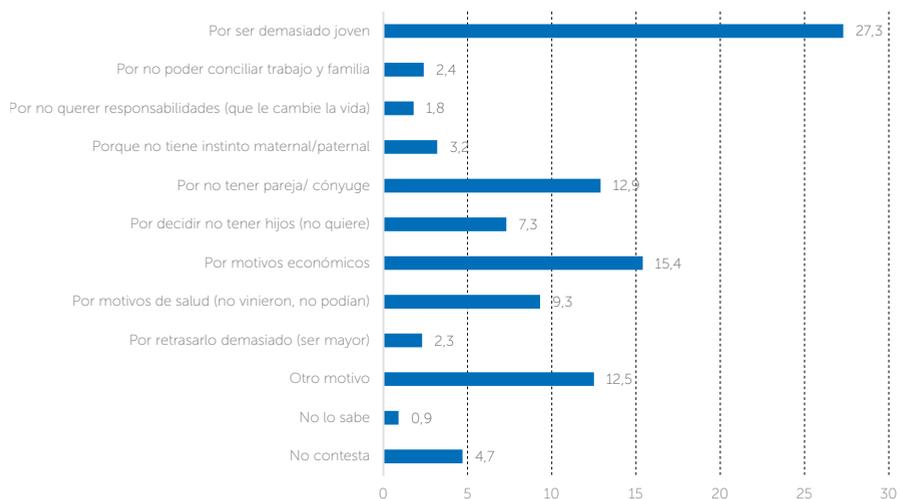
Nota: se incluyen en el análisis las variables: sexo, edad, nivel de estudios, provincia y tamaño del hábitat.

Este análisis descriptivo señala la importancia que tienen los factores estructurales a la hora de tener hijos, y como existen variables sociodemográficas y contextuales fundamentales que explican esta decisión; no obstante, es preciso profundizar también en las razones subjetivas.

## 7.2. Razones para tener y no tener hijos

Con el objetivo de conocer de primera mano las razones que dan los andaluces y andaluzas para tener o no hijos, ambas preguntas fueron incluidas en este cuestionario. Dichas opiniones son muy relevantes para conocer la forma en la que se interpretan los hijos en la sociedad actual y los motivos que dificultan o condicionan el hecho de tenerlos. Las razones que expresan el casi 28 % de personas entrevistadas por las que no tienen hijos se identifican de manera muy similar con las recogidas por la Encuesta de Fecundidad de 2018 para el total nacional (gráfico 7.4).

Gráfico 7.4. Razones por las que los andaluces/as no han tenido hijos



Fuente: elaboración propia.

Existen cinco razones importantes que responden los andaluces para justificar el hecho de no tener hijos/as, la más frecuente es por considerarse demasiado joven para decidirse a tener hijos/as (27 %); esta es la razón más repetida y esconde cuestiones como la planificación y el retraso vinculado a la reproducción de las nuevas generaciones. La segunda razón más importante son los problemas económicos (15 %) y englobaría las dificultades de acceso a la vivienda, al mercado de trabajo, de estabilidad laboral, etc. En tercer lugar, se encuentran los problemas para encontrar pareja estable con la que decidirse a tener los hijos (13 %). Un cuarto factor es el referido a los problemas de salud (9 %), debido a la infertilidad biológica derivada de diversos problemas; y, por último, una quinta razón vinculada con aquellas personas que no quieren tener hijos por decisión (7 %), aspecto que viene creciendo en los últimos años y en el que se debería profundizar desde el punto de vista cualitativo. Todas estas razones deben analizarse según las diferentes cohortes de edad (tabla 7.1).

Tabla 7.1. Razones por las que no ha tenido hijos según edad

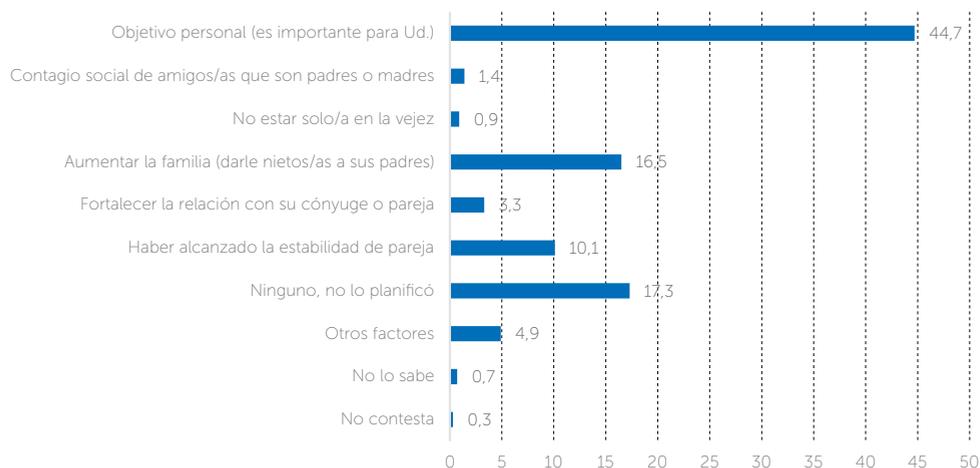
	18-29	30-39	40-49	50-59
Por ser demasiado joven	<b>59,3</b>	5,2	0	3,8
Por motivos de salud (no vinieron, no podían)	0,5	6,7	14	<b>19,2</b>
Por motivos económicos	17,3	<b>20,8</b>	9,6	6,4
Por decidir no tener hijos (no quiere)	4,8	7,8	<b>13,2</b>	12,8
Por no tener pareja/cónyuge	3,8	17,5	<b>26,3</b>	16,7
Porque no tiene instinto maternal/paternal	2,8	5,6	1,8	3,8
Por no querer responsabilidades (que le cambie la vida)	2	2,6	2,6	0
Por no poder conciliar trabajo y familia	1,3	4,1	4,4	2,6
Por retrasarlo demasiado (ser mayor)	0	1,1	0,9	11,5
Otro motivo	7,2	<b>23,4</b>	13,2	14,1
NS/NC	1,3	5,2	14,1	9

Fuente: elaboración propia.

Los resultados de cruzar estas razones por la edad son muy ilustrativos; las generaciones más jóvenes, hasta los 29 años, se consideran demasiado jóvenes para tener hijos (59 %), no formando parte la fecundidad de su proyecto vital a corto plazo. La siguiente generación de entre 30 y 39 años, no tiene hijos sobre todo por no reunir las condiciones económicas necesarias para tenerlos (21 %), vinculadas principalmente con el acceso al mercado laboral y la vivienda. La generación que entre 40 y 49 años no ha tenido hijos responde principalmente que se debe al no haber encontrado la pareja idónea para ello, o el no tener o no haber tenido la estabilidad de pareja que hubieran considerado deseable (26 %); a esta edad también es importante aquellos que decidieron libremente no tener hijos (13 %), personas que se deberían estudiar en profundidad. Por último, la generación de más de 50 años alega sobre todo el no haber tenido hijos por no haber podido biológicamente (19 %).

Siete de cada diez andaluces tienen o han tenido hijos, pero ¿por qué razones se decidieron a ser padres y madres? (gráfico 7.5)

Gráfico 7.5. Razones por las que los andaluces/as han tenido hijos



Fuente: elaboración propia.

Existen cuatro razones principales que justifican el hecho de haber sido padres o madres; en primer lugar, para un 45 % de los andaluces, el hecho de tener hijos constituía un objetivo personal a cumplir en su vida, siendo una cuestión importante para ellos y ellas. Le sigue con un 17 % el hecho de no planificarlo, es decir, no fue una cuestión racional y proyectada, sino que se debió principalmente a las circunstancias del momento. Con un porcentaje similar (16,5 %) sobresale la cuestión cultural del *familismo*, es decir, el tener hijos para aumentar la familia, y darles nietos a sus padres, buscando la continuidad de la familia y la función expresiva de los abuelos/as; y por último, las razones de pareja, es decir, el tener hijos por haber alcanzado la estabilidad de la pareja y donde un hijo simboliza muy bien esta unión (10 %). Al igual que ocurría anteriormente para las razones por las que no se habían tenido hijos, es muy interesante analizar estas razones según las diferentes generaciones (tabla 7.2).

Tabla 7.2. Razones por las que tuvieron hijos según edad

	18-29	30-39	40-49	50-59	60-69	70-79	80-89
Objetivo personal (es importante para usted)	29,3	37,8	<b>45,6</b>	<b>46,9</b>	<b>46,1</b>	40,9	31,5
Haber alcanzado la estabilidad de pareja	9,1	<b>11,5</b>	11,3	12	8,5	8,3	12
Fortalecer la relación con su cónyuge o pareja	3	<b>6,4</b>	2,8	1,9	5,2	2,8	1,9
Aumentar la familia (darle nietos/as a sus padres)	16,2	13,3	<b>17,5</b>	12,4	<b>21,9</b>	18,8	<b>24,1</b>
No estar solo/a en la vejez	0	1,3	0,9	1	0,2	0,9	0
Contagio social de amigos/as que son padres o madres	0	0	1,1	1,1	1,2	5,5	0
Ninguno, no lo planificó	<b>37,4</b>	24	17,7	16,2	9,7	14,5	<b>25</b>
Otros factores	3	4,3	2	7,6	6,5	6,8	5,6
No lo sabe	2	1,3	0,6	0,4	0,5	0,9	0
No contesta	0	0,3	0,6	0,6	0	0,6	0

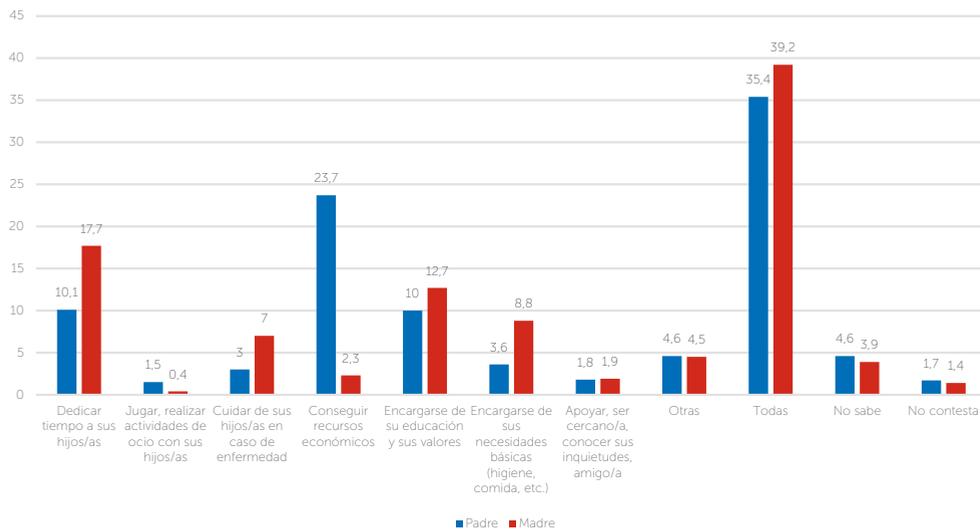
Fuente: elaboración propia.

Para todos los grupos de edad las principales razones para tener hijos se vinculan sobre todo con considerar esto un objetivo personal; no obstante, hay diferencias relevantes según los distintos grupos de edad. El hecho de no planificar tener hijos se vincula sobre todo a las personas más jóvenes (37 %) o a las más mayores (25 %). La generación de entre 30 y 39 años es la que más alega razones individuales de pareja, bien por haber alcanzado la estabilidad (11,5 %) o por fortalecer la relación (6 %). Las siguientes generaciones subrayan el hecho de ser un objetivo personal y por aumentar la familia y darles nietos a sus padres. Estas razones subrayan sobre todo que en las sociedades actuales los hijos se tienen principalmente por una cuestión individual, que forman parte de las propias metas individuales trazadas por cada persona. Los análisis realizados de estas razones según sexo ofrecen también diferencias significativas; en los hombres el porcentaje es mayor que en la mujer las razones referidas a «alcanzar la estabilidad de la pareja» y «aumentar la familia»; mientras que en las mujeres sobresale el hecho de ser un objetivo personal, y el no haber sido una cuestión planificada.

### 7.3. La construcción social de la maternidad y la paternidad

Para entender las razones por las que la sociedad andaluza tiene cada vez menos hijos, junto con los factores demográficos y los subjetivos que expresan los propios andaluces y andaluzas, es necesario profundizar en las cuestiones de carácter cultural. En este sentido, esta encuesta analiza cómo se construyen las imágenes sociales de la maternidad y paternidad, las cuales se relacionan con las «etiquetas sociales» a las que los nuevos padres o madres se enfrentan cuando decidan tener hijos. Para este objetivo se preguntó a los andaluces sobre las actividades vinculadas a la figura de padre y madre (gráfico 7.6).

### Gráfico 7.6. Opinión de los andaluces sobre las actividades vinculadas a la imagen de un padre y una madre



Fuente: elaboración propia.

Los resultados de esta encuesta reflejan el mantenimiento de roles tradicionales tanto para hombres como para mujeres. Aunque algo más de un tercio de los varones se identifiquen con todas las funciones (35 %) y casi un 40 % de las mujeres respondan en esta misma dirección, las diferencias son importantes según el sexo. Los hombres tienen asumida que su principal responsabilidad a la hora de tener un hijo/a pasa por «conseguir recursos económicos» (24 %), encargarse de su educación (10 %) y dedicarles tiempo (10 %). Sin embargo, en el caso de las mujeres, su actividad se vincula principalmente a tener que dedicarles tiempo (18 %), pero también a una multitud de tareas asumidas en mayor proporción que los hombres, tales como: encargarse de su educación (13 %), encargarse de sus necesidades básicas (higiene, comida, etc.) (9 %), o cuidar de sus hijos/as en caso de enfermedad (7 %). Llama la atención que solo un 2 % de mujeres vinculen la maternidad al hecho de conseguir recursos económicos.

No hay diferencias estadísticamente significativas por sexo, es decir, hombres y mujeres tienden a ver la imagen de un padre y una madre de forma similar. Tampoco hay diferencias por nivel de estudios. Sin embargo, sí hay diferencias por grupos de edad, reforzándose las diferencias de género en las nuevas generaciones, y no existiendo en este ámbito las tendencias al cambio detectadas en otros aspectos de la vida familiar. La generación de 18 a 34 años refuerza la función de consecuidor de recursos en el

caso de la figura del padre (30 %) y el rol de cuidadora en la madre (19%). Este afianzamiento en las diferencias en los roles de género se relaciona con las dificultades para la corresponsabilidad y sería uno de los factores que explicaría el estancamiento demográfico de nuestra región en comparación con otros países en un ciclo de recuperación demográfica.

**Tabla 7.3. Actividades vinculadas a la imagen del padre y de la madre según sexo y edad**

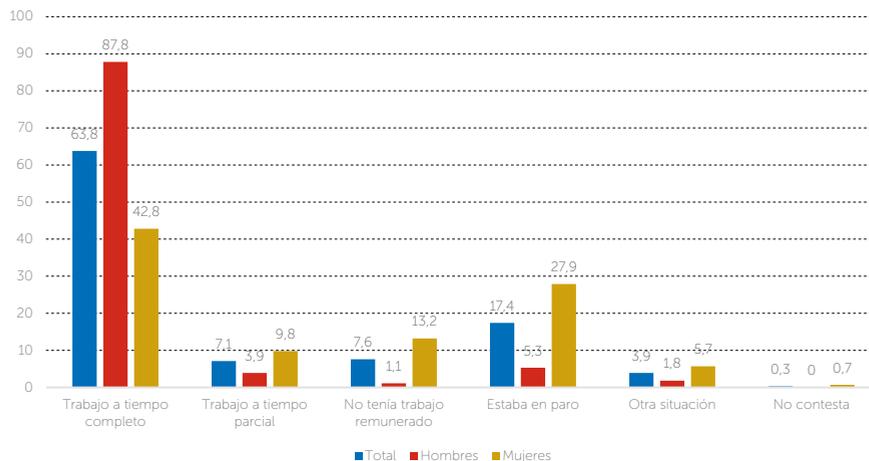
	18-34		35-64		65+	
	Padre	Madre	Padre	Madre	Padre	Madre
Dedicar tiempo a sus hijos/as	7,4	19,4	11,1	17,1	10,6	17,3
Jugar, realizar actividades de ocio con sus hijos/as	1,5	0,5	2	0,4	0,3	0,3
Cuidar de sus hijos/as en caso de enfermedad	1,4	8,3	3,4	7,3	4,1	5
Conseguir recursos económicos	30,2	2,6	21,9	2,6	20,9	1,3
Encargarse de su educación y sus valores	10,9	14,3	9,6	12	9,8	13
Encargarse de sus necesidades básicas (higiene, comida, etc.)	4,1	9,8	3,8	8,3	2,8	8,9
Apoyar, ser cercano/a, conocer sus inquietudes, amigo/a	2	2,4	2	2	0,9	1,2
Otras	4,7	3,6	4,8	4,8	3,8	4,9
Todas	32,8	34,7	35,9	40,7	37	40,4
No sabe	3,9	3,7	3,7	3,2	7,6	5,9
No contesta	1	0,8	1,8	1,5	2,2	1,8

Fuente: elaboración propia.

## 7.4. Primeros cuidados y corresponsabilidad

En la actualidad, y desde hace unas décadas, la tenencia de hijos se hace de forma cada vez más planificada, es decir, se tiene en cuenta el momento más idóneo cuando se reúnen una serie de características que se consideran necesarias para tener hijos. Uno de estos requisitos es la situación laboral de la pareja; en esta encuesta se preguntó a los andaluces/as acerca del nacimiento del primer hijo (gráfico 7.7).

### Gráfico 7.7. Situación laboral en el momento del nacimiento del primer hijo según sexo



Fuente: elaboración propia.

El modelo de «varón sustentador» ha sido y en buena medida continúa siendo muy significativo en Andalucía. Al nacimiento del primer hijo el 88 % de los varones tenían trabajo a tiempo completo, frente al 43 % de las mujeres, en ellas hay que sumar también el trabajo a tiempo parcial (10 %), que en nuestra región, lejos de considerarse como una herramienta para la conciliación, tiene a identificarse como un trabajo menor. Un 28 % de las mujeres estaban en paro y un 13 % no tenían trabajo remunerado. Estos datos señalan, por tanto, como el primer hijo pasa sobre todo por la estabilidad laboral del varón; sin embargo, estas cifras combinan personas de muy diversas edades y generaciones, por lo que es muy interesante comparar las condiciones en las que se tenían los hijos en el pasado y las que lo hacen en la actualidad (tabla 7.4).

Tabla 7.4. Situación laboral en el momento del nacimiento del primer hijo según sexo y edad

	18-34		35-64		65+	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Trabajo a tiempo completo	68,1	34,8	88,6	50,9	93,3	28,6
Trabajo a tiempo parcial	8,8	14,9	3,8	11,9	2,3	3,1
No tenía trabajo remunerado	0	8,1	1,1	9,3	1,3	23,9
Estaba en paro	15,9	36	5,3	23,1	1,3	34,8
Otra situación	7,1	6,2	1,1	3,9	1,7	9,4
No contesta		0		1		0,3

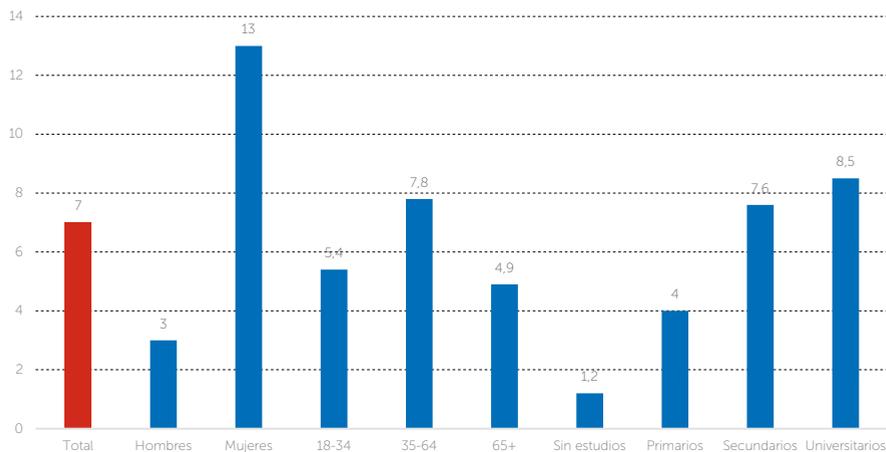
Fuente: elaboración propia.

El análisis por cohortes de edad indica las dificultades económicas para tener hijos de las nuevas generaciones y el importante problema con el que hombres y mujeres afrontan esta situación. En la generación de personas más mayores, el 93 % de los hombres se encontraba trabajando a tiempo completo al nacimiento de su primer hijo, y solo un 1,3 % afirmaba estar en paro; la siguiente generación de 35 a 64 años estaba bien integrados laboralmente, el 87 % de varones y en paro el 5,3 %; estos datos contrastan muy significativamente con los jóvenes padres andaluces, sólo el 68 % se encuentra trabajando a tiempo completo y un 16 % en paro; afrontaban por tanto la paternidad en una situación de mayor inestabilidad.

Durante este periodo se ha producido también la mayor incorporación de la mujer en el mercado de trabajo, pero nuevamente con condiciones muy difíciles para las jóvenes, sus abuelas apenas el 29 % se encontraban trabajando a tiempo completo, respondiendo sobre todo al modelo de madre cuidadora; esta situación cambia en la generación de 35 a 64 años donde esta cifra asciende a más de la mitad (50 %), pero vuelve a empeorar en las madres más jóvenes, las cuales el 35 % solamente tienen trabajo a tiempo completo, un 15 % a tiempo parcial, y una cifra de desempleo del 36 %. Cuando se buscan razones al porqué en la actualidad no se tienen hijos, los datos económicos son muy esclarecedores sobre la dificultad económica a la que se enfrentan estas jóvenes generaciones respecto a sus padres y abuelos. Esta situación es especialmente gravosa para las mujeres, cuya decisión para tener hijos es cardinal.

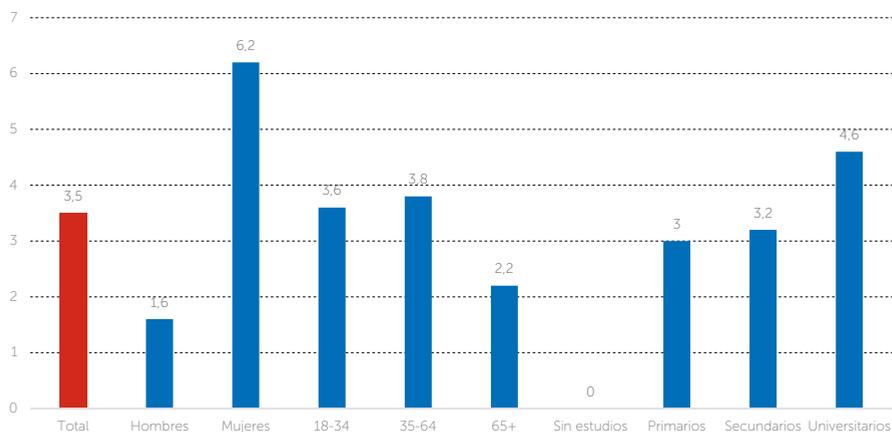
Tener hijos en esta situación económica es muy difícil, diversos estudios subrayan la importancia de la existencia de permisos parentales, tanto excedencias como reducciones de jornada para incentivar esta decisión. Este tipo de medidas se han incrementado en los últimos años, pero para acceder a ellas hay que estar trabajando, y tal y como se ha señalado, este aspecto es más difícil para las jóvenes generaciones; en esta encuesta se preguntó a padres y madres por si utilizaron alguno de estos permisos al nacimiento del primer hijo, los resultados más significativos tanto para reducciones de jornada como para excedencias pueden observarse en los gráficos 7.8 y 7.9.

**Gráfico 7.8. Características más relevantes de los andaluces que cogieron una reducción de jornada por nacimiento de su primer hijo**



Fuente: elaboración propia.

**Gráfico 7.9. Características más relevantes de los andaluces que cogieron una excedencia por nacimiento de su primer hijo**



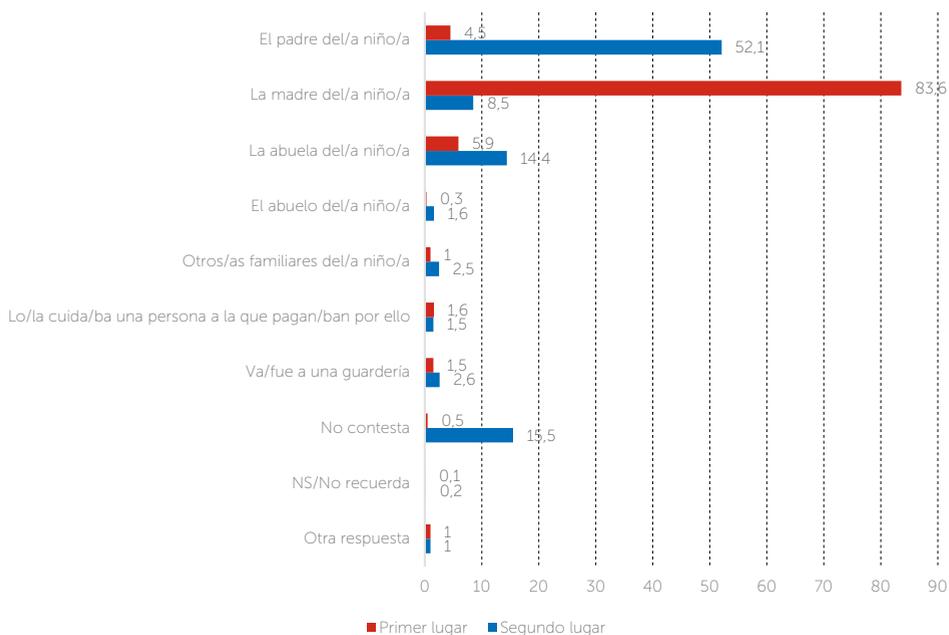
Fuente: elaboración propia.

Solamente un 7 % de andaluces afirman haber disfrutado de una reducción de jornada por el nacimiento de su primer hijo; existen importantes diferencias por sexo, pues solo un 3 % de hombres ha reducido su jornada por cuidar de su hijo frente al 13 % de mujeres. Por edad, es muy significativo que se concentren el mayor número de personas en el grupo intermedio (7,8 %), y que jóvenes solo hayan sido un 5,4 %. Las diferencias también son importantes según el nivel de formación, la probabilidad de haber cogido una reducción de jornada aumenta directamente con el nivel de estudios, al igual que también lo hace la probabilidad de tener un empleo estable, por lo que se deberían hacer análisis multivariantes más precisos. El perfil general de la reducción de jornada en Andalucía tiende a asimilarse con las mujeres, de la cohorte de mediana edad y con estudios universitarios. ¿Cuál es el de las excedencias?

Las excedencias son menos habituales que las reducciones de jornada, solo el 3,5 % de padres y madres andaluces se han acogido a alguna de ellas por el cuidado de su primer hijo; en el caso de las reducciones, nuevamente es más habitual que las cojan las mujeres que los hombres (6,2 % frente al 1,6 %); por grupo de edad, hay menos diferencias entre el de mediana edad (3,8 %) y el de los jóvenes (3,6 %), y por nivel de estudios, la principal diferencia es la de tener estudios universitarios (4,6 %) o no tenerlos. En general, el uso de los permisos parentales está poco desarrollado en nuestra comunidad autónoma, en parte por las dificultades y la rigidez de nuestro mercado laboral, pero también por no existir una cultura propicia para ello y la falta de promoción e incentivación. Sin duda, se trata de un ámbito en el que se debería de trabajar, sobre todo por la eficacia y el efecto positivo que dichos permisos tienen para la conciliación y la corresponsabilidad.

Para terminar este apartado, y comprender bien lo que ocurre en las familias andaluzas durante los primeros años de vida de los hijos, es interesante conocer las dos principales personas que se encargan de su cuidado durante el primer año (gráfico 7.10). Como cabría esperar, en primer lugar, el peso recae principalmente en la madre (84 %), estando la abuela del niño/a por delante que el propio padre (6 % frente al 4,5 %). En segundo lugar, si aparecen los padres en el 52 % de los casos, y nuevamente las abuelas (14 %) en este caso por encima de las madres (5,9 %). Estos datos subrayan la fuerte presencia de las madres y en menor medida de los padres, así como el rol crucial que las abuelas siguen desempeñando en el nacimiento de los hijos, una red muchas veces invisible pero muy importante.

**Gráfico 7.10. Persona que se encargaba principalmente del cuidado de los hijos durante el primer año de vida**



Fuente: elaboración propia.

El análisis de las personas encargadas de cuidar principalmente a los hijos teniendo en cuenta las respuestas de las diferentes generaciones, permite conocer algunas tendencias (tabla 7.5). Las mujeres son cuidadoras esenciales en todos los grupos de edad, aunque muy lentamente pierden algo de presencia (88 % en el caso de los mayores y 80 % en la de los jóvenes); a la vez que los hombres muy lentamente van asumiendo un mayor rol de cuidador de sus hijos (solo 1,2 % en la generación de los más mayores frente al 6,2 % en la de los jóvenes), no solo como cuidadores en primer lugar sino sobre todo en segundo (se pasa del 47 % al 57 % entre el grupo de mayores y jóvenes). El rol de las abuelas cuidadoras tiende también a perder peso, pero muy lentamente.

**Tabla 7.5. Persona que se encargaba principalmente del cuidado de los hijos durante el primer año de vida según sexo y edad**

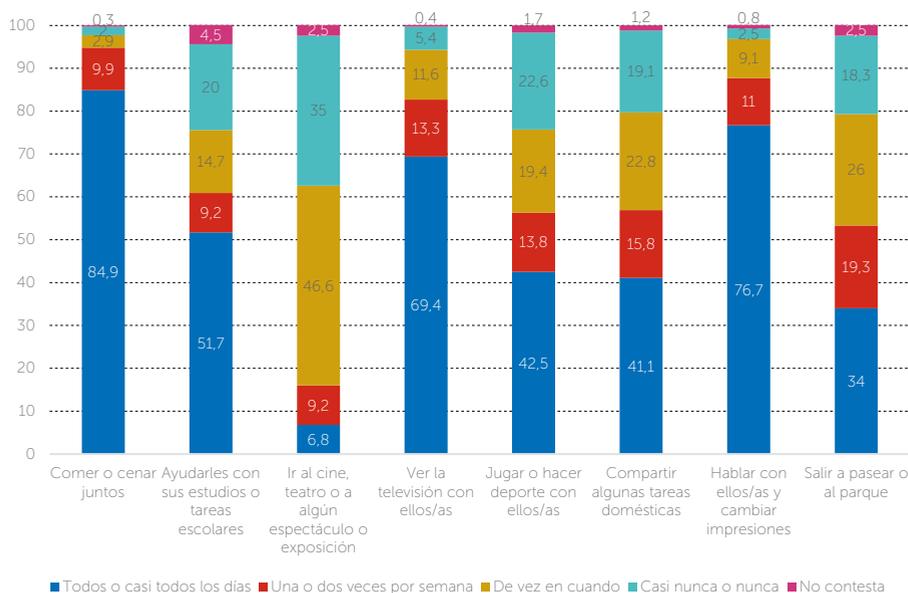
	18-34		35-64		65+	
	Primer lugar	Segundo lugar	Primer lugar	Segundo lugar	Primer lugar	Segundo lugar
El padre del/a niño/a	6,2	57,3	5,7	53,4	1,2	46,9
La madre del/a niño/a	80,3	9,9	82,2	9	88,4	6,9
La abuela del/a niño/a	4,4	15,7	6,4	15,7	5,3	10,8
El abuelo del/a niño/a	0	1,8	0,3	1,6	0,3	1,6
Otros/as familiares del/a niño/a	1,1	1,8	0,9	2,3	1,3	3,2
Lo/la cuida/ba una persona a la que pagan/ban por ello	1,1	0,7	1,2	1,5	2,8	1,9
Va/fue a una guardería	1,1	0,4	2	3,5	0,4	1,5
Otra respuesta	3,6	1,5	0,9	0,5	0,3	2
NS/No recuerda	0,7	0	0	0	0	0,7
No contesta	1,5	10,9	0,5	12,5	0,1	24,5

Fuente: elaboración propia.

## 7.5. La convivencia entre padres e hijos

Uno de los rasgos que caracteriza a las familias mediterráneas es la convivencia, proximidad y alta densidad de contactos entre las generaciones; este rasgo está muy presente entre las familias andaluzas; entre las personas que tienen hijos, un 65 % convive habitualmente con ellos/as, aunque solo sea días sueltos, fines de semana o por temporadas. Existe un 45 % de andaluces que conviven con dos hijos y un 42 % con uno. A diferencia de otras décadas (como los años 70), caracterizadas por una alta conflictividad intergeneracional, en la actualidad los hogares son espacios extraordinariamente cómodos para la convivencia de las jóvenes generaciones, influenciados sobre todo por los procesos de democratización de la vida familiar y el aumento de los niveles educativos medios. En este sentido, otro aspecto relevante de la configuración de las familias andaluzas se refiere precisamente a la convivencia entre padres e hijos, y el hecho de compartir actividades y momentos juntos (gráfico 7.11).

Gráfico 7.11. Actividades que se comparten en familia entre padres e hijos\*



Fuente: elaboración propia.

Nota: convivencia con hijos de 3 a 25 años.

La convivencia para cenar o comer sigue siendo el principal ritual que hace que las familias se junten; un 85 % de andaluces con hijos menores de 25 años así lo reconocen todos o casi todos los días. El 77 % de las familias también suele hablar con ellos/as y cambiar impresiones con esta misma frecuencia. Estos porcentajes, aunque no se pueden comparar con otras comunidades autónomas o países son muy elevados. El ver la televisión en familia también es una actividad que contribuye a la convivencia en familia. Más de la mitad de los andaluces con hijos entre estas edades señala que les ayuda todos o casi todos los días con sus estudios o tareas escolares (52 %), a lo que se suma un 9 % que lo hace una o dos veces por semana. Actividades realizadas familiarmente con menor frecuencia son el jugar y hacer deporte, o el salir a pasear o al parque, aunque para más de la mitad de los andaluces esta es una actividad que se realiza semanalmente. Estos resultados refuerzan la hipótesis de la sociabilidad como principal elemento que fortalece las relaciones familiares en nuestra comunidad autónoma. Entre todas estas actividades, el compartir tareas domésticas es una de las rutinas que más conflictos suele despertar en la convivencia diaria, y también que menos se hace.

Muchas de estas actividades dependen sobre todo de la edad de los hijos/as, por ello se ha realizado un análisis más pormenorizado entre algunas de las principales acciones familiares, teniendo en cuenta a las familias con hijos de 12 a 17 años y de 18 a 25 años (tabla 7.6).

**Tabla 7.6. Actividades que se comparten en familia entre padres e hijos según las edades de los hijos**

	Hijo de 12 a 17 años			Hijo de 18 a 25		
	Ayudarles con sus estudios o tareas escolares	Compartir algunas tareas domésticas	Hablar con ellos/as y cambiar impresiones	Ayudarles con sus estudios o tareas escolares	Compartir algunas tareas domésticas	Hablar con ellos/as y cambiar impresiones
Todos o casi todos los días	54,3	34,8	77,7	23,2	36,7	70,8
Una o dos veces por semana	10,1	14,3	11,4	6,4	17,5	12,8
De vez en cuando	19,5	27,3	9,6	17,5	23,2	11,8
Casi nunca o nunca	13,5	22,9	0,8	45,8	21,6	4,1
No contesta	2,6	0,8	0,5	7,1	0,9	0,5

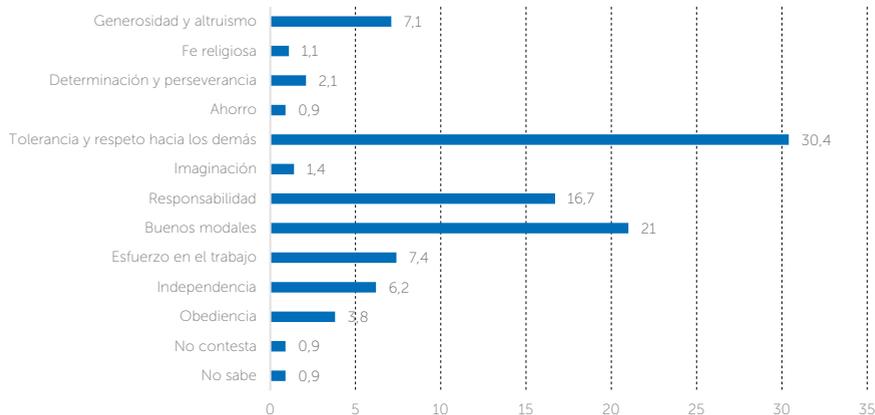
Fuente: elaboración propia.

El hecho de ayudar a los hijos con los estudios o tareas escolares es una actividad muy ligada a su edad, entre los 12 y los 17 años suelen recibir apoyo familiar más de la mitad de los jóvenes todos o casi todos los días (54 %), cifra que desciende considerablemente cuando tienen entre los 18 y 25 años (23 %). Sin embargo, la comunicación con ellos es algo muy importante y que se resiente mucho menos con los años (78 % y 71 % respectivamente). Tampoco experimenta muchos cambios la implicación en las tareas domésticas, prácticamente la mitad de las familias en las que residen los más jóvenes (de 12 a 17 años), estos no colaboran nunca, casi nunca o si lo hacen es de vez en cuando (50 %), cifra bastante preocupante y que en la siguiente generación (de 18 a 25) disminuye muy levemente (45 %). Cada hogar familiar establece sus propias reglas y rutinas en cuanto a la implicación de cada uno de sus miembros a su sostén, pero se debería profundizar en las repercusiones que supone el hecho de socializarse en hogares más o menos colaborativos para las futuras trayectorias familiares de sus miembros.

## 7.6. Valores a inculcar a los hijos, estilos educativos y principales problemas

Uno de los retos a los que se enfrentan las familias con hijos, se refiere a los valores que pretenden transmitirles a estos; se puede optar por reproducir los que recibieron de sus padres, o bien intentar cambiarlos totalmente, e incluso preferir modelos híbridos. Los valores a transmitir son muy relevantes, pues indican la imagen que se quiere proyectar de los hijos. El resultado de la respuesta múltiple a los tres valores que más citan los andaluces puede observarse en el gráfico 7.12.

Gráfico 7.12. Principales valores a transmitir los padres andaluces a sus hijos



Fuente: elaboración propia.

Los andaluces señalan que existe un importante consenso alrededor de un primer grupo de valores que los padres deben transmitir a sus hijos, donde destaca: la tolerancia y el respeto a los demás sobre todas las cosas (30 %), los buenos modales (21 %) y la responsabilidad (17 %). En un segundo grupo se encuentran: el esfuerzo en el trabajo (7 %), la generosidad y altruismo (7 %), la independencia (6 %); y por último, consideran que son de menor relevancia: la obediencia (4 %), la determinación y perseverancia (2 %), la fe religiosa (1 %) o el ahorro (1 %). No se observan diferencias significativas entre los andaluces por sexo, provincia de residencia, o por el hecho de tener o no tener hijos/as, ni por la edad que estos tengan; por lo que puede afirmarse que existe una alta consistencia en destacar estos valores como fundamentales para los andaluces a la hora de transmitir a las nuevas generaciones. Donde si hay alguna diferencia más importante es en el análisis por grupos de edad (tabla 7.7).

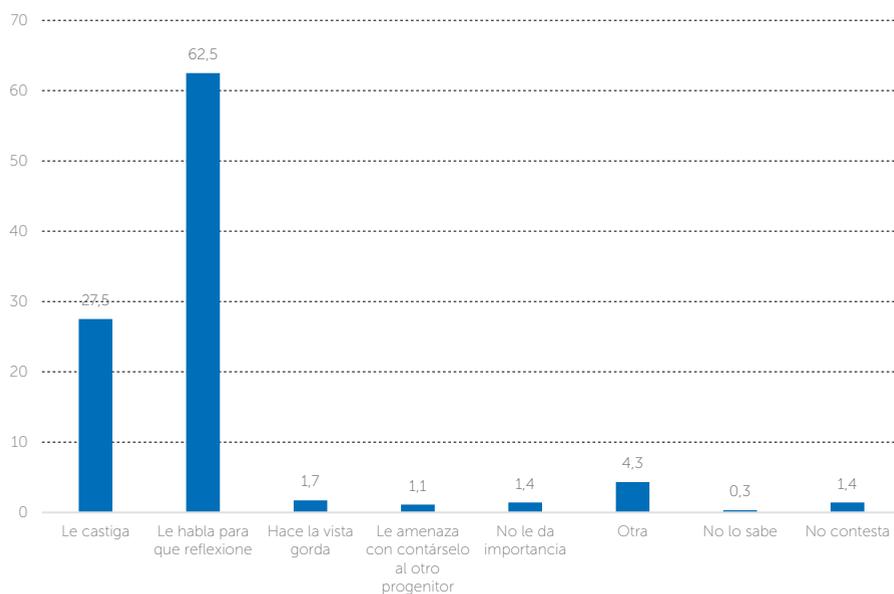
**Tabla 7.7. Principales valores a transmitir los padres andaluces a sus hijos según grupos de edad**

	18-34	35-64	65+
Independencia	<b>7,5</b>	6,4	4,3
Esfuerzo en el trabajo	6,7	<b>7,9</b>	7
Buenos modales	21,8	19,5	<b>23,9</b>
Responsabilidad	17,4	16,5	16,5
Imaginación	<b>1,8</b>	1,6	0,5
Tolerancia y respeto hacia los demás	30,5	30,8	29,2
Ahorro	<b>1,4</b>	0,8	0,7
Determinación y perseverancia	<b>2,3</b>	2,1	1,7
Fe religiosa	0,7	1	2
Generosidad y altruismo	6	<b>8,1</b>	5,8
Obediencia	2,7	3,3	<b>6,4</b>
No sabe	0,6	0,8	1,3
No contesta	0,8	1	0,8

Fuente: elaboración propia.

El análisis por generaciones confirma el consenso general anteriormente señalado, pero muestra algunos matices importantes; por ejemplo, los más jóvenes destacan (sobre el resto de grupos de edad), la necesidad de inculcar a los hijos los valores de: independencia, determinación, imaginación y ahorro. El grupo de edades intermedias subraya la generosidad y altruismo, y el esfuerzo en el trabajo; mientras que las personas más mayores optan por dar más valor a los buenos modales y a la obediencia. Estos pequeños matices sobre el consenso generalizado anteriormente destacado, reflejan muy bien la transformación de valores que acontece en Andalucía; para las personas más mayores, los buenos modales y la obediencia eran aspectos fundamentales en el mundo que les tocó vivir; los andaluces de edad intermedia dan mucha importancia al esfuerzo pero también a la generosidad hacia los demás; y los más jóvenes observan como cuestiones vinculadas a la independencia perseverancia o imaginación son aspectos cada vez más importantes para desenvolverse en la sociedad en la que se insertan.

Vinculado a la importancia de estos valores, se encuentran los estilos educativos para intentar transmitirlos. Esta pregunta se hizo solo a los padres que convivían con hijos de entre 3 y 25 años (gráfico 7.13). Los resultados señalan los estilos educativos propios de una familia donde lo que prima es el diálogo entre sus miembros y la necesidad de llegar a consensos basados en la convicción. En el caso de que los hijos desobedezcan a los padres, el 62,5 % de los andaluces hablan con ellos para intentar que reflexionen, y un 27,5 % optan por el castigo. El resto de situaciones son mucho menos utilizadas (hacer la vista gorda o contárselo al otro progenitor).

**Gráfico 7.13. Respuesta de los padres ante la desobediencia de sus hijos**

Fuente: elaboración propia.

Existen diferencias por algunas de las principales variables sociodemográficas (tabla 7.8), a medida que aumenta la edad, lo hace la preferencia por hablar y reflexionar con los hijos, esto se debe principalmente a que se trata sobre todo de hijos mayores, a los que no se puede educar con un castigo. El castigar está muy presente para los padres menores de cuarenta años (45 % y 44 % respectivamente), y con estudios secundarios (29 %), aquellos padres con estudios universitarios optan preferentemente por incentivar la reflexión (70 %).

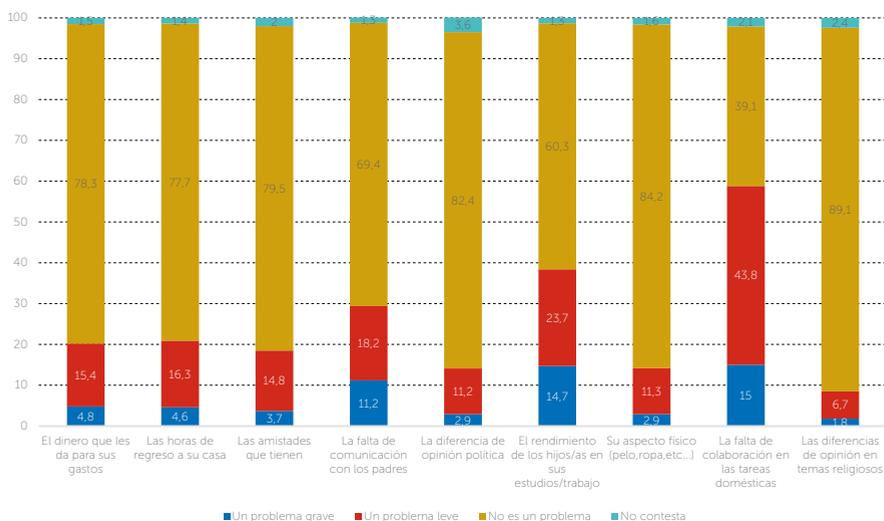
**Tabla 7.8. Respuesta de los padres ante la desobediencia de sus hijos según edad y nivel de estudios**

	18-29	30-39	40-49	50-59	Sin estudios	Primarios	Secundarios	Universitarios
Le castiga	44,6	43,9	27,7	14,3	41,7	32,8	28,6	20,9
Le habla para que reflexione	53,8	52,1	60,8	73	41,7	56,1	61,3	70,4
Otra opción	1,5	2,8	9,9	10,2	16,7	11,1	8,2	6,7
NS/NC	0	1,2	1,6	2,5	0	0	2	2

Fuente: elaboración propia.

Y ¿cuáles son los principales problemas relacionados con la convivencia familiar a los que se enfrentan los padres andaluces con hijos entre 12 y 25 años? (gráfico 7.14). Existen tres situaciones que más se vinculan con problemas domésticos cuando se convive con hijos de estas edades; el primero y más relevante, es la falta de colaboración de los hijos/as en las tareas domésticas, para el 44 % de los padres este es un problema leve, y para el 15 % un problema grave. Esta respuesta va en sintonía con la obtenida sobre la falta de frecuencia con la que se comparte esta actividad. En segundo lugar, el rendimiento de los hijos en sus estudios o trabajo, este hecho preocupa a un 24 % de padres, que lo considera un problema leve, aunque igual que el anterior; para un 15 % supone un problema grave. En tercer lugar, se encuentra la falta de comunicación entre padres e hijos, que supone una preocupación para el 18 % y algo grave para el 11 %.

Gráfico 7.14. Principales fuentes de conflictos entre padres e hijos



Fuente: elaboración propia.

Nota: progenitores que conviven con hijos de entre 12 y 15 años.

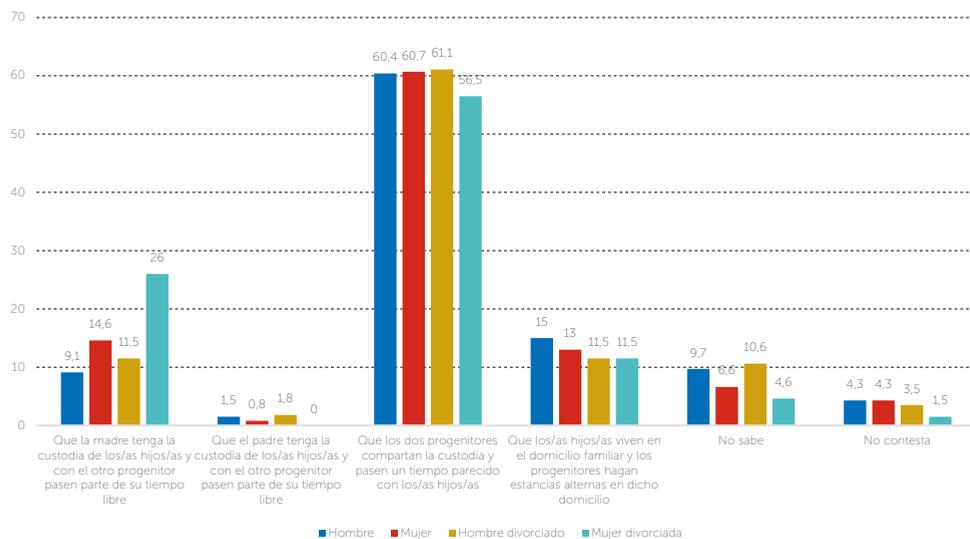
La colaboración en casa, el rendimiento en los estudios, y la falta de comunicación son los tres problemas más importantes que se encuentran en el seno de estas familias; otras cuestiones despiertan desavenencias para aproximadamente uno de cada cinco padres, pero se encontrarían en un segundo nivel, ellas se refieren a: las horas de regreso a casa, el dinero para sus gastos o las amistades que tienen. En tercer lugar, encontramos aspectos que en el pasado eran fuente de importantes desavenencias

intergeneracionales pero que en la actualidad se han normalizado en mayor medida: se trata del aspecto físico y las diferencias políticas y religiosas. En general, el nivel de conflicto en el seno de los hogares es bastante bajo, aspecto relevante si se tiene en cuenta las difíciles expectativas vitales de las generaciones jóvenes.

## 7.7. La gestión de los hijos en el caso de rupturas de pareja

Para terminar este bloque sobre la presencia y el papel de los hijos en las familias, este estudio indaga en la opinión que tienen los andaluces sobre cómo se deberían gestionar las custodias de los hijos en caso de rupturas de pareja. El número de divorcios y rupturas está cada vez más presente en las biografías vitales y en el ideario compartido de la sociedad andaluza, por ello, es interesante profundizar en las distintas formas en las que se percibe cómo combinar la tenencia de hijos con esta situación ente los progenitores (gráfico 7.15).

Gráfico 7.15. Forma más beneficiosa para los hijos en caso de ruptura de pareja



Fuente: elaboración propia.

El resultado a esta pregunta señala el importante consenso de los andaluces, alrededor del 60% de la población, considera que la mejor solución sería que ambos progenitores compartieran la custodia y pasaran un tiempo parecido con sus hijos/as. Esta respuesta en favor de las custodias compartidas es consistente cuando se tienen en cuenta las respuestas de hombres y mujeres, e incluso si estos están divorciados/as. Se observan algunas diferencias en función del sexo, pero estas no son muy grandes. En el caso de las mujeres que están divorciadas, un 26 % se muestra a favor de que «la madre tenga la custodia de los/as hijos/as y que con el otro progenitor pasaran parte de su tiempo libre», porcentaje que secundan el 15 % de las mujeres y el 11,5 % de los hombres divorciados. La posibilidad de que los hijos/as residan en el domicilio familiar y que sean los progenitores los que residan en él de forma alterna, gana poco a poco más adeptos, llegando a verla como forma deseable el 11,5 % de hombres y mujeres divorciados/as.

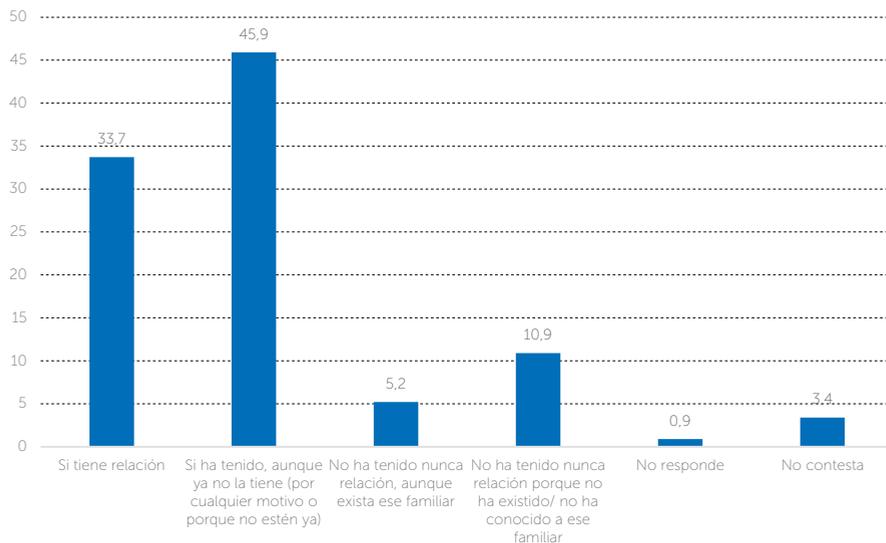
## 8. La figura de los abuelos en las familias andaluzas

**E**l aumento de la esperanza de vida que caracteriza a nuestro país y a nuestra comunidad autónoma está trayendo consigo la mayor probabilidad de que hijos/as y nietos/as conozcan y puedan convivir en ciertos momentos o por temporadas con los abuelos/as. Paradójicamente, esta revolución demográfica está haciendo que los niños/as que nacen en el siglo XXI tengan más probabilidad de tener relación con sus abuelos/as antes que con un/a hermano/a. En nuestro modelo de sociedad, la figura de los abuelos/as es muy importante, a pesar del proceso de nuclearización que hace que cada vez convivan menos generaciones en el mismo domicilio: los abuelos siguen siendo muy importantes desde el punto de vista instrumental y también emocional, curiosamente gracias cada vez más a las nuevas tecnologías.

### 8.1. La relación con los abuelos y las abuelas a lo largo de la vida

La presencia de los abuelos y las abuelas en las trayectorias de vida de los andaluces/as se mantiene como muy relevante, indicando la importancia de esta figura en la idea de familia de todas las generaciones (gráfico 8.1).

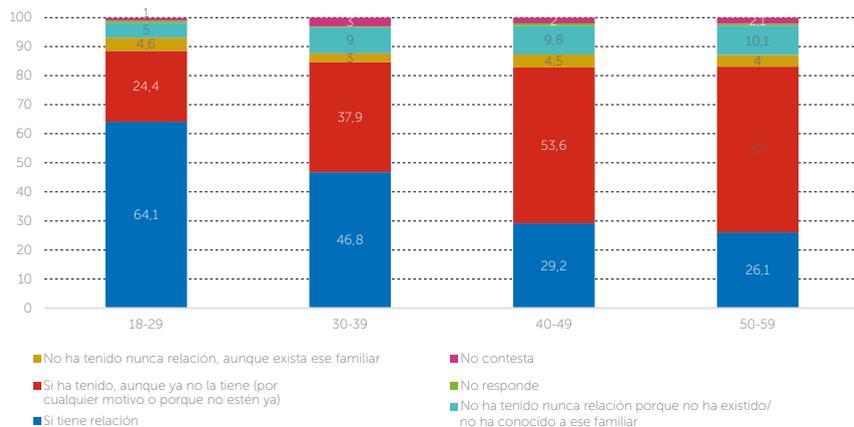
Gráfico 8.1. Relación con los abuelos/as a lo largo de la vida



Fuente: elaboración propia.

Cuatro de cada cinco andaluces han tenido relación con al menos un abuelo o abuela a lo largo de la vida, un 46 % tuvo esa relación en el pasado y ya no la tiene, y un 34 % mantiene actualmente esa relación. Existe un 11 % de personas que no mantuvieron relación pues ya no estaban o no tuvieron consciencia de esa figura por fallecer cuando eran muy pequeños/as; y, por último, existe un 5 % que señala que no mantienen relación con sus abuelos/as, aunque estos actualmente vivan, en un 24 % por motivos relacionados con las herencias familiares. Como cabría esperar, la relación con los abuelos se encuentra mediada por la edad de los encuestados (gráfico 8.2).

**Gráfico 8.2. Relación con los abuelos/as a lo largo de la vida según edad**



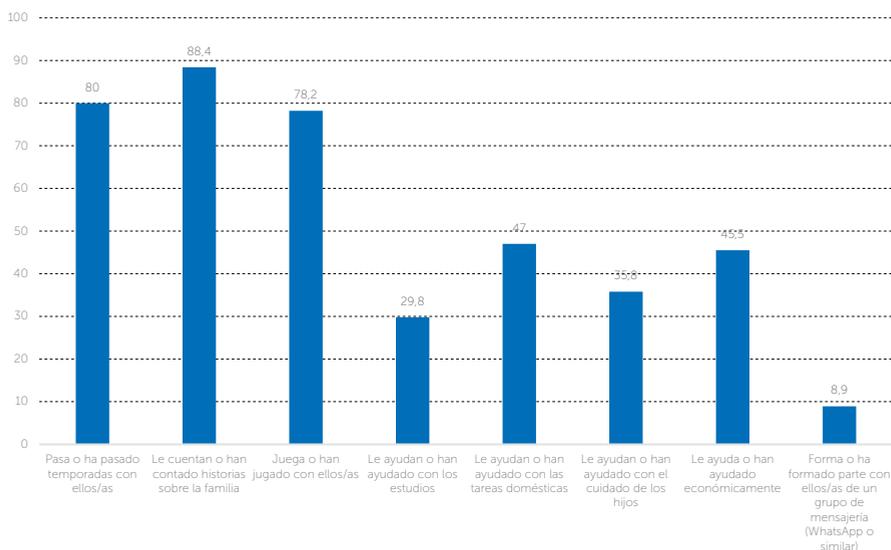
Fuente: elaboración propia.

El análisis señala como a pesar de los distintos años y épocas tanto la generación más joven de 18 a 29 años como otra más mayor de 50 a 59, han tenido una importante relación con sus abuelos/as, en la primera un 88 % y en la segunda un 83 %, subrayando la importancia de esta figura en las familias andaluzas tradicionalmente. Lógicamente, a medida que se cumplen años se disminuye la probabilidad de seguir teniendo relación con los abuelos/as, en el caso de los jóvenes casi dos de cada tres mantienen esta relación en la actualidad (64 %), descendiendo a algo más de uno de cada cuatro en el caso de los que tienen entre 50 y 59 años (26 %).

## 8.2. Actividades compartidas entre abuelos/as

Un 80 % de los andaluces han tenido relación con sus abuelos/as, pero ¿qué tipo de actividades han compartido? Su estudio es importante, pues el *familiarismo* como aspecto cultural se transmite a partir de la relación con los abuelos/as en un contexto cultural idóneo (gráfico 8.3).

Gráfico 8.3. Actividades compartidas con abuelos/as

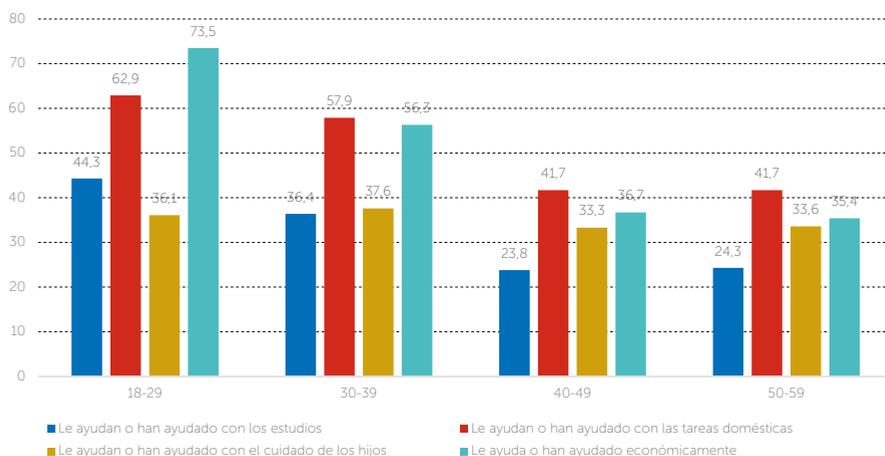


Fuente: elaboración propia.

Los abuelos/as en la sociedad andaluza juegan un papel fundamental como transmisores de la cultura familiar: al 88 % de los andaluces que tienen o han tenido contacto con ellos/as le han contado historias sobre la familia; en el 80 % de los casos han pasado temporadas conviviendo con ellos, y ese tiempo lo han utilizado sobre todo para jugar entre abuelos y nietos. La convivencia contribuye sobre todo a la transmisión cultural y a cumplir una función emocional y lúdica. Sin embargo, los abuelos también juegan y han jugado una función instrumental muy importante: al 47 % le han ayudado con las tareas domésticas, un 45 % han recibido de ellos/as ayuda económica, el 36 % ayuda con el cuidado de sus hijos/as, y en menor medida, también han realizado funciones de apoyo con los estudios (30 %). Un 9 % mantiene la comunicación con ellos a través de un grupo de mensajería digital, porcentaje que asciende hasta el 30 % en los más jóvenes. Estas funciones intergeneracionales convierten a los abuelos/as en un eje fundamental de nuestro sistema del bienestar, siendo el «colchón» o «comodín» informal fundamental con el que cuentan las familias andaluzas. El diseño de posibles políticas o formas de intervención sobre la realidad familiar andaluza debería tener presente este factor.

El análisis de algunas de estas funciones instrumentales por grupos de edad pone de manifiesto el importante peso instrumental que tienen los abuelos/as para el mantenimiento del bienestar familiar (gráfico 8.4).

**Gráfico 8.4. Actividades compartidas con abuelos/as por grupo de edad**



Fuente: elaboración propia.

En el caso de los más jóvenes (entre 18 y 29 años), el papel económico de los abuelos es muy relevante, casi tres de cada cuatro afirman recibir o haber recibido ayuda económica de sus abuelos/as, y un 63 % ayuda con las tareas domésticas; en menor medida también les han ayudado con los estudios y el cuidado de los hijos (si los tienen). Estas ayudas se mantienen en la siguiente generación (de 30 a 39 años), siendo fundamentales tanto económicamente (56 %) como en las ayudas con las tareas domésticas (58 %). Incluso en la generación más mayor de andaluces, por encima de los 50 años, el papel de los abuelos y especialmente de las abuelas ha sido clave en el desempeño de estas tareas instrumentales. Los abuelos son por tanto una importante fuente de ayuda formal e informal, que se presentan como un activo primordial de nuestro sistema de bienestar que debe interpretarse precisamente como activo y no como pasivo.



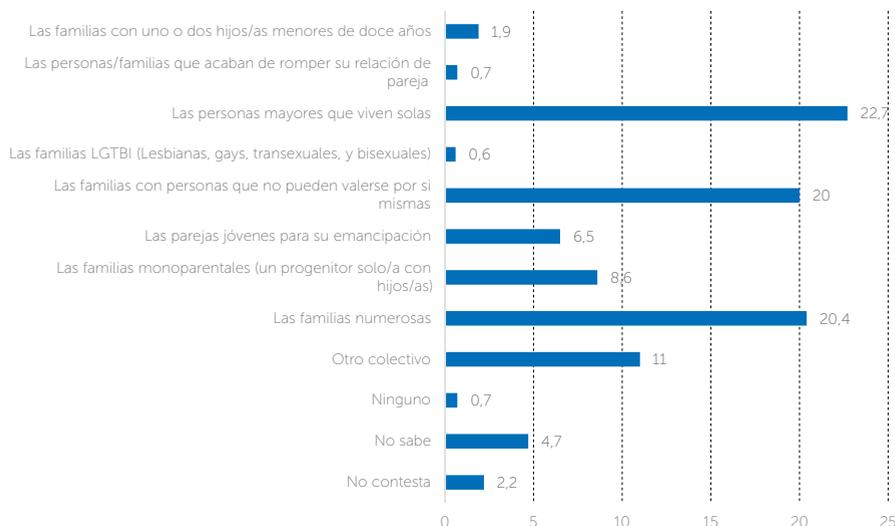
## 9. Colectivos prioritarios de ayudas públicas hacia las familias

**U**no de los últimos aspectos que se abordan en este estudio es el relativo a las políticas familiares. Nuestro país, pese a la importancia de la familia en todas las esferas de nuestra vida social, no ha impulsado políticas públicas explícitas en favor de la familia, ni ha colocado a ésta en el centro de las intervenciones sociales. En esta encuesta se les preguntó a los andaluces por los diferentes colectivos familiares que deberían ser objetos prioritarios de estas políticas familiares, pudiendo responder dos opciones. Los resultados se presentan en el gráfico 9.1.

Los andaluces consideran tres grupos de colectivos en su escala de prioridades; en el primer nivel se encontrarían las personas mayores que viven solas (23 %) que sin duda será uno de los problemas más importantes al que tendremos que enfrentarnos como sociedad en los próximos años; le siguen las familias numerosas (20 %) y aquellas con personas que no pueden valerse por sí mismas (20 %). Un segundo grupo preferente de las ayudas lo compondrían las familias monoparentales, en las que un solo progenitor debe hacer frente a la crianza de los hijos (9 %), y las ayudas a las parejas jóvenes para su emancipación (6,5 %). El tercer grupo de colectivos lo comprenderían: las familias con uno o dos hijos menores de doce años (2 %), subrayando de esta manera la conciencia de cuestión privada que tienen los hijos, las parejas que acaban de romper su relación de pareja (0,7 %), y las familias LGTBI (0,6 %). Existe un importante número de andaluces que reivindica ayudas a otros múltiples colectivos (11 %), desde ayudas generales a la maternidad y la paternidad, la conciliación, a diversas formas de familias o a la estabilidad matrimonial, etc.

Aunque la reivindicación de estas ayudas es muy consistente, existen pequeños matices según los diferentes grupos de edad (tabla 9.1).

**Gráfico 9.1. Colectivos prioritarios de ayudas de políticas familiares (% sobre respuestas)**



Fuente: elaboración propia.

**Tabla 9.1. Colectivos prioritarios de ayudas de políticas familiares según grupo de edad**

	Total	18-34	35-64	65+
Las familias numerosas	20,4	19,5	<b>21,5</b>	18,5
Las familias monoparentales (un progenitor solo/a con hijos/as)	8,6	<b>13,3</b>	8,7	2,7
Las parejas jóvenes para su emancipación	6,5	<b>9,5</b>	6	4,3
Las familias con personas que no pueden valerse por sí mismas	20	<b>21,4</b>	19,5	19,6
Las familias LGTBI (lesbianas, gays, transexuales y bisexuales)	0,6	<b>1,6</b>	0,4	0
Las personas mayores que viven solas	22,7	15,8	23,2	<b>29,8</b>
Las personas/familias que acaban de romper su relación de pareja	0,7	0,5	<b>0,9</b>	0,2
Las familias con uno o dos hijos/as menores de doce años	1,9	<b>2,4</b>	1,8	1,7
Otro colectivo	11	10	10,5	13,8
Ninguno	0,7	0,8	0,7	0,5
No sabe	4,7	4,1	4,4	6,1
No contesta	2,2	1,2	2,4	2,8

Fuente: elaboración propia.

Cada cohorte de edad suele reivindicar a aquellos grupos que considera más cercanos. El grupo de andaluces mayor de 65 años reivindican principalmente ayudas para las personas que viven solas (30 %); el de 35 a 64 años, solicita comparativamente una mayor atención a las familias numerosas y a las personas que acaban de romper su relación de pareja; y el grupo de personas más jóvenes, son los más reivindicativos, solicitando más ayudas al resto de colectivos, sobre todo a la monoparentalidad y la emancipación, pero también a las familias con algún miembro dependiente, las familias LGTBI y también a aquellas con menores a su cargo.

Un análisis similar puede hacerse teniendo en cuenta el tamaño de la población de residencia de los andaluces (tabla 9.2)

**Tabla 9.2. Colectivos prioritarios de ayudas de políticas familiares según grupo de edad**

	Menos de 5.000	De 5.001 a 20.000	20.001 a 50.000	Mas de 50.000	Capitales de provincia
Las familias numerosas	20,8	<b>21,9</b>	20,1	20,3	19,2
Las familias monoparentales (un progenitor solo/a con hijos/as)	7,6	8,9	8,2	<b>9,7</b>	8,3
Las parejas jóvenes para su emancipación	7,1	5,9	5,9	5,8	<b>7,5</b>
Las familias con personas que no pueden valerse por sí mismas	17,3	19,1	20,5	20	<b>21,7</b>
Las familias LGTBI (lesbianas, gays, transexuales y bisexuales)	<b>0,8</b>	0,6	0,5	0,5	0,6
Las personas mayores que viven solas	<b>24,5</b>	22,5	24,1	22,6	21,2
Las personas/familias que acaban de romper su relación de pareja	0,3	0,6	0,7	<b>0,9</b>	0,6
Las familias con uno o dos hijos/as menores de doce años	1,3	<b>2,4</b>	1,5	2,2	1,8
Otro colectivo	11,7	10,1	11,2	10,6	11,7
Ninguno	0,5	0,3	0,7	0,8	1
No sabe	5,5	5,5	4,6	4,5	3,8
No contesta	2,5	2,1	1,8	1,9	2,4

Fuente: elaboración propia.

El análisis comparado de las demandas hacia la familia según el tamaño de la población de residencia desvela que en las ciudades de menos de 5.000 habitantes es donde más sensibilidad se tiene hacia el colectivo de personas mayores, posiblemente por la falta de servicios en estos pueblos, así como ayudas a familias del colectivo LGTBI, que probablemente tengan que luchar contra un mayor estigma social. Los andaluces residentes en localidades de entre 5.000 y 20.000 habitantes demandan sobre todo ayudas a las familias numerosas y a las que tienen hijos menores de doce años. En las

capitales de provincia, la mayor reivindicación comparada se centra en los problemas para la emancipación de los jóvenes y las familias con algún miembro dependiente.

Se debe profundizar en el estudio de las demandas y en la mejor forma de llegar a colectivos familiares de manera más eficiente, teniendo en cuenta la cultura particular de la familia en nuestra comunidad autónoma, la cual hace que haya grupos que ni siquiera reivindican ayudas familiares por la propia concepción privada que tienen de la familia, pero ello no significa que no necesiten esta ayuda; y por otro lado, teniendo en cuenta que la familia no es un actor pasivo de la sociedad sino principalmente activo.

## 10. Resumen: principales tendencias de las familias andaluzas

**L**a realización de esta primera encuesta sobre la familia en Andalucía ha permitido conocer de manera científica las opiniones y comportamientos de los andaluces sobre la institución familiar en un momento de profundas transformaciones de la realidad actual. Estos datos tienen un enorme valor pues nos permiten comparar Andalucía con el resto de España y a nivel internacional, poder testar diversas hipótesis sobre las transformaciones de la familia y sus tendencias, y conocer mejor el funcionamiento de las relaciones familiares. Todos estos aspectos son fundamentales para poder intervenir con mayor eficacia sobre la familia, la cual juega un papel clave en nuestra estructura social.

La familia andaluza no es ajena a las principales tendencias de cambio que afectan a las familias a nivel global. Procesos como la individualización, la globalización, la privatización de los comportamientos, el mayor peso de las emociones, o las consecuencias del alargamiento de la vida, conviven con otras vinculadas al peso de la sociabilidad en nuestra comunidad autónoma, la mayor presencia de las TIC en nuestras relaciones familiares o la mayor erotización de la vida cotidiana.

Uno de los primeros rasgos que debe destacarse es el de los valores, donde al igual que en el resto del país, se ha producido un intenso cambio en las últimas décadas, normalizándose relaciones y formas de vida familiar que habían estado ocultas en épocas anteriores, y que en la actualidad se muestran con significativos niveles de tolerancia y libertad (alta tolerancia hacia la cohabitación, tener hijos fuera del ma-

trimonio, la aceptación del divorcio, la monoparentalidad o la adopción por parte de parejas homosexuales) alrededor del 80 %, e incluso con la libertad para no tener hijos (79 %). Aparecen comportamientos como las parejas sin convivencia (LAT), la *pareja abierta* —con un 12 % de andaluces a favor—, y sobre todo la *poliamorosa* (29 %) con un importante grado de aceptación en los jóvenes (43 %). El debate en torno a si los animales domésticos deben considerarse como miembros de la familia es también muy relevante, con un 62 % de andaluces a favor, debiéndonos hacer reflexionar sobre las causas que esconden esta consideración.

En el debate actual existente sobre las funciones que debe jugar la familia (emocionales o instrumentales), el ideario colectivo de los andaluces no presenta esta cuestión de forma dicotómica sino híbrida, es decir, las funciones instrumentales siguen estando muy presentes en el ideario común, y las funciones expresivas tienen cada vez mayor presencia, pero ambas persisten de forma combinada. Los resultados señalan la importante fortaleza de la cultura familiar de apoyo en Andalucía: la familia es sobre la que recae el deber de prestar ayuda a sus miembros en caso de necesidad, por encima de los servicios sociales públicos o del mercado. Valores que se mantienen y reproducen sin apenas cambios entre las nuevas generaciones.

Esta persistencia y cambio de los valores familiares tiene su reflejo en la estructura de los hogares andaluces, donde pese a tener un mayor número medio de personas por hogar que en el resto de España, se observa una tendencia similar hacia el envejecimiento, pérdida de la convivencia entre hermanos y pluralidad de formas de vida familiar. No obstante, los andaluces contamos con una importante red informal de apoyo, a veces invisible, pero con que se compone de algo más de tres familiares y dos amigos de media, a los que poder recurrir en caso de tener o necesitar ayuda para cuestiones importantes. Estas redes son fundamentales para el mantenimiento de la cohesión social.

La reciente crisis por la COVID-19 ha sido un importante reto al que han tenido que hacer frente las familias andaluzas. Esta pandemia ha afectado sobre todo a la economía de las familias, empeorando la situación de un 40 %, principalmente la de los jóvenes de entre 18 y 34 años. También ha puesto de manifiesto un interesante debate sobre los efectos de trabajar o estudiar de forma *online* desde casa (un tercio a favor y otro en contra). Donde parece no haber tenido mucho efecto es en los deseos de tener hijos/as o nietos/as (71 %), previéndose un pequeño *baby boom* tras la pandemia si confluyen algunas circunstancias apropiadas. El pasar tanto tiempo en familia parece que ha mejorado la implicación de sus miembros en las tareas domésticas (21 %), sobre todo en la generación más joven, al igual que la comunicación familiar (30 %).

Otra de las cuestiones originales que nos revela esta encuesta es la forma en la que se estructuran los proyectos de vida en pareja, tan importantes para el equilibrio de la esfera pública y privada. La experiencia de tener una relación de pareja está presente en casi todas las trayectorias vitales de andaluces y andaluzas, un 57 % de los andaluces/as afirman haber tenido una única relación de pareja estable a lo largo de su vida, un 23 % dos relaciones y tan solo un 16 % tres o más. Para el 96,6 % esta es o ha sido una relación heterosexual y para un 3,4 % homosexual. Aproximadamente dos tercios de las personas que se encuentran en pareja están casadas (67,5 %), el 82 % a través de un matrimonio religioso y un 17 % de forma exclusivamente civil. La cohabitación está también muy presente en nuestra región, un 28 % se encuentran como parejas de hecho sin registrar y un 4,1 % están registradas como tales. El 8 % de los emparejados no viven juntos, a los que hay que sumar los que lo hacen de forma intermitente, por temporadas o solo los fines de semana (2,5 %).

El aumento de la inestabilidad en las relaciones y las rupturas es un fenómeno cada vez más habitual debido a las propias características de la sociedad actual. En todos los grupos de edad se presenta un consenso general en que el «desamor» y la infidelidad o aparición de una nueva persona, es la causa más habitual que explica la ruptura de la relación. La gestión del conflicto muestra como las mujeres optarían más que los hombres por buscar ayuda profesional (41 % frente a 38 %) y ellos por aguantar todo lo posible (30 % frente a 25 %); aunque las andaluzas serían más partidarias de romper de mutuo acuerdo (9 % frente a 7 %). Los andaluces en general valoran de forma negativa las consecuencias que tendrían la ruptura de su relación. Los aspectos que más piensan que le afectarían serían el bienestar de sus hijos y su situación económica familiar, situaciones que prevén que empeorarían considerablemente en su vida (45 % y 41 % respectivamente); le siguen los efectos negativos sobre su vida sexual y su grado de satisfacción con la vida (36 %).

El conocimiento de la realidad familiar en Andalucía incluye sobre todo poder «bucear» en lo que ocurre en el interior de los hogares. Aspectos aparentemente irrelevantes son importantes para conocer cómo se estructuran estas relaciones. Por ejemplo, esta encuesta desvela que siete de cada diez parejas reconocen darse un beso antes de dormir todos los días (69 %), así como abrazarse (69 %), y un 58 % decirse «te quiero» todos los días. con una importante tendencia hacia lo emocional, este tipo de rutinas adquieren relevancia por sí sola, en la lucha contra el sentimiento de soledad.

Estos datos confirman las importantes diferencias existentes en el reparto de tareas domésticas en nuestra comunidad autónoma, recayendo sobre la mujer la mayor parte del peso de la domesticidad y reproduciéndose unos roles tradicionales del pasado

que aún continúan muy presentes. El análisis teniendo en cuenta la edad nos señala muy bien las tendencias del cambio social en este ámbito y el contraste existente entre generaciones. Los cambios no suponen que en el reparto de tareas se pase de hacerlas principalmente la mujer a que se encarguen de ellas los hombres, sino una lenta pero progresiva tendencia a hacerlas por igual, sobre todo entre los más jóvenes. Las cuestiones domésticas presentan un alto nivel de diálogo y coincidencia en el seno de la pareja, aspecto propio del proceso de democratización familiar, aunque comparativamente, el reparto de tareas es de lo que menos se habla.

Los hogares andaluces asisten de forma casi silenciosa a la introducción de nuevas tecnologías que están cambiando nuestra forma de relacionarnos y de organizar nuestra cotidianidad doméstica. Los andaluces/as perciben como el uso de las nuevas tecnologías de la información tiene sobre todo efectos negativos sobre la vida familiar, pero de forma paradójica cada vez se utilizan más. La tendencia general es a una mejor percepción del papel que están jugando las TIC en el seno de los hogares. Si se comparan los datos para el total de España antes del confinamiento (2014) y los obtenidos en esta encuesta, el cambio es especialmente relevante, por ejemplo, el caso de la comunicación con los abuelos, donde se percibe un aumento del 9 % al 30 % en estos casi siete años; pero también en la comunicación entre padres e hijos, que casi se duplica (del 15 % al 28 %), así como el hacer cosas juntos (del 8 % al 20 %) o la comunicación de la pareja (del 12 % al 21 %).

En el análisis de la dinámica familiar, un aspecto del que apenas se tenía información era sobre el efecto que tenían las herencias sobre las relaciones familiares; los resultados de este estudio señalan que un 10 % de andaluces/as afirman que a partir de la herencia hubo un distanciamiento con alguno o todos sus familiares, e incluso en un 9 % de casos se llegó hasta la ruptura. Los efectos negativos de las herencias son mayores cuando las personas que las reciben son más jóvenes. Este es un aspecto que se debe tener en cuenta ante los procesos de envejecimiento a los que nos enfrentaremos en el futuro y las mayores rentas medias en comparación con generaciones anteriores.

Otro de los aspectos que más han cambiado tanto cuantitativa como cualitativamente en las familias andaluzas ha sido la presencia y el papel de los hijos. Se observa una importante disonancia entre el número medio ideal de hijos (2,38) y el real (1,59). El análisis de datos refleja algunas cuestiones esclarecedoras, como que entre las personas de 35 y 64 años que residen en las capitales de provincia tienen menos probabilidad de tener hijos que si lo hacen en localidades de menor tamaño; o que, en el grupo de jóvenes en el caso de las mujeres, la variable que más discrimina es el nivel de estudios, teniendo las andaluzas universitarias la mitad de hijos que el resto de

mujeres con niveles educativos inferiores (22 % frente a 44 %). Las razones por las que no se tienen hijos se observan de forma muy esclarecedora por grupos de edad: entre los menores de 29 años porque se consideran demasiado jóvenes (59 %), el siguiente grupo de edad (30 a 39 años) por no reunir las condiciones económicas necesarias para tenerlos (21 %); la generación de 40 a 49 años lo achaca a no tener o no haber tenido la estabilidad de pareja (26 %) y a elegir libremente no ser padres o madres (13 %); por último, la generación de más de 50 años alega sobre todo el no haber tenido hijos por no haber podido biológicamente (19 %).

La existencia de contexto social poco apropiado para la maternidad y la paternidad pesa en muchas ocasiones más que cualquier otro factor. Por ejemplo, en el ideario común están muy presente importantes desigualdades de género, por la que los hombres tienen asumida que su principal responsabilidad a la hora de tener un hijo/a pasa por «conseguir recursos económicos» (24 %), mientras que en la mujer su actividad se vincula principalmente a tener que dedicarles tiempo (18 %) y responsabilizarse de una amplia lista de actividades vinculadas con sus cuidados. Estas diferencias culturales no disminuyen en el ideario de las nuevas generaciones, no existiendo en este ámbito las tendencias al cambio detectadas en otros aspectos de la vida familiar.

El análisis por cohortes de edad indica las dificultades económicas para tener hijos de las nuevas generaciones y el importante problema con el que hombres y mujeres afrontan esta situación. En la generación de personas más mayores, el 93 % de los hombres se encontraba trabajando a tiempo completo en el momento del nacimiento de su primer hijo, y solo un 1,3 % afirmaba estar en paro; estas cifras contrastan muy significativamente con los jóvenes padres andaluces, donde sólo el 68 % se encontraba trabajando a tiempo completo y un 16 % en paro. Esta situación es más negativa si se analiza el caso de la mujer: en las madres más jóvenes, solamente el 35 % tenía trabajo a tiempo completo, un 15 % a tiempo parcial, y una cifra de desempleo del 36 %. Cuando se buscan razones al porqué en la actualidad no se tienen hijos, los datos económicos son muy esclarecedores sobre la dificultad económica a la que se enfrentan estas jóvenes generaciones respecto a sus padres y abuelos. Esta situación es especialmente gravosa para las mujeres, cuya decisión para tener hijos es cardinal.

La emancipación tardía y la falta de oportunidades y expectativas en muchos de los jóvenes se ve en buena medida amortizada por una alta liberación y tolerancia de comportamientos entre generaciones. Los hogares son espacios extraordinariamente cómodos para la convivencia de las jóvenes generaciones, reforzándose la sociabilidad como principal elemento que fortalece las relaciones familiares en nuestra comunidad autónoma. La colaboración en casa, el rendimiento en los estudios y la falta de

comunicación son los tres problemas más importantes que se encuentran en el seno de estas familias. Aunque en general, el nivel de conflicto en el seno de los hogares es bastante bajo, aspecto relevante si se tiene en cuenta las difíciles expectativas vitales de las generaciones jóvenes.

La figura de los abuelos/as también refuerza estos lazos de sociabilidad característicos de nuestra región; paradójicamente, la revolución demográfica actual está haciendo que los niños/as que nacen en el siglo XXI tengan más probabilidad de tener relación con sus abuelos/as antes que con un/a hermano/a. La presencia de los abuelos y las abuelas en las trayectorias de vida de los andaluces/as se mantiene como muy relevante, indicando la importancia de esta figura en la idea de familia de todas las generaciones. Los abuelos/as en la sociedad andaluza juegan un papel fundamental como transmisores de la cultura familiar, pero sobre todo como un elemento instrumental fundamental para las nuevas generaciones: al 47 % de andaluces/as le han ayudado con las tareas domésticas, un 45 % ha recibido de ellos/as ayuda económica, el 36 % ayuda con el cuidado de sus hijos/as, y en menor medida, también han realizado funciones de apoyo con los estudios (30 %); en el caso de los jóvenes, y a día de hoy, estos datos son aún más significativos.

Este diagnóstico de las familias andaluzas y el conocer sus principales tendencias debe servir para ayudar a la toma de decisiones sobre ellas, pues la familia se trata de un activo «invisible» pero que no se debe minusvalorar. Nuestro país, pese a la importancia de la familia en todas las esferas de nuestra vida social, no ha impulsado políticas públicas explícitas en favor de la familia, ni ha colocado a ésta en el centro de las intervenciones sociales, pero ello no significa que estas ayudas no sean necesarias. Los andaluces consideran que existen tres grupos de colectivos que deberían ser prioritarios en estas políticas familiares: las personas mayores que viven solas (23 %), las familias numerosas (20 %) y aquellas familias con personas que no pueden valerse por sí mismas (20 %).

# Anexo 1. Nota metodológica

## **Población**

La población objeto de estudio ha estado compuesta por todas las personas de 18 y más años residente en cualquier municipio de Andalucía de ambos sexos.

## **Muestra**

La muestra teórica propuesta inicialmente fue de 3.600 entrevistas y se han realizado un total de 3.596 entrevistas.

**Afijación:** simple y proporcional. La distribución de la muestra ha sido la siguiente: 3.200 entrevistas por afijación simple (400 por cada provincia) y las 400 entrevistas restantes por afijación proporcional

**Puntos de muestreo:** 778 municipios correspondientes a las 8 provincias andaluzas.

**Procedimiento de muestreo:** polietápico, estratificado por conglomerados.

En la primera etapa se ha realizado un muestreo estratificado. Los estratos se han formado por el cruce de las 8 provincias andaluzas con el tamaño de hábitat, dividido en 6 categorías: capitales de provincia, menor a 5.000 habitantes; de 5.001 a 10.000; de 10.001 a 20.000; de 20.001 a 50.000; más de 50.000 de habitantes.

En la segunda etapa, se ha estratificado por el tamaño municipal dentro de cada provincia.

En la última etapa, se ha realizado un muestreo por conglomerado en la que solo se han seleccionado algunos municipios que cumplieran con los tamaños muestrales fijados.

La selección de las personas a entrevistar ha tenido en cuenta el nivel provincial y las cuotas por sexo y edad en su última fase. Se consideraron tres grupos de edad: de 18 a 34, de 35 a 64, y de 65 y más.

**Error muestral:** para el total de muestra calculada con un nivel de confianza del 95 % (dos sigmas) y  $P = Q$ , el error real es de  $\pm 1,6$  % para el conjunto de la muestra en el supuesto de muestreo aleatorio simple.

### **Trabajo de campo**

El diseño de la muestra y del cuestionario fue realizado por el Centro de Investigación Social Aplicada (CISA) de la Universidad de Málaga.

La realización del trabajo de campo fue llevada a cabo por la empresa Dialoga Consultores, a través de una encuesta telefónica a números fijos (1.800) y móviles (1.796) de toda Andalucía.

### **Fecha de realización**

El trabajo de campo se realizó en doce días efectivos comprendidos entre el 11 y el 26 de enero de 2021. Participaron 30 encuestadores en horario de 10:00 a 19:00 horas.

## Anexo 2. Tablas de frecuencia

### 1. Contactación

#### Provincia

	Porcentaje
Almería	12,2
Cádiz	12,7
Córdoba	12,1
Granada	12,4
Huelva	11,8
Jaén	11,9
Málaga	13,3
Sevilla	13,6
Total	100

#### Tamaño de hábitat

	Porcentaje
<5.000 habitantes	13,2
5.001-10.000 habitantes	9,3
10.001-20.000 habitantes	13,2
20.001-50.000 habitantes	17,6
50.000 o más habitantes	18,9
Capitales de provincia	27,8
Total	100

### Sexo de la persona entrevistada

	Porcentaje
Hombre	49
Mujer	51
Total	100

### Edad de la persona entrevistada

	Porcentaje
18-34 años	24,1
35-64 años	54,7
65 y más años	21,2
Total	100

### Empadronamiento en Andalucía

	Porcentaje
Si	100
Total	100

### Nacionalidad de la persona entrevistada

	Porcentaje
Nacionalidad española	99,3
Nacionalidad española y otra	0,7
Total	100

## 2. Valores familiares

**Para usted, ¿cuál es el papel más importante que cumple la familia en la sociedad?**

### Opinión sobre la función más importante de la familia

	Porcentaje
Criar y educar a los/as niños/as	31
Proporcionar amor y afecto a todos sus miembros	11,2
Cuidar de la salud de sus miembros	13,8
Mantener y transmitir los valores culturales y morales	16
Cuidar de los mayores	3,2
Apoyar económicamente a sus miembros	2,4
Disfrutar de sus hijos/as	1,7
Disfrutar de su pareja	0,9
Otro	14,1
No sabe	4,3
No contesta	1,5
Total	100

**¿Cuándo piensa en su familia en quién lo hace principalmente?**

### Concepto de familia

	1.º lugar (%)	2.º lugar (%)	3.º lugar (%)
En su pareja	15,9	30,6	11,6
En sus hijos/as	52,5	16,7	2,4
En sus padres	25,8	21,2	20,4
En sus hermanos/as	2,1	14,9	15,4
En sus tíos/as, primos/as y/o sobrinos/as	0,9	2,6	7
En sus suegros/as y/o cuñados/as	0	0,2	0,9
En sus mejores amigos	0	0,2	2,4
En otras personas	1,4	4,9	7,7
En su mascota	0,1	0,1	1,4
En nadie	0,3	1,7	6
No contesta	1,1	6,8	24,8
Total	100	100	100

### ¿A cuántos familiares podría acudir para...? ¿y a cuántos amigos?

#### Número de familiares que le cuidarían en caso de que cayera enfermo

	Porcentaje
Ninguno	5,1
De 1 a 3	47,9
De 4 a 8	32,7
De 9 a 14	7,5
15 o más	2,1
No sabe	3,3
No contesta	1,6
Total	100
Media	4,07
Desviación típica	3,70

#### Número de familiares que le prestarían dinero

	Porcentaje
Ninguno	13,4
De 1 a 3	48,3
De 4 a 8	25,9
De 9 a 14	4,6
15 o más	1
No sabe	4,7
No contesta	2,1
Total	100
Media	3,18
Desviación típica	3,22

#### Número de familiares que le apoyarían en caso de tener un problema o se sintiera triste

	Porcentaje
Ninguno	8,1
De 1 a 3	49,2
De 4 a 8	28,1
De 9 a 14	6,6
15 o más	2,7
No sabe	2,9
No contesta	2,4
Total	100
Media	3,82
Desviación típica	3,93

### Número de amigos que le cuidarían en caso de que cayera enfermo

	Porcentaje
Ninguno	25,6
De 1 a 3	46,1
De 4 a 8	16,9
De 9 a 14	1,8
15 o más	0,9
No sabe	6,4
No contesta	2,3
Total	100
Media	2,33
Desviación típica	2,98

### Número de amigos que le prestarían dinero

	Porcentaje
Ninguno	31
De 1 a 3	44,9
De 4 a 8	11,1
De 9 a 14	1,4
15 o más	0,5
No sabe	8,1
No contesta	3
Total	100
Media	1,86
Desviación típica	2,61

### Número de amigos que le apoyarían en caso de tener un problema o se sintiera triste

	Porcentaje
Ninguno	16,2
De 1 a 3	48
De 4 a 8	24
De 9 a 14	4,2
15 o más	1,8
No sabe	3
No contesta	2,8
Total	100
Media	3,18
Desviación típica	3,63

**¿Está usted muy de acuerdo, bastante, poco o nada de acuerdo con cada una de las siguientes afirmaciones?**

Grado de acuerdo con que una persona acuda a servicios sociales antes que a la familia si no puede valerse por sí misma

	Porcentaje
Muy de acuerdo	14,3
Bastante de acuerdo	15,2
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	7,9
Poco de acuerdo	22
Nada de acuerdo	38,7
No sabe	1,4
No contesta	0,5
Total	100

Grado de acuerdo con que una persona pida dinero a un banco antes que a la familia

	Porcentaje
Muy de acuerdo	17
Bastante de acuerdo	14,4
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	8,6
Poco de acuerdo	18
Nada de acuerdo	39,2
No sabe	2,3
No contesta	0,5
Total	100

Grado de acuerdo con que las personas mayores deberían gastar sus ahorros en vivir bien, antes que dejarlos en herencia a sus hijos/as

	Porcentaje
Muy de acuerdo	60,5
Bastante de acuerdo	22,9
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	7,2
Poco de acuerdo	4,1
Nada de acuerdo	3,3
No sabe	1
No contesta	1
Total	100

### Grado de acuerdo con que los niños tienen que ir a la guardería o los cuide una persona en casa, antes que recurrir a familiares

	Porcentaje
Muy de acuerdo	41,2
Bastante de acuerdo	23,9
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	11,9
Poco de acuerdo	8,3
Nada de acuerdo	11,7
No sabe	1,9
No contesta	1,2
Total	100

### Grado de acuerdo con que la familia tiene que hacerse cargo de las necesidades de las personas mayores

	Porcentaje
Muy de acuerdo	42,2
Bastante de acuerdo	28,6
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	13,5
Poco de acuerdo	7,7
Nada de acuerdo	5,3
No sabe	1,9
No contesta	0,8
Total	100

### Grado de acuerdo con que los padres tienen su propia vida y no deben sacrificar su bienestar por el de sus hijos/as

	Porcentaje
Muy de acuerdo	23,2
Bastante de acuerdo	19,1
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	15
Poco de acuerdo	15,8
Nada de acuerdo	24
No sabe	2
No contesta	0,9
Total	100

## En relación con los efectos derivados de la COVID-19 sobre su familia, ¿en qué medida ha cambiado su vida familiar en los siguientes aspectos?

### Cambios en la situación económica familiar por el COVID-19

	Porcentaje
Ha mejorado	8,2
Ha empeorado	29,8
Permanece igual	51,8
No procede	0
No contesta	0,2
Total	100

### Cambios en la comunicación entre los miembros de la familia por el COVID-19

	Porcentaje
Ha mejorado	29,7
Ha empeorado	19,5
Permanece igual	50,2
No procede	0,1
No contesta	0,5
Total	100

### Cambios en las discusiones y conflictos familiares por el COVID-19

	Porcentaje
Ha mejorado	15,7
Ha empeorado	15,9
Permanece igual	61,1
No procede	6,1
No contesta	1,3
Total	100

### Cambios en la manera de trabajar o estudiar *online* desde casa por el COVID-19

	Porcentaje
Ha mejorado	23,8
Ha empeorado	25,7
Permanece igual	24,2
No procede	21,3
No contesta	5
Total	100

### Cambios en la ayuda que presta a otros familiares por el COVID-19

	Porcentaje
Ha mejorado	25,7
Ha empeorado	13,5
Permanece igual	54,5
No procede	4,1
No contesta	2,1
Total	100

### Cambios en la participación en tareas domésticas por el COVID-19

	Porcentaje
Ha mejorado	21
Ha empeorado	5,4
Permanece igual	71,5
No procede	1,5
No contesta	0,6
Total	100

### Cambios en el deseo de tener hijos/as o nietos/as por el COVID-19

	Porcentaje
Ha mejorado	12
Ha empeorado	11,3
Permanece igual	63,7
No procede	10,2
No contesta	2,8
Total	100

### 3. Parejas

**¿Podría decirme si tiene o ha tenido una pareja estable, aunque no conviva o haya convivido con ella?**

#### Experiencia pareja estable

	Porcentaje
Nunca ha tenido una pareja estable	4,3
Anteriormente ha tenido pareja estable pero ahora no	22
Actualmente tiene pareja estable	73,2
No sabe	0,1
No contesta	0,3
Total	100

**(SOLO A QUIENES HAN TENIDO ALGUNA VEZ PAREJA ESTABLE) ¿Cuántas parejas estables ha tenido usted a lo largo de su vida?**

#### Número de parejas estables

	Porcentaje
1 pareja	60,2
De 2 a 3 parejas	33,9
4 parejas o más	3,9
No recuerda	0,3
No contesta	1,7
Total	100
Media	1,63
Desviación típica	1,22

**(SOLO A QUIENES HAYAN TENIDO UNA EXPERIENCIA DE RUPTURA DE PAREJA) ¿Cuál fue la principal causa que motivó el fin de su última relación de pareja? ¿Y en segundo lugar?**

### Principal causa de ruptura con la pareja

	1.º lugar	2.º lugar
Fallecimiento	6	0,9
Desamor	12,6	6,1
Infidelidad o aparición de una nueva persona	12,7	3
Cansancio	7,1	4,2
Diferencia de intereses, objetivos	12,7	4,2
Falta de comunicación	8,8	4,6
Desaparición de la pasión	2,2	1,6
Celos, excesivo control	3,8	1,4
Comportamientos violentos o maltrato	3,5	1,6
Problemas económicos	1,4	0,6
Otra causa	18,9	10,5
No sabe	4,9	9,1
No contesta	5,4	52,3
Total	100	100

**(SOLO A QUIENES HAN TENIDO PAREJA ANTERIORMENTE PERO AHORA NO TIENEN) ¿Su última pareja era...?**

### Sexo de la última pareja

	Porcentaje
Hombre	55,3
Mujer	44,4
No contesta	0,3
Total	100

**(SOLO A QUIENES HAN TENIDO PAREJA ANTERIORMENTE PERO AHORA NO TIENEN) ¿Cómo conoció usted a su última pareja...?**

Forma de conocer a la última pareja

	Porcentaje
Estudiando	9,2
Trabajando	12,8
A través de familiares	3,8
A través de amigos, vecinos	25,8
Saliendo a bares, discotecas, fiestas	17
A través de internet	7,8
De forma casual	8,5
Eran amigos/conocidos de antes	7,7
Participando en asociaciones, actividades culturales, deportivas, etc.,	2
Veraneando, viajando	2
Otra	1
No recuerda	0,1
No contesta	2,3
Total	100

**(SOLO A QUIENES HAN TENIDO PAREJA ANTERIORMENTE PERO AHORA NO TIENEN) ¿Cuánto tiempo duró su relación?**

Años de relación con la última relación

	Porcentaje
De 1 a 5 años	33,5
De 6 a 12 años	14,4
De 13 a 25 años	14,3
26 años y más	28
No contesta	9,8
Total	100
Media	19,57
Desviación típica	19,65

**(SOLO A QUIENES TIENEN PAREJA ACTUALMENTE) ¿Su pareja actual es...?**

Sexo de la pareja actual

	Porcentaje
Hombre	51,8
Mujer	47,9
No contesta	0,3
Total	100

**(SOLO A QUIENES TIENEN PAREJA ACTUALMENTE) ¿Cuánto tiempo llevan de relación?**

**Años de relación con la pareja actual**

	Porcentaje
De 1 a 5 años	15
De 6 a 12 años	15,6
De 13 a 25 años	22
26 años y más	40,6
No contesta	6,8
Total	100
Media	24,05
Desviación típica	16,57

**(SOLO A QUIENES TIENEN PAREJA ACTUALMENTE) ¿Cómo conoció usted a su última pareja...?**

**Forma de conocer a la pareja actual**

	Porcentaje
Estudiando	9,9
Trabajando	12
A través de familiares	3,8
A través de amigos, vecinos	27,9
Saliendo a bares, discotecas, fiestas	16,2
A través de internet	7,5
De forma casual	8,4
Eran amigos/conocidos de antes	7,6
Participando en asociaciones, actividades culturales, deportivas, etc,	1,9
Veraneando, viajando	1,2
Otra	2,4
No recuerda	0,2
No contesta	0,9
Total	100

**(SOLO A QUIENES TIENEN PAREJA ACTUALMENTE) ¿Qué tipo de unión tiene con su pareja?**

Tipo de relación actual

	Porcentaje
Matrimonio	67,5
Pareja de hecho registrada	4,1
Pareja de hecho sin registrar	27,9
No contesta	0,6
Total	100

**(SOLO A QUIENES ESTÉN CASADOS) ¿Convivió con su pareja actual antes de casarse**

Convivencia previa al matrimonio

	Porcentaje
Sí	26,1
Sí, pero por temporadas	1,5
No, cada uno vivía en su casa	72,1
No contesta	0,3
Total	100

**(SOLO A QUIENES TIENEN PAREJA ACTUALMENTE) ¿Convive usted habitualmente en el mismo domicilio con su pareja actual?**

Situación de convivencia en pareja

	Porcentaje
Sí	88,6
Sí, pero por temporadas	2,5
No, cada uno vive en su casa	8,2
No contesta	0,8
Total	100

**(SOLO A QUIENES TIENEN PAREJA, PERO NO CONVIVEN) ¿Cuál es la principal razón por la que no convive habitualmente con su pareja o cónyuge? ¿Y la segunda razón?**

### Motivo por el que no convive con la pareja

	1.º lugar (%)	2.º lugar (%)
Son demasiado jóvenes para vivir juntos	16,1	6,1
Para mantener su independencia	3,2	6,1
No llevan suficiente tiempo de relación de pareja	5,4	3,2
Por razones económicas	39,6	10,4
Por motivos de trabajo/estudio	12,5	10,4
Por causa de la familia	5,7	4,6
Por no poder acceder a una vivienda	0	2,1
Por vivir en otro municipio, provincia, país	6,8	1,1
Por motivos de salud	1,1	0,7
Por circunstancias legales	0	0,4
Otra razón	6,1	8,9
No sabe	0	3,9
No contesta	3,6	42,1
Total	100	100

## 4. Dinámica de pareja

**(SOLO A LOS QUE TIENEN PAREJA Y CONVIVEN CON ELLA) ¿Con qué frecuencia suele hacer cada una de las siguientes actividades con su pareja?**

Frecuencia con la que va de la mano por la calle con la pareja

	Porcentaje
Todos o casi todos los días	47,9
Una o dos veces por semana	6,7
De vez en cuando	22,2
Casi nunca o nunca	21,9
No contesta	1,3
Total	100

Frecuencia con la que la pareja se da un beso antes de dormir

	Porcentaje
Todos o casi todos los días	68,9
Una o dos veces por semana	3,4
De vez en cuando	14,5
Casi nunca o nunca	12,4
No contesta	0,9
Total	100

Frecuencia con la que la pareja se abraza

	Porcentaje
Todos o casi todos los días	68,6
Una o dos veces por semana	4,8
De vez en cuando	19,3
Casi nunca o nunca	6,1
No contesta	1,2
Total	100

Frecuencia con la que la pareja se dice «te quiero»

	Porcentaje
Todos o casi todos los días	58,5
Una o dos veces por semana	5,8
De vez en cuando	23,5
Casi nunca o nunca	11,4
No contesta	0,8
Total	100

**(SOLO A QUIENES TIENEN PAREJA Y CONVIVEN CON ELLA) En relación con las tareas domésticas en su hogar ¿quién se hace cargo de las siguientes tareas?**

### Hacer la limpieza

	Porcentaje
Siempre yo	21,5
Habitualmente yo	9,9
Más o menos por igual	38,7
Habitualmente la pareja	11,1
Siempre la pareja	11,9
Lo hace una tercera persona	6,8
No contesta	0,1
Total	100

### Hacer pequeñas reparaciones en casa

	Porcentaje
Siempre yo	29,2
Habitualmente yo	9
Más o menos por igual	15,3
Habitualmente la pareja	11,9
Siempre la pareja	23,4
Lo hace una tercera persona	10,1
No sabe	0,4
No contesta	0,7
Total	100

### Cuidar a los familiares enfermos

	Porcentaje
Siempre yo	14,5
Habitualmente yo	6,3
Más o menos por igual	53,6
Habitualmente la pareja	6,9
Siempre la pareja	6,4
Lo hace una tercera persona	2
No sabe	2,9
No contesta	7,3
Total	100

## Preparar la comida

	Porcentaje
Siempre yo	28,1
Habitualmente yo	9,7
Más o menos por igual	30,2
Habitualmente la pareja	12,7
Siempre la pareja	16,4
Lo hace una tercera persona	2,5
No contesta	0,3
Total	100

**(SOLO A LOS QUE TIENEN PAREJA Y CONVIVEN CON ELLA) ¿Cómo administran usted y su pareja los ingresos que perciben, uno/a de ustedes, o los dos? Por favor elija la opción que más se acerque a su caso.**

## Administración del dinero en la pareja

	Porcentaje
Yo administro todo el dinero y le doy a mi pareja una parte	9,5
Mi pareja administra todo el dinero y me da una parte	9,3
Juntamos todo el dinero y cada uno toma lo que necesita	67,7
Juntamos parte del dinero y mantenemos el resto separado	6
Mantenemos el dinero separado	6,5
No contesta	1
Total	100

**(SOLO A LOS QUE TIENEN PAREJA Y CONVIVEN CON ELLA) ¿Cómo toman las decisiones en relación con las siguientes tareas?**

## Toma de decisiones en el reparto de tareas domésticas

	Porcentaje
Lo hablamos y tiende a prevalecer mi decisión	8,5
Lo hablamos y tiende a prevalecer la decisión de mi pareja	6
Lo hablamos y coincidimos	57,8
No lo hablamos y la decisión la tomo yo	10,2
No lo hablamos y la decisión la toma mi pareja	7,7
No procede	5,2
No sabe	1,5
No contesta	3,1
Total	100

### Toma de decisiones en el cuidado de los hijos/as

	Porcentaje
Lo hablamos y tiende a prevalecer mi decisión	6,6
Lo hablamos y tiende a prevalecer la decisión de mi pareja	3,7
Lo hablamos y coincidimos	55,7
No lo hablamos y la decisión la tomo yo	6,3
No lo hablamos y la decisión la toma mi pareja	3,3
No procede	19,4
No sabe	0,9
No contesta	4,2
Total	100

### Toma de decisiones en la organización del dinero

	Porcentaje
Lo hablamos y tiende a prevalecer mi decisión	7,9
Lo hablamos y tiende a prevalecer la decisión de mi pareja	5,1
Lo hablamos y coincidimos	74
No lo hablamos y la decisión la tomo yo	5
No lo hablamos y la decisión la toma mi pareja	3,6
No procede	2,1
No sabe	0,1
No contesta	2,2
Total	100

### Toma de decisiones en el cuidado de los padres

	Porcentaje
Lo hablamos y tiende a prevalecer mi decisión	5
Lo hablamos y tiende a prevalecer la decisión de mi pareja	2,4
Lo hablamos y coincidimos	49,8
No lo hablamos y la decisión la tomo yo	4,5
No lo hablamos y la decisión la toma mi pareja	1,9
No procede	28,8
No sabe	2,7
No contesta	4,8
Total	100

**(SOLO A QUIENES TIENEN PAREJA) Ante una situación de crisis de pareja ¿qué actitud adoptaría?**

**Comportamiento ante una crisis de pareja**

	Porcentaje
No haría nada	3,8
Aguantaría la situación todo el tiempo posible	27,3
Intentaría separarse o cortar la relación de común acuerdo	7,9
Daría por terminada la relación y pasaría página	3,3
Buscaría ayuda profesional para resolver la situación	39,3
No sabe	14,4
No contesta	3,9
Total	100

**(SOLO A QUIENES TIENEN PAREJA) A continuación me gustaría que pensara por un momento cómo podría cambiar su vida en los próximos tres años si rompiera la relación con su pareja actual ¿mejoraría o empeoraría en los siguientes aspectos?**

**Cambios esperados en la posibilidad de hacer lo que quiera tras una ruptura**

	Porcentaje
Mejoraría	14,8
Empeoraría	23,3
Seguiría igual	43,3
No procede	2,8
No sabe	11,8
No contesta	4
Total	100

**Cambios esperados en la situación económica tras una ruptura**

	Porcentaje
Mejoraría	8,2
Empeoraría	39,7
Seguiría igual	38,4
No procede	2,8
No sabe	7
No contesta	3,8
Total	100

### Cambios esperados en lo que la gente piensa sobre uno mismo tras una ruptura

	Porcentaje
Mejoraría	3,3
Empeoraría	9,5
Seguiría igual	47,3
No procede	21,7
No sabe	13,8
No contesta	4,5
Total	100

### Cambios esperados en la vida sexual tras una ruptura

	Porcentaje
Mejoraría	7,7
Empeoraría	24,1
Seguiría igual	24,8
No procede	5,8
No sabe	19,3
No contesta	8,3
Total	100

### Cambios esperados en la satisfacción con la vida tras una ruptura

	Porcentaje
Mejoraría	9,9
Empeoraría	34,9
Seguiría igual	32,9
No procede	2,6
No sabe	15,1
No contesta	4,6
Total	100

### Cambios esperados en el bienestar de los hijos/as tras una ruptura

	Porcentaje
Mejoraría	6,1
Empeoraría	36,9
Seguiría igual	25,9
No procede	17,2
No sabe	6,9
No contesta	6,9
Total	100

## 5. Actitudes hacia el matrimonio y formas de vida familiar

**¿Cuál cree usted que son las tres cosas más importantes para lograr la felicidad de la pareja?**

### Aspectos importantes para la felicidad en pareja

	1.º lugar (%)	2.º lugar (%)	3.º lugar (%)
Fidelidad	24,7	10,9	5,1
Ingresos adecuados	2	5,4	4,1
Ser del mismo nivel social	0,4	0,3	0,4
Compartir creencias religiosas	0,3	1	0,2
Tener una buena vivienda	0,5	1,3	1
Compartir posiciones políticas	0,1	0,6	0,3
Entendimiento y tolerancia	26,1	17,6	6,5
Amarse intensamente	9,3	14,9	12,1
Tener una relación sexual satisfactoria	1,1	2	3,3
Compartir las tareas domésticas	0,4	1,3	0,9
Tener hijos/as	0,6	2,3	1,7
Tener gustos e intereses comunes	2,9	4,6	4,8
No recibir influencias en la relación de familiares y/o amigos	0,1	0,6	0,6
Otros	29,9	26,9	19,9
No sabe	0,6	3,7	6,5
No contesta	0,9	7	32,4
Total	100	100	100

**Voy a leerle diferentes comportamientos relacionados con la vida familiar, y me gustaría que me dijera su grado de acuerdo o desacuerdo con cada uno de ellos.**

Grado de acuerdo con la afirmación: «Una persona puede mantener dos o más relaciones románticas a la vez»

	Porcentaje
Muy de acuerdo	5,8
Bastante de acuerdo	6,6
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	3,9
Poco de acuerdo	13,7
Nada de acuerdo	67,5
No sabe	1,8
No contesta	0,8
Total	100

**Grado de acuerdo con la afirmación: «Una pareja que vive de manera estable sin estar casada debería tener las mismas ventajas que una pareja casada»**

	Porcentaje
Muy de acuerdo	57
Bastante de acuerdo	25,6
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	4,4
Poco de acuerdo	4
Nada de acuerdo	6,4
No sabe	1,7
No contesta	0,8
Total	100

**Grado de acuerdo con la afirmación: «Para tener hijos/as las parejas deberían estar casadas»**

	Porcentaje
Muy de acuerdo	7
Bastante de acuerdo	4,7
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	4,2
Poco de acuerdo	14,3
Nada de acuerdo	68,2
No sabe	0,9
No contesta	0,8
Total	100

**Grado de acuerdo con la afirmación: «La existencia de parejas que deciden no convivir en la misma vivienda por mantener su independencia»**

	Porcentaje
Muy de acuerdo	22,4
Bastante de acuerdo	17,6
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	11,5
Poco de acuerdo	13,9
Nada de acuerdo	29,2
No sabe	3,6
No contesta	1,5
Total	100

### Grado de acuerdo con la afirmación: «El matrimonio entre personas del mismo sexo»

	Porcentaje
Muy de acuerdo	55,4
Bastante de acuerdo	21,8
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	8,7
Poco de acuerdo	3,8
Nada de acuerdo	8,1
No sabe	0,6
No contesta	1,6
Total	100

### Grado de acuerdo con la afirmación: «El divorcio es la mejor opción cuando una pareja no es capaz de solucionar sus problemas conyugales»

	Porcentaje
Muy de acuerdo	55,5
Bastante de acuerdo	24,8
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	5,9
Poco de acuerdo	5,3
Nada de acuerdo	5,4
No sabe	1,1
No contesta	2
Total	100

### Grado de acuerdo con la afirmación: «Una pareja cuyos miembros acuerden poder mantener relaciones íntimas con otras personas fuera de la pareja»

	Porcentaje
Muy de acuerdo	16,1
Bastante de acuerdo	12,9
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	9,3
Poco de acuerdo	11,2
Nada de acuerdo	47,1
No sabe	1,5
No contesta	1,9
Total	100

### Grado de acuerdo con la afirmación: «Las parejas que deciden voluntariamente no tener hijos/as»

	Porcentaje
Muy de acuerdo	51,9
Bastante de acuerdo	27,5
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	10
Poco de acuerdo	3,4
Nada de acuerdo	4,8
No sabe	0,9
No contesta	1,6
Total	100

### Grado de acuerdo con la afirmación: «Las personas homosexuales pueden adoptar o acoger niños/as como cualquier persona heterosexual»

	Porcentaje
Muy de acuerdo	59,3
Bastante de acuerdo	21
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	5,7
Poco de acuerdo	4,3
Nada de acuerdo	6,7
No sabe	1,3
No contesta	1,6
Total	100

### Grado de acuerdo con la afirmación: «Un solo progenitor puede criar igual de bien a un hijo/a que una pareja o un matrimonio»

	Porcentaje
Muy de acuerdo	55,5
Bastante de acuerdo	24,4
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	5,6
Poco de acuerdo	6
Nada de acuerdo	6,2
No sabe	1,4
No contesta	0,9
Total	100

### Grado de acuerdo con la afirmación: «Los animales domésticos deben considerarse como un miembro más de la familia»

	Porcentaje
Muy de acuerdo	42,3
Bastante de acuerdo	19,7
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	7,8
Poco de acuerdo	9,5
Nada de acuerdo	18
No sabe	1,5
No contesta	1,3
Total	100

## 6. Hijos

**A continuación, vamos a hablar sobre los hijos/as. ¿Cuál es el número ideal de hijos/as para usted?**

### Número de hijos/as ideal

	Porcentaje
0	4,2
1	8,6
2	43,6
3	26,7
4	7,2
5	2,2
6	0,8
7	0,3
8	0,1
No sabe	3,3
No contesta	3,2
Total	100
Media	2,38
Desviación típica	1,08

**¿Cuál de las siguientes actividades cree usted que la sociedad vincula hoy en día principalmente a la imagen de un padre? ¿Y a la de una madre?**

### Actividades asociadas a la imagen de un padre

	Porcentaje
Dedicar tiempo a sus hijos/as	10,1
Jugar, realizar actividades de ocio con los hijos/as	1,5
Cuidar de los hijos/as en caso de enfermedad	3
Conseguir recursos económicos	23,7
Encargarse de su educación y sus valores	10
Encargarse de sus necesidades básicas	3,6
Apoyar, ser cercano/a, conocer sus inquietudes, amigo/a	1,8
Otras	4,6
Todas	35,4
No sabe	4,6
No contesta	1,7
Total	100

### Actividades asociadas a la imagen de una madre

	Porcentaje
Dedicar tiempo a sus hijos/as	17,7
Jugar, realizar actividades de ocio con los hijos/as	0,4
Cuidar de los hijos/as en caso de enfermedad	7
Conseguir recursos económicos	2,3
Encargarse de su educación y sus valores	12,7
Encargarse de sus necesidades básicas	8,8
Apoyar, ser cercano/a, conocer sus inquietudes, amigo/a	1,9
Otras	4,5
Todas	39,2
No sabe	3,9
No contesta	1,4
Total	100

**Existen una serie de cualidades que se pueden inculcar a los niños/as en el hogar. ¿Cuáles considera usted especialmente importantes, si considera alguna? Por favor seleccione un máximo de tres.**

### Cualidades importantes a inculcar a los hijos/as (Independencia)

	Porcentaje
Sí	14,5
No	85,5
Total	100

### Cualidades importantes a inculcar a los hijos/as (Esfuerzo en el trabajo)

	Porcentaje
Sí	17,3
No	82,7
Total	100

### Cualidades importantes a inculcar a los hijos/as (Buenos modales)

	Porcentaje
Sí	49,1
No	50,9
Total	100

### Cualidades importantes a inculcar a los hijos/as (Responsabilidad)

	Porcentaje
Sí	39
No	61
Total	100

**Cualidades importantes a inculcar a los hijos/as (Imaginación)**

	Porcentaje
Sí	3,3
No	96,7
Total	100

**Cualidades importantes a inculcar a los hijos/as (Tolerancia y respeto hacia los demás)**

	Porcentaje
Sí	70,9
No	29,1
Total	100

**Cualidades importantes a inculcar a los hijos/as (Ahorro)**

	Porcentaje
Sí	2,1
No	97,9
Total	100

**Cualidades importantes a inculcar a los hijos/as (Determinación y perseverancia)**

	Porcentaje
Sí	4,9
No	95,1
Total	100

**Cualidades importantes a inculcar a los hijos (Fe religiosa)**

	Porcentaje
Sí	2,7
No	97,3
Total	100

**Cualidades importantes a inculcar a los hijos/as (Generosidad y altruismo)**

	Porcentaje
Sí	16,6
No	83,4
Total	100

### Cualidades importantes a inculcar a los hijos/as (Obediencia)

	Porcentaje
Si	9
No	91
Total	100

### Cualidades importantes a inculcar a los hijos/as

	Porcentaje
Independencia	6,2
Esfuerzo en el trabajo	7,4
Buenos modales	21
Responsabilidad	16,7
Imaginación	1,4
Tolerancia y respeto hacia los demás	30,4
Ahorro	0,9
Determinación y perseverancia	2,1
Fe religiosa	1,1
Generosidad y altruismo	7,1
Obediencia	3,8
No sabe	0,9
No contesta	0,9
Total	100

### ¿Tiene usted o ha tenido hijos/as propios/as, ya sea biológicos/as, adoptados/as o acogidos/as?

#### Tenencia de hijos/as

	Porcentaje
Si	71,7
No	27,8
No contesta	0,5
Total	100

**(SOLO A LOS QUE NO TIENEN HIJOS) ¿Cuál es el principal motivo por el que no tiene o no ha tenido hijos?**

**Motivo por el que no tiene hijos/as**

	Porcentaje
Por ser demasiado joven	27,3
Por motivos de salud	9,3
Por motivos económicos	15,4
Por decidir no tener hijos	7,3
Por no tener pareja/cónyuge	12,9
Porque no tiene instinto maternal/paternal	3,2
Por no querer responsabilidades	1,8
Por no poder conciliar trabajo y familia	2,4
Por retrasarlo demasiado	2,3
Otro	12,5
No sabe	0,9
No contesta	4,7
Total	100

**(SOLO A LOS QUE TIENEN HIJOS) ¿Cuántos hijos/as ha tenido usted?**

**Número de hijos/as**

	Porcentaje
1	22,4
2	50,4
3	17,8
4	5,8
5	2,2
6	0,5
7	0,4
8	0,1
10	0,2
13	0,1
Total	100
Media	2,22
Desviación típica	1,15

**(SOLO A LOS QUE TIENEN HIJOS) ¿Cuál es el principal factor que impulsó su decisión de tener hijos/as?**

Motivo por el que tiene hijos/as

	Porcentaje
Objetivo personal (es importante para usted)	44,7
Haber alcanzado la estabilidad de pareja	10,1
Fortalecer la relación con la pareja	3,3
Aumentar la familia (darle nietos/as a los padres)	16,5
No estar solo/a en la vejez	0,9
Contagio social de amigos/as que son padres o madres	1,4
Ninguno, no lo planificó	17,3
Otros factores	4,9
No sabe	0,7
No contesta	0,3
Total	100

**(SOLO A LOS QUE TIENEN HIJOS) ¿Podría decirme cuál era su situación laboral al nacimiento de su primer hijo?**

Situación laboral al nacimiento del primer hijo/a

	Porcentaje
Trabajo a tiempo completo	63,8
Trabajo a tiempo parcial	7,1
No tenía trabajo remunerado	7,6
Estaba en paro	17,4
Otra situación	3,9
No contesta	0,3
Total	100

**(SOLO A LOS QUE TIENEN HIJOS Y TENÍAN TRABAJO REMUNERADO) ¿Utilizó usted alguno de los siguientes permisos por el nacimiento de su primer hijo/a?**

Utilización del permiso de maternidad/paternidad

	Porcentaje
Sí lo ha usado	44,3
No lo ha usado	54,3
No contesta	1,4
Total	100

### Utilización de la reducción de jornada

	Porcentaje
Sí lo ha usado	7
No lo ha usado	88,8
No contesta	4,3
Total	100

### Utilización de excedencias

	Porcentaje
Sí lo ha usado	3,5
No lo ha usado	92,1
No contesta	4,5
Total	100

### (SOLO A LOS QUE TIENEN HIJOS Y TENIAN TRABAJO REMUNERADO Y COGIERON EL PERMISO DE EXCEDENCIA O REDUCCIÓN DE JORNADA)

¿Durante cuantos meses o años utilizó la reducción de jornada o excedencia tras el nacimiento de su primer hijo/a?

### Tiempo de uso de reducción de jornada

	Porcentaje
Menos de un año	25,8
De 1 a 3 años	35,5
De 4 a 8 años	16,1
9 años y más	22,6
Total	100

### Tiempo de uso de excedencia

	Porcentaje
Menos de un año	21,7
De 1 a 3 años	65,2
De 4 a 8 años	2,2
9 años y más	10,9
Total	100

**(SOLO A LOS QUE TIENEN HIJOS) Durante los tres primeros años de vida de su primer/a hijo/a, ¿quién se ocupa/ba fundamentalmente de su cuidado y atención? Nos referimos a la persona o institución que más tiempo le dedica/ba. Señale en primer lugar y en segundo lugar.**

### Cuidado del primer hijo/a durante los tres primeros años

	1.º lugar	2.º lugar
El padre del/a niño/a	4,5	52,1
La madre del/a niño/a	83,6	8,5
La abuela del/a niño/a	5,9	14,4
El abuelo del/a niño/a	0,3	1,6
Otros/as familiares del/a niño/a	1	2,5
Lo/la cuida/a una persona a la que pagan/ban por ello	1,6	1,5
Va/fue a una guardería	1,5	2,6
Otra respuesta	1	1
No sabe/no recuerda	0,1	0,2
No contesta	0,5	15,5
Total	100	100

**(SOLO A LOS QUE TIENEN HIJOS) ¿Alguno de sus hijos/as vive con usted, aunque sea solo días sueltos, fines de semana o por temporadas?**

### Convivencia con hijos/as

	Porcentaje
Sí	65,6
No	34,2
No contesta	0,2
Total	100

**(SOLO A LOS QUE TIENEN HIJOS Y CONVIVEN CON ELLOS) ¿Cuántos/as hijos/as?**

**Número de hijos/as convivientes**

	Porcentaje
1	42,2
2	44,9
3	10
4	1,8
5	0,3
7	0,1
No contesta	0,7
Total	100
Media	1,72
Desviación típica	0,75

**(SOLO A LOS QUE TIENEN HIJOS Y CONVIVEN CON ELLOS) ¿Y los hijos/as con los que viven son?**

**Tenencia de hijos/as comunes**

	Porcentaje
De ambos miembros de la pareja	86
Comunes a la pareja y no comunes	5,4
No comunes	6,6
No contesta	2
Total	100

**(SOLO A LOS QUE TIENEN HIJOS Y CONVIVEN CON ELLOS) ¿Qué edad tienen los hijos/as que viven con usted en su hogar? ¿El primero? ¿El segundo? ¿Y el tercero?**

#### Edad de los hijos/as con los que se convive

	1.º hijo (%)	2.º hijo (%)	3.º hijo (%)
De 0 a 3 años	56,6	56,2	54,1
De 4 a 12 años	13,9	11	2,8
De 13 a 17 años	8,7	5,2	0,8
De 18 a 26 años	11,6	6	1
De 27 a 61 años	8,6	2,9	0,6
No recuerda	0	0,1	0
No contesta	0,5	18,6	40,6
Total	100	100	100

**(SOLO A LOS QUE TIENEN HIJOS, CONVIVEN CON ELLOS Y TIENEN ALGUN HIJO ENTRE 12 Y 25 AÑOS) Voy a leerle una serie de cosas que pueden producir problemas en las familias y quisiera que me dijera, si en su caso particular, resultan un problema grave, leve o no es un problema en la relación con sus hijos/as.**

#### Problema con los hijos/as sobre el dinero que le da para sus gastos

	Porcentaje
Un problema grave	4,8
Un problema leve	15,4
No es un problema	78,3
No contesta	1,5
Total	100

#### Problema con los hijos/as sobre las horas de regreso a casa

	Porcentaje
Un problema grave	4,6
Un problema leve	16,3
No es un problema	77,7
No contesta	1,4
Total	100

### Problema con los hijos/as sobre las amistades que tienen

	Porcentaje
Un problema grave	3,7
Un problema leve	14,8
No es un problema	79,5
No contesta	2
Total	100

### Problema con los hijos/as sobre la falta de comunicación con los padres

	Porcentaje
Un problema grave	11,2
Un problema leve	18,2
No es un problema	69,4
No contesta	1,3
Total	100

### Problema con los hijos/as sobre la diferencia de opinión política

	Porcentaje
Un problema grave	2,9
Un problema leve	11,2
No es un problema	82,4
No contesta	3,6
Total	100

### Problema con los hijos/as sobre su rendimiento en los estudios/trabajo

	Porcentaje
Un problema grave	14,7
Un problema leve	23,7
No es un problema	60,3
No contesta	1,3
Total	100

### Problema con los hijos/as sobre el aspecto físico

	Porcentaje
Un problema grave	2,9
Un problema leve	11,3
No es un problema	84,2
No contesta	1,6
Total	100

### Problema con los hijos/as sobre la falta de colaboración en las tareas domésticas

	Porcentaje
Un problema grave	15
Un problema leve	43,8
No es un problema	39,1
No contesta	2,1
Total	100

### Problema con los hijos/as sobre las diferencias de opinión en temas religiosos

	Porcentaje
Un problema grave	1,8
Un problema leve	6,7
No es un problema	89,1
No contesta	2,4
Total	100

### Problema con los hijos/as sobre los *piercings* y los tatuajes

	Porcentaje
Un problema grave	3,3
Un problema leve	14,4
No es un problema	79,7
No contesta	2,5
Total	100

### Problema con los hijos/as sobre el tiempo que dedican a los videojuegos

	Porcentaje
Un problema grave	17,4
Un problema leve	26,9
No es un problema	54,7
No contesta	1
Total	100

### Problema con los hijos/as sobre el tiempo que dedican al móvil, tablet u ordenador

	Porcentaje
Un problema grave	25,3
Un problema leve	36,9
No es un problema	36
No contesta	1,7
Total	100

**(SOLO A LOS QUE TIENEN HIJOS, CONVIVEN CON ELLOS Y TIENEN ALGUN HIJO ENTRE 3 Y 25 AÑOS) Cuando un/a hijo/a le desobedece o incumple un acuerdo con usted, ¿cuál suele ser su respuesta?**

### Resolución de conflicto con los hijos/as

	Porcentaje
Le castiga	27,5
Le habla para que reflexione	62,5
Hace la vista gorda	1,7
Le amenaza con contárselo al otro progenitor	1,1
No le da importancia	1,4
Otra	4,3
No sabe	0,3
No contesta	1,4
Total	100

**(SOLO A LOS QUE TIENEN HIJOS, CONVIVEN CON ELLOS Y TIENEN ALGUN HIJO ENTRE 3 Y 25 AÑOS) ¿Con qué frecuencia suele hacer cada una de las siguientes actividades con sus hijos/as, aunque sea solo con uno/a de ellos/as?**

### Frecuencia con la que come o cena con los hijos/as

	Porcentaje
Todos o casi todos los días	84,9
Una o dos veces a la semana	9,9
De vez en cuando	2,4
Casi nunca o nunca	2
No contesta	0,3
Total	100

### Frecuencia con la que ayuda a los hijos/as con los estudios o tareas escolares

	Porcentaje
Todos o casi todos los días	51,7
Una o dos veces a la semana	9,2
De vez en cuando	14,7
Casi nunca o nunca	20
No contesta	4,5
Total	100

### Frecuencia con la que va al cine, teatro o algún espectáculo o exposición con los hijos/as

	Porcentaje
Todos o casi todos los días	6,8
Una o dos veces a la semana	9,2
De vez en cuando	46,6
Casi nunca o nunca	35
No contesta	2,5
Total	100

### Frecuencia con la que ve la televisión con los hijos/as

	Porcentaje
Todos o casi todos los días	69,4
Una o dos veces a la semana	13,3
De vez en cuando	11,6
Casi nunca o nunca	5,4
No contesta	0,4
Total	100

### Frecuencia con la que juega o hace deporte con los hijos/as

	Porcentaje
Todos o casi todos los días	42,5
Una o dos veces a la semana	13,8
De vez en cuando	19,4
Casi nunca o nunca	22,6
No contesta	1,7
Total	100

### Frecuencia con la que comparte tareas domésticas con los hijos/as

	Porcentaje
Todos o casi todos los días	41,1
Una o dos veces a la semana	15,8
De vez en cuando	22,8
Casi nunca o nunca	19,1
No contesta	1,2
Total	100

### Frecuencia con la que habla y cambia impresiones con los hijos/as

	Porcentaje
Todos o casi todos los días	76,7
Una o dos veces a la semana	11
De vez en cuando	9,1
Casi nunca o nunca	2,5
No contesta	0,8
Total	100

### Frecuencia con la que salen a pasear o al parque con los hijos/as

	Porcentaje
Todos o casi todos los días	34
Una o dos veces a la semana	19,3
De vez en cuando	26
Casi nunca o nunca	18,3
No contesta	2,5
Total	100

**¿Podría decirme, en caso de ruptura de la pareja, cuál de estas situaciones considera usted más beneficiosa para los/as hijos/as?**

### Mejor opción para los hijos en caso de ruptura de la pareja

	Porcentaje
Que la madre tenga la custodia de los/as hijos/as y con el otro progenitor pasen parte de su tiempo libre	11,9
Que el padre tenga la custodia de los/as hijos/as y con el otro progenitor pasen parte de su tiempo libre	1,1
Que los dos progenitores compartan la custodia y pasen un tiempo parecido con los/as hijos/as	60,6
Que los/as hijos/as viven en el domicilio familiar y los progenitores hagan estancias alternas en dicho domicilio	14
No sabe	8,1
No contesta	4,3
Total	100

## 7. Abuelos

**A continuación nos gustaría saber si tiene o ha tenido relación con sus abuelos/as (aunque sea solo con uno/a de ellos/as)**

	Porcentaje
Sí, tiene relación	33,7
Sí ha tenido, aunque ya no la tiene	45,9
No ha tenido nunca relación, aunque exista ese familiar	5,2
No ha tenido nunca relación porque no ha existido/no ha conocido a ese familiar	10,9
No contesta	4,5
Total	100

**(SOLO A QUIENES TIENEN O HAN TENIDO RELACIÓN CON SUS ABUELOS/AS) ¿Qué tipo de actividades comparte o ha compartido con sus abuelos/as (aunque sea solo con uno/a de ellos/as)?**

Tipo de actividad compartida con los abuelos (Pasar temporadas con ellos)

	Porcentaje
Sí	80,3
No	18,9
No contesta	0,8
Total	100

Tipo de actividad compartida con los abuelos (Contar historias sobre la familia)

	Porcentaje
Sí	89
No	9,6
No contesta	1,5
Total	100

Tipo de actividad compartida con los abuelos (Jugar con ellos)

	Porcentaje
Sí	79
No	19,5
No contesta	1,4
Total	100

**Tipo de actividad compartida con los abuelos (Ayuda con los estudios)**

	Porcentaje
Sí	30,3
No	68
No contesta	1,6
Total	100

**Tipo de actividad compartida con los abuelos (Ayuda con las tareas domésticas)**

	Porcentaje
Sí	47,8
No	49,9
No contesta	2,2
Total	100

**Tipo de actividad compartida con los abuelos (Ayuda con el cuidado de los hijos/as)**

	Porcentaje
Sí	35,8
No	60,9
No contesta	3,3
Total	100

**Tipo de actividad compartida con los abuelos (Ayuda económica)**

	Porcentaje
Sí	46,6
No	52,1
No contesta	1,3
Total	100

**Tipo de actividad compartida con los abuelos (Compartir grupo de mensajería (WhatsApp o similar))**

	Porcentaje
Sí	8,9
No	89,3
No contesta	1,9
Total	100

### Tipo de actividad compartida con los abuelos

	Porcentaje
Pasar temporadas con ellos	19,8
Contar historias sobre la familia	21,9
Jugar con ellos	19,4
Ayuda con los estudios	7,4
Ayuda con las tareas domésticas	11,7
Ayuda con el cuidado de los hijos/as	6,7
Ayuda económica	11,3
Compartir grupo de mensajería (WhatsApp o similar)	1,8
Total	100

**En relación con las herencias familiares, por favor posiciónese en una escala del 0 al 10 donde el 0 significa que «Son un elemento que nos desiguala desde el nacimiento y que hay que eliminar» y 10 que «Son un elemento transmisor del esfuerzo de padres a hijos que debe respetarse».**

### Opinión sobre las herencias

	Porcentaje
0	0
1	1,1
2	0,9
3	0,9
4	1,8
5	10,7
6	3,6
7	6,5
8	8,8
9	5,1
10	45,7
No sabe	4,4
No contesta	10,3
Total	100

**¿Ha recibido usted a lo largo de su vida alguna herencia familiar (ya sea en bienes económicos, propiedades, enseres de valor, etc.)?**

### Recepción de herencia familiar

	Porcentaje
Sí	32,1
No	67,2
No sabe	0,1
No contesta	0,7
Total	100

**(SOLO A QUIENES HAN RECIBIDO UNA HERENCIA FAMILIAR) En general, ¿qué consecuencias tuvo el hecho de recibir esta herencia sobre sus familiares implicados en la misma?**

### Consecuencias familiares de la recepción de la herencia

	Porcentaje
Ninguna, su relación con sus familiares siguió igual	73,9
Mejóro su relación con sus familiares	4,5
Se enfrió la relación con alguno o todos sus familiares	10,4
Se rompió la relación con alguno o todos sus familiares	8,6
No sabe	0,6
No contesta	2
Total	100

## 8. Estructura familiar

### ¿Cuántas personas viven en su hogar (incluido usted)?

#### Tamaño del hogar

	Porcentaje
Vive solo	12,2
2	29,1
3	21,9
4	24,9
5	7,3
6	1,6
7	0,8
8	0,4
9	0,1
Total	100
Media	2,96
Desviación típica	1,33

### (SOLO A QUIENES NO VIVEN SOLOS) La persona o personas que conviven habitualmente con usted son...

#### Personas convivientes en el hogar (Cónyuge)

	Porcentaje
Sí	61,8
No	38,2
Total	100

#### Personas convivientes en el hogar (Pareja no casada)

	Porcentaje
Sí	13,4
No	86,6
Total	100

#### Personas convivientes en el hogar (Padre)

	Porcentaje
Sí	13,3
No	86,7
Total	100

**Personas convivientes en el hogar (Madre)**

	Porcentaje
Sí	15,7
No	84,3
Total	100

**Personas convivientes en el hogar (Hijo/a/s)**

	Porcentaje
Sí	53,3
No	46,7
Total	100

**Personas convivientes en el hogar (Hermano/a/s)**

	Porcentaje
Sí	10,8
No	89,2
Total	100

**Personas convivientes en el hogar (Otros parientes)**

	Porcentaje
Sí	6,2
No	93,8
Total	100

**Personas convivientes en el hogar (Otras personas sin parentesco)**

	Porcentaje
Sí	2,5
No	97,5
Total	100

**Personas convivientes en el hogar**

	Porcentaje
Cónyuge	34,8
Pareja (no casada)	7,6
Padre	7,5
Madre	8,8
Hijo/a/s	30
Hermano/a/s	6,1
Otros parientes	3,5
Otras personas sin parentesco	1,4
No contesta	0,3
Total	100

### ¿Considera usted que el uso de las nuevas tecnologías (internet, teléfono móvil, etc.) entre los miembros de la familia aumenta o disminuye...?

#### Influencia de las TICs en la comunicación entre padres e hijos

	Porcentaje
Aumenta	27,5
Disminuye	53,2
Permanece igual	12
No sabe	4,7
No contesta	2,6
Total	100

#### Influencia de las TICs en el conflicto familiar

	Porcentaje
Aumenta	41,7
Disminuye	17,7
Permanece igual	29,6
No sabe	7,6
No contesta	3,5
Total	100

#### Influencia de las TICs en las relaciones con los abuelos

	Porcentaje
Aumenta	29,7
Disminuye	30,7
Permanece igual	21,8
No sabe	9,4
No contesta	8,3
Total	100

#### Influencia de las TICs en la protección de la intimidad

	Porcentaje
Aumenta	13,8
Disminuye	56,1
Permanece igual	17,5
No sabe	9
No contesta	3,6
Total	100

### Influencia de las TICs en la comunicación en la pareja

	Porcentaje
Aumenta	20,8
Disminuye	41,4
Permanece igual	24,8
No sabe	7,2
No contesta	5,7
Total	100

### Influencia de las TICs en el hacer cosas juntos

	Porcentaje
Aumenta	19,9
Disminuye	48,3
Permanece igual	20,9
No sabe	7
No contesta	3,9
Total	100

## 9. Política familiar

**Para terminar, ¿qué colectivos o familias considera usted que deberían ser prioritarios de las ayudas familiares públicas?**

Colectivos prioritarios para las ayudas públicas (Familias numerosas)

	Porcentaje
Si	31,8
No	68,2
Total	100

Colectivos prioritarios para las ayudas públicas (Familias monoparentales)

	Porcentaje
Si	13,4
No	86,6
Total	100

Colectivos prioritarios para las ayudas públicas (Parejas jóvenes para su emancipación)

	Porcentaje
Si	10,2
No	89,8
Total	100

Colectivos prioritarios para las ayudas públicas (Familias con personas que no pueden valerse por sí mismas)

	Porcentaje
Si	31,3
No	68,7
Total	100

Colectivos prioritarios para las ayudas públicas (Familias LGTBI)

	Porcentaje
Si	0,9
No	99,1
Total	100

### Colectivos prioritarios para las ayudas públicas (Personas mayores que viven solas)

	Porcentaje
Sí	35,5
No	64,5
Total	100

### Colectivos prioritarios para las ayudas públicas (Personas/familias que acaban de romper su relación de pareja)

	Porcentaje
Sí	1
No	99
Total	100

### Colectivos prioritarios para las ayudas públicas (Familias con uno o dos hijos/as menores de 12 años)

	Porcentaje
Sí	3
No	97
Total	100

### Colectivos prioritarios para las ayudas públicas (Otro colectivo)

	Porcentaje
Sí	17,2
No	82,8
Total	100

### Colectivos prioritarios para las ayudas públicas (Ninguno)

	Porcentaje
Sí	1,1
No	98,9
Total	100

## Colectivos prioritarios para las ayudas públicas

	Porcentaje
Las familias numerosas	20,4
Las familias monoparentales	8,6
Las parejas jóvenes para su emancipación	6,5
Las familias con personas que no pueden valerse por sí mismas	20
Las familias LGTBI	0,6
Las personas mayores que viven solas	22,7
Las personas/familias que acaban de romper su relación de pareja	0,7
Las familias con uno o dos hijos/as menores de 12 años	1,9
Otro colectivo	11
Ninguno	0,7
No sabe	4,7
No contesta	2,2
Total	100

## 10. Preguntas sociodemográficas

En términos generales, ¿en qué medida se considera usted una persona feliz o infeliz? Por favor, use una escala de 0 a 10, en la que 0 significa que se considera «Completamente infeliz» y 10 que se considera «Completamente feliz».

### Escala de felicidad

	Porcentaje
0	0,8
1	0,3
2	0,2
3	0,6
4	1,4
5	5,9
6	5,8
7	16,4
8	25,6
9	15,7
10	26,8
No sabe	0,8
No contesta	1,7
Total	100
Media	8,02
Desviación típica	1,80

**Cuando se habla de política se utilizan normalmente las expresiones izquierda y derecha. En esta tarjeta hay una serie de casillas que van de izquierda a derecha. ¿En qué casilla se colocaría usted, considerando que el 1 es la posición más a la izquierda y el 10 más a la derecha?**

**Escala de ubicación ideológica (0-10) la persona entrevistada**

	Porcentaje
1 Extrema izquierda	13,1
2	2,7
3	7,1
4	6,6
5	18,6
6	6,5
7	6
8	4
9	1,6
10 Extrema derecha	5,9
No sabe	10,5
No contesta	17,3
Total	100
Media	4,80
Desviación típica	2,65

**¿Y podría decirme a qué partido o coalición votó en las últimas elecciones al Parlamento de Andalucía?**

**Recuerdo de voto de la persona entrevistada en las últimas elecciones al Parlamento de Andalucía**

	Porcentaje
PP	15,5
PSOE	20,1
Ciudadanos	5,1
Adelante Andalucía	2,7
Podemos	6,5
VOX	5,9
Otros	2,5
Voto nulo	1,3
En blanco	3,1
No votó porque no tenía edad	1,3
No votó	16
No sabe	6,2
No contesta	14
Total	100

## ¿Cuáles son los estudios de más alto nivel para los que usted ha obtenido el correspondiente título oficial?

### Nivel de estudios la persona entrevistada

	Porcentaje
Sin estudios	4,7
Inferior a primaria (menos de 5 años)	1
Educación primaria	15,1
Educación secundaria (ESO)	15,2
Bachillerato	12,3
Formación profesional I (primer grado)	10,8
Formación profesional II (segundo grado)	13,5
Diplomatura	7,6
Licenciatura o grado	15,4
Máster	2,9
Doctorado	0,7
No contesta	0,8
Total	100

## ¿Cómo se define usted en materia religiosa?

### Creencia religiosa

	Porcentaje
Católico/a practicante	21
Católico/a no practicante	48,7
Creyente de otra religión	3,5
Agnóstico/a	6,4
Indiferente, no creyente	7
Ateo/a	11,5
No contesta	1,9
Total	100

**(SOLO A LOS CREYENTES DE OTRA RELIGIÓN) ¿Cuál?**

## Creencia religiosa diferente a la católica

	Porcentaje
Musulmana	12,8
Ortodoxa	0,8
Protestante	2,4
Evangelista	26,4
Testigo de Jehová	6,4
Cristiana no católica	14,4
Otras (budista, creyente...)	35,2
No contesta	1,6
Total	100

**(SOLO A LOS CATÓLICOS O CREYENTES DE OTRA RELIGIÓN) ¿Con qué frecuencia asiste usted a misa u otros oficios religiosos, sin contar las ocasiones relacionadas con ceremonias de tipo social, por ejemplo, bodas, comuniones o funerales?**

## Frecuencia de asistencia a oficios religiosos

	Porcentaje
Nunca	32,8
Casi nunca	23,6
Varias veces al año	13,8
Alguna vez al mes	11,7
Casi todos los domingos y festivos	13,7
Varias veces a la semana	3,4
No contesta	1
Total	100

**¿Cuál es su estado civil?**

## Estado civil

	Porcentaje
Casado/a	51
Soltero/a	32,2
Viudo/a	8
Separado/a	1,2
Divorciado/a	6,8
No contesta	0,8
Total	100

**(SOLO A LOS QUE ESTÁN CASADOS/AS, VIUDOS/AS, SEPARADOS/AS, O DIVORCIADOS/AS) ¿Su matrimonio es/fue?**

**Tipo de matrimonio**

	Porcentaje
Exclusivamente civil	18,1
Civil y religioso	80,9
No contesta	1
Total	100

**¿En cuál de las siguientes situaciones se encuentra usted actualmente?**

**Situación laboral**

	Porcentaje
Trabaja	38
Jubilado/a o pensionista (anteriormente ha trabajado)	22
Pensionista (anteriormente no ha trabajado)	3,1
Parado/a y ha trabajado antes	21,6
Parado/a y busco mi primer empleo	1,6
Estudiante	5,5
Trabajo doméstico no remunerado	4,9
Otra situación	2,8
No contesta	0,6
Total	100

**(SÓLO PARA LOS QUE HAN TRABAJAN) ¿Usted es...?**

**Situación profesional**

	Porcentaje
Empresario o profesional con asalariados	3,5
Profesional o trabajador autónomo (sin asalariados)	12,3
Asalariado del sector privado	56,2
Asalariado del sector público	26,5
No sabe	0,2
No contesta	1,3
Total	100

**¿Y cuál es/era su actual/última ocupación u oficio, es decir en que consiste/ consistía específicamente su trabajo?**

**Ocupación**

	Porcentaje
Ocupaciones militares	1
Directores y gerentes	4,8
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	16
Técnicos; profesionales de apoyo	9,4
Empleados contables, administrativos y otros empleados de oficina	6,5
Trabajadores de los servicios de restauración, personales, protección y vendedores	20,7
Trabajadores cualificados en el sector agrícola, ganadero, forestal y pesquero	2,1
Artisanos y trabajadores cualificados de las industrias manufactureras	7,6
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	3,2
Ocupaciones elementales	13,8
No contesta	14,8
Total	100

**¿Quién es la persona que aporta más ingresos al hogar?**

**Sustentador principal**

	Porcentaje
Yo	39,9
Mi pareja	32,1
Otra persona	13,3
Yo junto con otra persona	11
No contesta	3,7
Total	100

**Actualmente, entre todos/as los/as miembros del hogar (incluida la persona entrevistada) y por todos los conceptos, ¿de cuántos ingresos disponen por término medio en su hogar al mes, después de la deducción de impuestos (o sea, ingresos netos)?**

### Nivel de ingresos del hogar

	Porcentaje
No tienen	0,8
≤ 300 euros	0,9
301-600 euros	7,4
601-900 euros	9,8
901-1.200 euros	16
1.201-1.800 euros	15,7
1.801-2.400 euros	14,2
2.401-3.000 euros	6,8
3.001-4.500 euros	4,6
4.501-6.000 euros	1,4
>6.000 euros	0,7
No sabe	9,3
No contesta	12,5
Total	100

